



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

112
2ej

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

LA VOLUNTAD DE PODER EN FRIEDRICH NIETZSCHE

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO ACADEMICO DE

LICENCIADO EN CIENCIA POLITICA:

P R E S E N T A

VICTORIA SANTILLANA ANDRACA

ASESOR: MTR. JUAN PABLO CORDOBA ELIAS



MEXICO, D. F.

1984

TESIS CON FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A MIS PADRES, ARTURO Y LOURDES, CON AMOR Y RESPETO, PORQUE EN SU LUCHA
COTIDIANA LE DAN VOZ A LA ESPERANZA.*

A MI ZETA (†) PORQUE HAY HOMBRES QUE TIENEN DERECHO A LA ETERNIDAD

A LULÚ Y ARTURO, MIS HERMANOS, SÍ, MIS HERMANOS.

A LUIS IGNACIO REYES ANDRACA POR NUESTRA AMISTAD

*AL MAESTRO JUAN PABLO CÓRDOBA ELÍAS POR SU AMOR AL ARTE DEL
CONOCIMIENTO*

ÍNDICE

Agradecimientos	6
Advertencia	7
Introducción	8
Marco teórico histórico	14
Hipótesis	28
I. El nihilismo como voluntad de poder	31
1.1 Nihilismo	32
1.2 La religión, la moral y el nihilismo	35
1.3 Estado y modernidad, decadencia y nihilismo (responsabilidad)	45
1.4 Triunfo del nihilismo	55
1.5 Conclusiones capitulares	58
II. La voluntad de poder como propuesta de conocimiento. "Forma de superación del nihilismo"	60
2.1 El conocimiento y la obra de Nietzsche	61
2.2 El análisis nietzscheano del dogmatismo	67
2.2.1 Nietzsche y Kant	67

2.2.2 Nietzsche y Hegel	73
2.3 De la crítica a la afirmación	76
2.4 El arte como afirmatividad	91
2.5 Conclusiones capitulares	99
III. La voluntad de poder como ser del hombre.....	101
3.1 Génesis del concepto voluntad de poder.....	104
3.2 La voluntad de poder como ser	111
3.2.1 De la fuerza	113
3.2.2 Del valor	115
3.2.3 Del sentido	116
3.2.4 Del poder	116
3.3 El eterno retorno. Condición para el reconocimiento de la voluntad de poder como afirmación del hombre desde si mismo	119
3.4 Amor como afirmatividad	125
3.5 Nietzsche, el juego, el cuerpo, el acaso y el mal	127
3.6 Conclusiones capitulares	129
Aproximaciones finales	131
Bibliografía.	136

AGRADECIMIENTOS

NACIENDO EN UN TORRENTE DE PREGUNTAS, DISCUSIONES, ASPIRACIONES, IRES Y DEVENIRES, ÉSTA TESIS CONSTITUYE UNA PARTE DE ESE PROCESO LARGO LARGO AL QUE LLAMAMOS VIDA.

Y POR ESA VIDA COMPARTIDA SIENTO EL DESEO DE AGRADECER A MIS PADRES (COMPAÑEROS Y MAESTROS), A MI ZETA, A MIS HERMANOS. A IGNACIO ANDRACA DUMIT CON SUS HISTORIAS Y EL CARÍÑO TAN GRANDE QUE NOS TENEMOS, A ROSALINA ANDRACA (CON LOS GATOS, LA RISA Y LA CONFIANZA). A CARMEN ANDRACA Y ERNESTO SANTILLANA S.. A MARÍA SANTILLANA VDA. DE SANTILLANA.

A MIS OTROS HERMANOS: LUISITO (POR SU INOCENCIA), CARMEN SANTILLANA (POR LA PROMESA HECHA EN LA INFANCIA), Y NITTAI MADRID PORQUE TODO LO QUE HEMOS HECHO EXIGE HACER MUCHO MÁS, PORQUE COMPARTIMOS LA LUCHA Y LA DICHA Y, ACASO, LA DESDICHA.

AGRADEZCO AL MAESTRO JUAN PABLO CÓRDOBA POR LAS HORAS DEDICADAS A ÉSTE EXTRAÑO Y ENRIQUECEDOR TRABAJO.

HAGO EXTENSIVO MI AGRADECIMIENTO A LOS PROFESORES LOURDES QUINTANILLA OBREGÓN, FERNANDO PÉREZ CORREA, HÉCTOR CEBALLOS GARIBAY Y JORGE LUMBRERAS CASTRO, POR LAS APORTACIONES QUE, COMO SINODALES, HAN HECHIO A LA INVESTIGACIÓN.

ADVERTENCIA

Primera. El presente texto consiste en una lectura de Nietzsche desde Nietzsche. Esto es, la tarea a la que nos entregamos no enfrenta al autor con otros filósofos sino desde la visión que Nietzsche tiene de ellos

Segunda. No se pretende aquí el hacer un análisis exhaustivo de Friedrich Nietzsche sino estudiar la voluntad de poder y a partir de ella, a partir de su genealogía dentro de la obra del autor, encontrar la propuesta de Nietzsche al análisis del poder.

INTRODUCCIÓN

Dueño de un profundo dolor como el que para una mente sensible provoca ver al mar ir y venir y, sin vacilación, estar, Nietzsche declaraba cuando la muerte estaba tendida sobre su espalda: " con toda la fiereza que poseo me he pronunciado contra la falacia fundamental del razonamiento, que es la Negación susceptible de transformarse en la Afirmación, y la Afirmación en permanente peligro de convertirse en la Negación, si no es así, ¿para qué tenemos ojos?. abrazad cualquier fe, por ello he abogado, pero tan pronto como podáis tener un . respiro, rebelaos, pues es tan necesario rebelarse como mantenerse vivo. y aun espero de ti que me sonrías. solo hay una decadencia, creedlo, la relajación constante de la voluntad. ya mis rodillas no me sostienen"¹

Mirar a los ojos a Friedrich Nietzsche será la tarea del presente trabajo, porque al mirar su obra miramos al hombre y porque al mirar al hombre encontramos las ideas de un filósofo, intentamos, desarrollar a partir de sus propuestas otras que nos pertenezcan, otras de las que podamos decir "son nuestras"

Inmersos en la pupila de un ojo que atraviesa todos los rincones de la legitimidad, observados y observadores, nuestra tarea, nuestra vital tarea, es buscar por distintas vías una respuesta al qué ha pasado con la categoría poder, en dónde se haya su talón de Aquiles, quién se atreve a utilizarla sin haberse preocupado por antes

¹ Nietzsche, Friedrich. *Mi Hermana y yo*. Obras Inmortales tomo I. Traduc. Eidelstein, Garrido y Palazón. España, Editorial Teorema, 1985. p. 465

crearla, qué ojo vemos, con qué ojos vemos. En dónde se haya escondida la legitimidad, en dónde los hombres.

La Voluntad de Poder es la afirmación del hombre:

Frente una industria que en manos del capital convierte a la cosa misma en objeto, esto es, cosa pensada desde fuera de sí misma, como distinta de sí², ha de levantarse la idea de la voluntad de poder como una propuesta hacia el conocimiento del hombre, hacia el conocimiento humano. La voluntad de poder regala sentido y valor.

El hombre, temiendo su desnudez, se arropó en los ideales de la religión, la razón, la ciencia y el Estado. Lo que se ha llamado crecimiento de los conocimientos y del poder es, desde el punto de vista de la voluntad, desde el punto de vista de la vida, decadencia. Se trata, mas bien, de triunfos sucesivos de las fuerzas reactivas sobre las fuerza activas.

La voluntad de poder es el poder de ser afectado. La voluntad de poder se caracteriza por las fuerzas reactivas y las fuerzas activas, por la negación y por la afirmación.

Las fuerzas activas son plásticas, dominantes, y su máxima es ir hasta el final de lo que puede, esto afirmando su diferencia. Las fuerzas reactivas son las fuerzas de la adaptación.

² Trías, Eugenio. *Meditación sobre el poder*. México, Anagrama, 1977. p. 70

Las fuerzas activas son discontinuas, carecen de filiación, de historia, existen por su presencia. Las fuerzas reactivas son precisamente las que se instalan en la continuidad.

El nihilismo³ es el dominio de las fuerzas reactivas.

Cuando la voluntad de poder se transforma en voluntad del poder, se transforman las motivaciones originales. Esto es, cuando las fuerzas se objetivan en una representación (entiéndase Dios, Razón, Ciencia, Estado), la cristalización viene a sustituir a la fuerza provocándose una transvaloración de nuestras fuerzas. A la valoración aristocrática se ha contrapuesto la transvaloración democrática que la corrompe, Nietzsche acusa a todos los "valores superiores de la humanidad" de falta de voluntad.

Cuando el nihilismo empieza a expandirse como un fantasma por las calles que los hombres transitan, se presenta al hombre mismo una nueva tarea, "la de instalarse en el mundo que le quedaha"⁴ Para ello es necesario echar a andar nuestra capacidad de olvido, después de que se utilizó a la nada para asesinar a Dios, es necesario sobrepasarla con la creación de nuevos valores (para Nietzsche valorar es crear)

Ahora es momento de aprender a olvidar, de enfrentar el devenir

³ Por nihilismo se entiende la pérdida de validez de todos aquellos valores supremos y con ello la pérdida del carácter imperativo de los mismos

⁴ Lefebvre, Henri. *Nietzsche*. Traduc. Angeles H. de Gaos. 2a edición. México, FCE, 1987 (2a reimpresión). p. 31.

El que no es capaz de ponerse a sí mismo como fin (es decir aquel que no reconozca en el objeto del querer a su sujeto), ni puede desde sí mismo determinar fines, ese rinde su honor a la moral de la auto disolución. Esta debilidad de la voluntad en la que tiene su origen la moral heterónoma es a la vez principio de la fe en la trascendencia. Si, la trascendencia nace cuando la voluntad, incapaz de alcanzar en el devenir temporal el límite infinito de su deseo, tampoco es capaz de renunciar a él⁵. En este sentido, la Revolución Francesa liberó un espíritu urgido de sueños que luego no fue capaz de realizar, éstos fueron, básicamente, la libertad, la igualdad y la fraternidad.

" El que yo tenga que ser lucha y devenir y fin y la contradicción de los fines:
- ¡ ah, quien adivine mi voluntad, adivina también los caminos tortuosos que ella tiene que recorrer! Cualquiera que sea mi obra y mi amor a la misma -poco tengo que ser el contrincante de mi obra y de mi amor: así lo quiere mi voluntad. Y también tu, cognoscente, eres tan solo una senda y huella de mi voluntad; ¡ también en los pies de tu voluntad de verdad camina mi voluntad de poder! ¡ No alcanzó la verdad quien disparó la noción de una voluntad de existir: ya que no existe tal voluntad! Pues, lo que no existe no puede querer, mas lo que existe ¡como podría querer existir! Sólo donde hay vida hay también voluntad: ¡pero no voluntad de vida, sino voluntad de poder!"

Así habló Zarathustra⁶

Considerando que la filosofía de Nietzsche puede llegar a ser, a partir de un estudio sistemático, integral, esto es, que las nociones que a lo largo de su

⁵ Vuelve a hablar Zarathustra: " Dios es una conjetura; pero yo quiero que vuestra conjetura no vaya más allá de vuestra voluntad creadora"

⁶ Nietzsche, Friedrich. *Así Habló Zarathustra*. En *Obras Inmortales* tomo I. Traduc. Eidelstein, Garrido y Palazón. España, Teorema, 1985. p.1545.

obra expone se complementan unas con otras en un todo armónico, el presente texto propone:

Si la trascendencia es la conciencia del propio límite, y surge allí donde la voluntad es incapaz de alcanzar en el devenir temporal el límite infinito de su deseo, incapaz de renunciar a él. El origen de la religión, entonces, está en el sentimiento externo de poder que sorprende como extraño a una persona⁷, es el dislocamiento del *homo religiosus* en varias personas.

Más aún, el concepto Dios exige la alienación del hombre.

La muerte de Dios implica la verdadera asunción del hombre por sí mismo: remite al sinsentido que debemos aceptar por ser la vida misma.

Dice por voz de Nietzsche Zarathustra: lo que en el hombre se puede amar es que es un tránsito y un ocaso.

Así, la noción de Eterno Retorno plantea que el hombre es resultado de toda la historia del mundo y la lleva consigo.

Los pensadores que Nietzsche considera metafísicos han asumido una actitud frente al devenir: apresarlos. Habiendo reconocido que el devenir significa el fluir, nacer y perecer, que el devenir es lo fugaz y que, por ende, el devenir es una gran caos, buscaron falsificar la realidad construyendo un nuevo orden.

Para entender a Nietzsche debemos recordar que el mundo es un infinito finito. Su carácter de infinito está en el tiempo, su carácter finito en las energías y los posibles, los actos, los momentos. Así, el retorno viene a significar lo finito de lo posible en lo infinito del tiempo. El Instante es la puerta entre dos eternidades

⁷ Al respecto dice Trías en *Meditación sobre el poder*: "el hombre, atemorizado por su propia ambición, se ve necesitado de objetivar fuera de sí mismo su más propia y escondido anhelo"

que chocan de frente. Finalmente, para caracterizar la idea del Eterno Retorno - y en concordancia con la interpretación que de éste planteamiento hace el español Javier Barrios⁸- cabe decir que la disolución de la absolutez de un centro dispensador de sentido unívoco a todas las cosas, implica la desaparición de la condición subordinada en la que yacen las periferias.

Pues, ante el choque que hace un momento se escuchaba, el Superhombre es aquel que ha sobrepasado su decadencia, y que ha convertido a ésta, precisamente, en su enriquecimiento. Es el hombre que no teme ver al abismo. La naturaleza y lo humano son la gestación del superhombre, Naturaleza liberada gestándose en un ser único y total. El hombre que se sobrepasa. Lo que podemos llegar a ser no está en una ilusión, se presenta ante nosotros.

Para que el superhombre pueda ser se requiere la transformación del espíritu. La primera transformación busca la fuerza, la solidez del camello; la segunda es una lucha por adquirir voluntad e imponerla, al "tu debes" se le enfrenta un "yo quiero"; la tercera transformación es una recuperación de la niñez, un nuevo comenzar, un juego, una rueda que gira sobre sí, la capacidad de crear valores.

Miramos a los ojos a Nietzsche, el trabajo comienza, el juego está en marcha.. ahora.

⁸ Barrios, Javier. *La voluntad de Poder como amor*. Ediciones Serbal, 1990

MARCO TEÓRICO HISTÓRICO

Si bien es cierto que el contexto cultural en el que se desenvuelve un hombre define algunas de sus actitudes ante la vida, también lo es que tanto la filosofía como el propio Nietzsche se revelan a una temporalidad. Aun así, hemos de situarlo en un marco teórico histórico por tres vías, sea la primera el sitio que asume dentro de la historia de la filosofía, la segunda el lugar que le pertenece frente a una historia de las ideas filosófico-políticas, y la tercera un esbozo biográfico construido a partir de sus obras filosóficas con las ideas que ellas guardan.

(1) El lugar que Nietzsche se da

En su libro *El crepúsculo de los ídolos* Nietzsche hace una construcción de lo que él considera que es la historia de la metafísica occidental desde su inicio hasta su superación encarnada por el mismo.

Primera etapa:

s. IV a.C. Platón funda la metafísica en un movimiento de la razón hacia otro mundo que al considerarse verdadero acusa al nuestro de aparente.

Segunda etapa:

Inicios de la E. Media. El platonismo se funde con el cristianismo debilitándose la relación entre el hombre y el otro mundo mediante la razón hasta llegar a ser sustentada por la fe. Comienza la negación de este mundo mediante la penitencia

Tercera etapa:

s. XVIII europeo. Ilustración. El hombre se desliga de lo trascendente y se instala en la naturaleza. La construcción de una legalidad no natural (Kant) lleva a postular un mundo suprasensible.

Cuarta etapa:

s. XIX Positivismo. Si el mundo verdadero es incognoscible, ni siquiera puede prometer o liberar

Quinta etapa:

Nietzsche descubriendo que la historia del mundo verdadero es la historia de un error⁹

Sexta etapa:

Zaratustra¹⁰. La respuesta a la pregunta por el ser no se encuentra más allá de la física sino en el física misma: la realidad.

Nietzsche se piensa desde un platonismo al revés. Partiendo de que las categorías que ha utilizado el pensamiento desde Platón son sólo ficciones, se propone que " la sensibilidad nos ofrece lo que es en verdad, la Realidad: el devenir

⁹ Nietzsche señala que la teoría del conocimiento dogmática se levanta sobre las ideas de "sustancia", "yo", "finalismo". Estas ideas son medios para la estabilización y la uniformación del devenir, pero ahora se han olvidado de ello y se creen ideas "en sí". Lo que Nietzsche critica no es la búsqueda o la pretensión de encontrar la verdad sino la creencia de una verdad "en sí" como Ideal.

¹⁰ Una de las definiciones más completas de Zaratustra la da Nietzsche en *Ecce Homo*: "Zaratustra es un danzarín: es cómo aquel que posee la visión más dura, más terrible de la realidad, aquel que ha pensado el "pensamiento abismal", no encuentra en sí, a pesar de todo, ninguna objeción contra el existir y ni siquiera contra el eterno retorno de éste - antes bien, una razón más para ser él mismo el sí eterno dicho a todas las cosas" (v. Nietzsche, Friedrich. *Ecce Homo*. Traduc. Andrés Sánchez Pascual. México, Alianza Editorial, 1992 (11ª reimpresión) pp. 102-103.

Por otro lado, Deleuze hace una caracterización del Zaratustra de Nietzsche de la siguiente forma: " Zaratustra como profeta del eterno retorno(.), Zaratustra fue el primero en introducir la moral en metafísica (...), es por tanto el que está mejor situado para denunciar la mitificación y el error de esa misma moral; y citando una carta de Nietzsche a Peter Gast fechada el 20 de mayo de 1833, agrega: <'Hoy he sabido por azar lo que significa Zaratustra, a saber, estrella de oro. Este azar me encanta> (v. Deleuze. *Nietzsche y la Filosofía*. México, Anagrama. p. 47)

incesante. Por tanto, el intelecto es el que engaña, no la sensibilidad, al revés de lo que había enseñado Platón"¹¹

(2)

El pensamiento de Nietzsche se levanta en contra de la teoría de los dos mundos iniciada por Platón¹² para buscar la realización total de la idea de Spinoza en tanto la búsqueda de lo que el cuerpo puede, las fuerzas que lo conforman y lo hacen ser.

La corriente en la cual se sitúa Nietzsche es el vitalismo en tanto su defensa de la vida frente a los contravalores que la debilitan¹³.

De quienes acompañaron a Nietzsche en su soledad han pasado a las letras algunas amistades como la de Taine quien después de la guerra franco prusiana mostró franca antipatía contra los motines fanáticos de los jacobinos y contra los grandes jefes como Bonaparte que eran movidos por los vicios de *l'esprit Clasique* de la filosofía de la Ilustración. Las ideas de Taine eran compartidas por la burguesía francesa debido al temor que en ellos despertaron los movimientos de 1848 y que los llevaría a tener una postura reaccionaria frente a la Comuna de París.¹⁴

¹¹ Lefebvre, Henri. *Nietzsche*. Traduc. Angeles H. de Gaos. 2a edición. México, FCE, 1987 (2a reimpresión). p. 39

¹² A la pregunta inicial de la filosofía ¿qué es el ser? Platón responderá que el ser del ente es la Idea - suprasensible, trasciende el mundo- Con ella inicia una diferencia ontológica de rango entre el mundo Ideal, fundante, en sí, y las cosas, fundado. A partir de Platón la historia de la metafísica entendiéndola ésta como la teoría de las causas.

¹³ Planteado por Javier Hernández Pacheco en *Friedrich Nietzsche. Estudio sobre vida y trascendencia*. España, Herder, 1990.

¹⁴ J. P. Mayer. *Trayectoria del pensamiento político*. Traduc. Vicente Herrero. México, FCE, 1976 (3a reimpresión) pp. 212-224.

Otro de los amigos de Nietzsche es Jacob Buckhardt quien consideraba a la historia como una evocación mágica del pasado y a la tragedia como un grito de resurrección de los héroes muertos¹⁵.

Nietzsche considera a Heráclito como su antecedente. Nietzsche coloca a Heráclito frente a Parménides, representando el primero la fidelidad a la *physis*. Heráclito¹⁶ es el primero en plantear que el ser no es, por un lado, y que el ser es el ser del devenir en tanto devenir, por otro.

Frente a las teorías de Spencer y de Darwin, de la adaptación y de la evolución respectivamente, Nietzsche propondrá, como veremos en el desarrollo del presente trabajo, que la vida es querer, crecer.

Sin embargo son las relaciones con Richard Wagner y con Arthur Schopenhauer las que más se sentirán en el pensamiento del joven Nietzsche.

Estando en Leipzig conoció a Richard Wagner, cuya obra le era familiar y respetaba precisamente en el planteamiento wagneriano de amalgamar en un arte único a la poesía, la filosofía, la plástica y la armonía. Nietzsche, dentro de la obra que dedicó a la apología del arte wagneriano, esto es, la cuarta de su *Consideraciones Intempestivas*, reconoció en Wagner su capacidad de imaginar "fenómenos visibles y sensibles y no ideas abstractas, lo que equivale a decir que piensa de una manera mística. El mito no tiene su base en una idea, como creen los hijos de una educación refinada; el mito es la idea misma, contiene

¹⁵ Henri Lefebvre. *Nietzsche* Traduc. Angeles H. de Gaos. 2a edición. México, FCE, 1987 (2a reimpresión).

¹⁶ Dice Deleuze (Deleuze, Gilles. *Nietzsche y la Filosofía*. Traduc. José Vázquez Pérez. España, Anagrama, 1971. p. 45) acerca de Heráclito: "presintió que el caos y el ciclo no se oponían en nada", presentándonos así, un antecedente a lo que significará el eterno retorno, noción que será profundizada en el capítulo tercero del presente trabajo

una representación del mundo, evocando una sucesión de fenómenos, de acciones, de dolores"¹⁷

La crítica que tiempo después hace Nietzsche de Wagner, nos presenta un Wagner incapaz de vivir realmente las pasiones que sus obras contienen.

El hombre de Turingia leyendo *El mundo como Voluntad y Representación*, encuentra en Schopenhauer, en su pesimismo radical, un desahogo para su insatisfacción del mundo moderno y de la propia Alemania.¹⁸ . Schopenhauer es la imagen del verdadero educador, aquel que sin doblegarse frente a las presiones del Estado, significó "el guerrero que desde las simas del escepticismo y de la renunciación crítica nos conduzca a la cima de la contemplación trágica, en tanto que la infinita bóveda estrellada se despliega sobre nosotros..Considera la imagen del mundo como un conjunto, y la interpreta como un conjunto..Es preciso adivinar al pintor para comprender la imagen, y esto es lo que hizo Schopenhauer..las ciencias especiales no son más que lazos"¹⁹, Schopenhauer, dice Nietzsche, no desesperó de la verdad.

La crítica que haría dos años después Nietzsche a Schopenhauer va en el sentido de haber reducido la voluntad a voluntad de vivir puesto que -piensa Nietzsche- la vida es un caso particular de la voluntad de poder.

Nietzsche escribe su vida en aforismos. Esto significa, primero, que su obra es su vida y por ello está viva, emana vida, segundo que el método nietzscheano busca escapar al sistema, el aforismo es la expresión de sentido: el arte de interpretar.

¹⁷ Nietzsche, Friedrich. *Cuarta Consideración Intempestiva*. Obras Completas Tomo I, traducción e introducción de Eduardo Ovejero y Maury. Buenos Aires, Aguilar, 1962, p. 363.

¹⁸ Lefebvre, Henri. *Nietzsche*. Traduc, Angeles H. de Gaos. 2a edición. México, FCE, 1987 (2a reimpresión)

¹⁹ Nietzsche, Friedrich. *Tercera Consideración Intempestiva*. Obras Completas Tomo I. traducción e introducción de Eduardo Ovejero y Maury. Buenos Aires, Aguilar, 1962. p.175

La sintomatología es en Nietzsche el método, el fenómeno no es apariencia, el fenómeno es síntoma de fuerza, síntoma que da sentido.

La genealogía es el reconocimiento de las diferencias

La obra de Nietzsche puede ser analizada si la dividimos en tres periodos caracterizados por el giro o, en su caso, nuevos elementos que da a sus ideas²⁰:

Primer periodo, escritos de juventud (1869-1876).

Trata principalmente el problema de lo clásico (*El origen de la Tragedia*), la cuestión de la verdad (Sobre la verdad y la mentira en sentido extramoral), la conciencia histórica (*Segunda Intempestiva*) Este primer periodo se caracteriza por la ilusión de Nietzsche en una voluntad de verdad, por entender que el hombre es un medio para el despliegue de una Voluntad, la de la Naturaleza.

Segundo periodo (1876- 1882)

Desde *Humano, demasiado humano* hasta *La Gaya Ciencia*, Nietzsche dedica sus letras a la caracterización de la decadencia en sus múltiples planos, el cristianismo es estudiado ampliamente. Por otro lado, dedicase a la exposición de una propuesta para salir de la decadencia a partir de asumir un nuevo método, el genealógico.

Tercer periodo (1882- 1888)

Se dedica principalmente a expresar la posibilidad de la liberación del hombre. La voluntad de poder es caracterizada.

Dicho esto, podemos proceder a un recorrido por la vida-obra del autor.

²⁰ Para la profundización en la caracterización de los periodos se pueden consultar las obras referentes a Nietzsche de Vattimo, Lefebvre, Vaihinger, entre otros

3) Esbozo Biográfico

1844

Su primer grito se escuchaba el 15 de octubre de 1844 dentro de la villa de Röken en Turingia. El padre de Friedrich Wilhem Nietzsche, luterano, muere cuatro años después.

1856

Se presentan por vez primera vez en Nietzsche los dolores de cabeza y de ojos, molestias que lo acompañaran hasta sus últimos días

1859

Ingres a la escuela de Pforta en dónde recibirá una formación humanística. Su afición por la música se hace patente

1864.

Ingres a la Universidad de Leipzig y comienza sus estudios en teología y filología clásica.

1865.

Decide abandonar sus estudios en teología y, por ello, romper con la carrera de párroco a la que su padre y su abuelo se habían entregado. Empieza su relación con la obra de Schopenhauer

Pensando en Grecia como una esperanza de salvación del hombre, se adentra en su estudio para lo cual la herramienta de la filología no le es suficiente, entonces se acerca a la filosofía y la búsqueda del sentido de la tragedia griega.

Nietzsche empezaba a sentir rechazo por la erudición pura que encontraba entre los universitarios germanos.

1868.

Conoce a Richard Wagner en una representación de *Los maestros Cantores de Nuremberg* y reafirma el gusto por su música

1869

Nietzsche abandona su nacionalidad y adopta la suiza Es nombrado catedrático extraordinario de filosofía clásica en la Universidad de Basilea, nombramiento excepcional en tanto Nietzsche no era doctor pero que se explica por el apoyo que su profesor Ritschl le da; el mismo profesor que le invita a escribir en su revista artículos sobre Grecia y su arte

1870.

Pronuncia dos conferencias en Basilea: "La estética de los trágicos griegos" y "Sócrates y la Tragedia griega".

Toma parte en la guerra franco-prusiana como enfermero voluntario, la guerra le repetía lo que Schopenhauer, esa visión trágica del mundo. Se retira del servicio enfermo y sublevándose al militarismo y chovinismo prusianos.

A su regreso a Basilea estrechó sus relaciones con la pareja Wagner y estableció amistad con Franz Overbeck, maestro de historia eclesiástica, y Jacob Burckhardt profesor de historia universal.

1872

Aparece *El Origen de la Tragedia* la cual había comenzado a escribir en 1869. Estas letras las dedica a desvelar una verdad del mundo griego, un mundo que, contrariamente a lo que afirman las aspiraciones unificadoras y racionalistas de los intelectuales modernos, sí conoció y asumió el caos, no sólo aceptó las

formas de Apolo sino que integró lo informe de Dionisio, la cultura griega no olvidaba la dualidad de la vida y la muerte, la verdad y la ilusión.

La concepción del mito como simple leyenda escénica ha dado lugar a la decadencia de éste que es originariamente una forma de recuperación del heroísmo para identificarse y revivir el propio héroe. Esta obra es aplaudida por sus amigos pero rechazada por aquellos filólogos de profesión.

En ese mismo año asiste a la colocación de la primera piedra del teatro wagneriano en Bayreuth

El periodo de 1873-1876 se caracteriza por la influencia ejercida por Schopenhauer y Wagner sobre Nietzsche y corresponde a las *Consideraciones Inactuales*, inactuales o intempestivas porque Nietzsche interpreta como males, como vicios, aquella supuesta cultura de la que está orgullosa su época.

1873

Escribe la primera de las *Consideraciones Intempestivas: David Strauss el confesor y el escritor*. En esta obra, toma como punto de apoyo la crítica al escrito de Strauss *La vieja y la Nueva Fe*, para descubrir que no hay cultura alemana, porque no hay unidad de estilo, porque los escritores son capaces de palabras audaces pero no de acciones.

En la segunda Consideración Intempestiva: *De la utilidad y de los inconvenientes de los estudios históricos para la vida*, plantea el problema de la relación de la historia con el hacer humano, del pasado con el presente, y afirma que "tenemos necesidad de la historia para vivir y obrar, y no para desviarnos negligentemente de la vida y de la acción, o acaso para adornar una vida egoísta y una conducta cobarde y perversa"²¹

Escribe un ensayo al que titula "Sobre la verdad y la mentira en sentido extramoral", y compone un Himno a la amistad

²¹ Nietzsche, Friedrich. *Segunda Consideración Intempestiva*. Obras Completas Tomo I. Traducción e Introducción de Eduardo Ovejero y Maury. Buenos Aires, Aguilar, 1962. p. 71

1874

Escribe la tercera intempestiva: *Schopenhauer como educador*. En esta obra Nietzsche se enfrenta por vez primera, y desde su interpretación de Schopenhauer, con el concepto de voluntad, la voluntad personal debe aniquilarse para lograr el sentido verdadero de la vida

1875

Escribe Apuntes y Pensamientos para las Consideraciones Intempestivas, que subtítulo "Nosotros los Filólogos", obra en la que parece responder a aquellos filólogos "actuales" que no habían comprendido su *Origen de la Tragedia* acusándolos de una especie de inantigüedad en ellos: esa palabrería, esa historiografía, esa alcaición con el cristianismo les impide llegar a entender que la educación es, ante todo, la ciencia de lo necesario, de lo cambiante y variable.

Lee *El Quijote*

Ante el agravamiento que siente, y convencido de que su mal es cerebral, Nietzsche decide escribir un "Himno a la soledad", poco tiempo después cae enfermo y es hasta marzo del año siguiente que logra levantarse.

1876

Año de la Cuarta Intempestiva: *Richard Wagner en Bayreuth*, obra dedicada a un Wagner que en su música, que no es su filosofía o en su tarea educadora, era un inactual, un intempestivo anterior a aquel que empieza a descubrir al asistir a las primeras presentaciones del festival de Bayreuth. En esta obra habla del Wagner que logra mediante la representación expresarse y no esconderse como los artistas "modernos"

Conoce a Paul Reé, cuya influencia se hará notar precisamente en otra obra que inicia ese año: *Humano, demasiado humano*. Su salud empeora y tiene que

respaldarse en su hermana y en Peter Gast, sobrenombre que Nietzsche puso al músico Heinrich Köselitz con cuya amistad contaba incondicionalmente

1878

Publica la primera parte de *Humano, demasiado humano* que dedica a la memoria de Voltaire. Recibe el Parsifal de Wagner y éste recibe su *Humano, demasiado humano*, las relaciones con los Wagner habían acabado. El estudio de la psique humana, le lleva a encontrar un profundo abismo entre lo que el hombre acumula dentro de sí, su "cultura" y lo que el hombre puede hacer exteriormente, el abismo entre un adentro y un afuera en la personalidad moderna. Así, Nietzsche y Wagner tomaban caminos distintos, mientras el primero, influenciado por su amistad con Paul Rée, se acercaba hacia el positivismo inglés, Wagner alcanzaba concepciones católicas claramente plasmadas en su libreto de *Parsifal*.

Los dolores de cabeza y de ojos se presentaban en el cuerpo de Nietzsche a la vez que por su mente desfilaban tópicos diversos que buscaban ser explorados: los problemas filosóficos, el movimiento intelectual de su época, la estética wagneriana, la filología y la música. Se ve obligado a abandonar su puesto en la Universidad en 1879. Consigue una modesta pensión con la cual puede llevar una vida independiente y económicamente estable en Génova, Venecia, Niza, Turín, los Alpes y la Engadina.

La explosividad y la discontinuidad se dieron cita en el cuerpo de Nietzsche, sus libros se llenaron de aforismos y la anormalidad fue recibida como liberadora de la potencialidad creadora, como puente hacia la conciencia.

1879

En 1879 escribe *Miscelánea de opiniones y sentencias*, segunda parte de Humano, demasiado humano, en ella además de revelarse contra Wagner y Schopenhauer, de quienes hace un análisis descubriendo su romanticismo, empieza su crítica severa al Estado, a las costumbres, a las relaciones humanas, la mayor de las veces hipócritas, y se refiere así a un hecho terrible: el encadenamiento de la voluntad.

1880

Da a publicidad *El viajero y su sombra*. Sus estudios del cristianismo se acrecientan. Escribe *Una ojeada sobre el presente y el porvenir de los pueblos*, en dónde acusa al socialismo de tener carácter aristocrático

1881

Termina *Aurora*, que subtítulo "Reflexiones sobre los prejuicios morales", en donde comienza su ataque contra la moral corrompida de los "seudomoralistas". El mismo Nietzsche, en su *Ecce homo*, situará en este año su primer acercamiento al pensamiento del eterno retorno

1882

Conoce a Lou Andréas Salomé quien a juicio de sus biógrafos será el capítulo sentimental de su vida, a ella dedica el poema "Oración a la vida". Ese año publica *Idilios de Messina* y *La Gaya Ciencia*

1883

Escribe la primera y la segunda parte de aquel libro para todos y para nadie: *Así habló Zaratustra*. Los problemas con su hermana, una constante en la vida de Nietzsche, se acentúan

1884

Escribe la tercera y la cuarta parte de su *Así habló Zaratustra*

1886

Termina *Mas allá del Bien y del Mal* que había iniciado en 1885 y a la que subtitula "Preludio de una filosofía del devenir".

1887

Traza un plan para su obra *La voluntad de dominio*. En junio escribe *Para la Genealogía de la Moral*. En esta última plantea que el origen de la moral y la trascendencia es el resentimiento de lo vivo a ser ello mismo superado por la vida que lo produce. La moral es el resentimiento -dice Nietzsche- de lo débil frente a la fuerza instintiva ajena.

1888

Escribe *El caso Wagner*, acaba los *Ditirambos de Dionisio*. También manda a su editor el *Crepúsculo de los ídolos o la filosofía del martillo*. Y nos cuenta *Cómo se llega a ser lo que se es: Ecce Homo*. En diciembre escribe *Nietzsche contra Wagner* "actas de un psicólogo"

Agrega nuevos capítulos a *La voluntad de poderío*.

En septiembre, en veintisiete días, escribe *El Anticristo*. En dicha obra postula, como ya lo había dejado claro en otras, que todo el mundo de ficción que se ha creado, tiene su raíz en el odio contra lo natural, contra la realidad.

Ecce homo dirá: para que el hombre viva como tal, la muerte de Dios es un imperativo porque el propio dios requiere del sacrificio del ser humano para vivir.

Para algunos *Ecce Homo* representa la última obra de Nietzsche, sin embargo, editorial Teorema nos da a conocer una traducción de la edición inglesa de Levy en Boar's Head Books de la obra *Mi hermana y yo*. Algunos autores dudan de la autenticidad de la obra, otros como Levy piensan en su autenticidad y en la causa de tan fuerte obra, el odio del autor a su familia (su hermana y su madre) quienes impidieron la publicación de *Ecce Homo* hasta 1908.

Para el presente estudio nos declaramos por que las letras ahí expresadas fueron efectivamente hilvanadas por Nietzsche.

1889

A partir de este año el hombre Nietzsche "vivió once años en las tinieblas de su cerebro enfermo"²²

El 25 de agosto de 1900, en Weimar, " a la hora del mediodía"²³ el filósofo cierra los ojos para no ver más, Friedrich Wilhelm Nietzsche ha muerto

²² Es la versión de Obras Inmortales. Tomo I. Traduc, Eidelstein, Garrido y Palazón. España, Teorema, 1985. p.17. A Nietzsche se le diagnostica, en una clínica de nervios, parálisis progresiva

²³ Así lo señala la editorial Edaf en la biografía de Nietzsche. Y como veremos más adelante, morir al mediodía tiene en Nietzsche gran significación

HIPÓTESIS

El poder ha sido separado del hombre, ha sido llevado a distintas esferas del hombre político, como colectividad, provocando el olvido de que crece en el seno del mismo hombre y debe activarse. Esto significa que no hay sujeto y predicado, el sujeto lo es en tanto predica, no hay relación causal sino hechos que deben llegar a ser.

El poder no es un fin ni tampoco es un medio, es fin y medio, el poder es la característica del ser del hombre

Para llegar a tal definición del poder en Friedrich Nietzsche, hemos de demostrar tres hipótesis fundamentales:

Primera. El nihilismo como voluntad de poder

Segunda. La voluntad de poder como propuesta de conocimiento, es autosuperación del nihilismo

Tercera. La voluntad de poder como ser del hombre

PRIMERA. EL NIHILISMO COMO VOLUNTAD DE PODER

La voluntad de poder aparece en el hombre como voluntad de nada (resentimiento, mala conciencia, ideal ascético,) y es esa apariencia la que nos acerca al conocimiento de la propia voluntad de poder, es esa apariencia la que exige ser superada;

Pues, la afirmación no se puede afirmar a sí misma, si antes la negación no rompe con las fuerzas reactivas para convertirse en poder afirmativo, esto es, el hombre que, feliz y trágicamente, quiere perecer; dicha afirmación tampoco sería posible si la negación no llamara a todos los valores negativos para destruirlos.

SEGUNDA. LA VOLUNTAD DE PODER COMO PROPUESTA DE CONOCIMIENTO "FORMA DE AUTOSUPERACION DEL NIHILISMO"

Al llegar la razón socrática y el idealismo alemán el hombre presocrático perdió, en algún rincón decolorado, su unidad, ahora está escindido entre su razón, entre sus ficciones. De esta decadencia y, más aún, de la agonía que enfrentamos cuando al caminar hacia el horizonte éste juega con nosotros y se vuelve a ir de modo que de sus formas se desprenden las palabras "nunca jamás", viene a llamarnos la atención Nietzsche

El hombre tiene, como potencialidad, como característica de su acción, la voluntad de poder, la voluntad de poder es el ser del hombre en tanto el hombre lo es en su acción y no en sus proyecciones.

Recordemos que la propuesta hegeliana de conocimiento es negativa en dos sentidos, el primero en tanto necesita de la negación del sujeto para llegar a una afirmación, el segundo porque tal afirmación no afirma al sujeto, al hombre, sino dentro de un Espíritu Absoluto identitario que lo subsume.

Llegado está el momento en que el hombre enfrenta ésta realidad y tal enfrentamiento no es de modo alguno una lucha que implique la violencia del hombre frente a sí mismo, sino, y esto es más significativo, un combate con la metafísica tradicional que se había apoderado de la voluntad dejándola hincada frente a los altares que no veían en ella sino un instrumento "para". Altares fundamentados en las grandes Ideas que - obligando al hombre a amarlas- le impedían amar al su congénere.

La intención de someter exteriormente a una voluntad no fructifica hasta que la voluntad siente crecer en sí un poco de angustia. La voluntad que dice "no quiero" se deja arrastrar por el "quiero" de voluntades ajenas. Y la lucha por el más

apto se trastoca en una batalla por el yo mismo. ¿ Pero cómo asumir esta lucha del hombre consigo mismo?

La voluntad de poder, al desarrollarse, nos revela al hombre como capaz no sólo de sentimientos e ideas nihilistas, la voluntad de poder es capaz de integrar al nihilismo como medio para la realización del hombre.

TERCERA. LA VOLUNTAD DE PODER COMO SER DEL HOMBRE

La voluntad de poder debe concebirse, en Nietzsche, como elemento genealógico de la fuerza, ello implica que es diferencial, en tanto produce diferencia de cantidad (fuerzas dominantes o dominadas), y que es genético en tanto produce diferencia de cualidad (fuerzas activas o reactivas)

Amarse y amar eran palabras dirigidas a las proezas de un Dios cristiano, después, a los avances de la técnica y la ciencia, a las conquistas de los Estados. En el momento del que hablamos, el hombre no es ya un instrumento ni para la realización de la vida eterna, ni para la realización del espíritu absoluto, el hombre, y esto ha de dolerle como duele una verdad que nos ve a los ojos, es un medio para la realización de si mismo, esto es, un medio y un fin.

La voluntad de poder significa que el hombre llegue a ser lo que es. La voluntad de poder es immanente al hombre.

La voluntad de poder tiene un sentido positivo, esto es , no encuentra su razón en la destrucción sino en la creación; antes de ejercer dominación, la voluntad de poder se asume voluntad de superación²⁴ .

²⁴ En este sentido apoyamos la tesis de Eugenio Trias cuando dice que el ejercicio del dominio, mas que poder delata un Nopoder, una debilidad, una carencia. (v. Trias, Eugenio. *Meditación sobre el poder*. España, Anagrama, 1977.

CAPITULO PRIMERO

EL NIHILISMO COMO VOLUNTAD DE PODER

"Las verdades son ilusiones de las que se ha olvidado que lo son"

Nietzsche

Que la moral, la cultura y el Estado moderno son formas nihilistas de la voluntad de poder y que dichas formas son necesarias en el avance hacia el conocimiento del hombre a través del hombre, son las dos ideas que el presente capítulo busca demostrar.

Cuando Nietzsche habla de fuerzas reactivas²⁵ habla de aquellas dedicadas a la conservación, a la adaptación, a la utilidad.

En este capítulo se expondrá el carácter nihilista que la moral como madre y la cultura moderna y el Estado como sus continuadores, tienen. Es importante aclarar que si bien este capítulo esboza una crítica a estas formas (y cómo no iba a serlo si se demuestra su carácter nihilista), es en el capítulo segundo dónde se expondrán las diferencias habidas entre la dialéctica de Hegel y la crítica de Kant, con el planteamiento nietzscheano del conocimiento.

Dejaremos para un tercer capítulo la expresión completa de la voluntad de poder en su carácter afirmativo, esto es, como reconocimiento del ser del devenir.

²⁵ Las fuerzas son tratadas en el capítulo tercero del presente trabajo.

1.1 NIHILISMO

No debe parecernos extraño el hecho de que el grito trágico comience aquí, debemos seguirlo en todo su despliegue, en todo su intempestivo ser.

Reconocer una ficción como tal es el inicio.

El nihilismo es voluntad de poder, en tanto el hombre temiendo sus propias fuerzas, su propia responsabilidad, proyectó fuera de sí, en las ilusiones, en las palabras, en los dibujos prostituidos, su mayor voluntad, su propio ser:

Las fuerzas reactivas son la conciencia, la memoria, el hábito, la adaptación, son aquellas que impiden al hombre ver su propio cuerpo y lo que el expresa y quiere: el poder.

Así, el desprecio a la existencia que tiene su origen en el sueño de un mundo suprasensible es expresión de la voluntad de poder.

Las fuerzas reactivas y activas no se excluyen sino que coexisten, sólo que, en el desarrollo de las formas de conocimiento hasta la modernidad se ha presentado el triunfo de las fuerzas reactivas, al hablar de triunfo -recalquemos- no hablamos de exclusión, no, en Nietzsche el triunfo de las fuerzas reactivas significa que éstas se han realizado, que el hombre no ha realizado su más grande voluntad, que el poder no ha expresado su más grande voluntad: la realización de los muchos valores, por él creados. La realización de las fuerzas reactivas se expresa en la conservación, la adaptación y la utilidad

Nietzsche reconoce una periodización en las formas del nihilismo europeo:

El proceso empieza: el hombre conserva lo viejo y retiene lo nuevo (nihilismo negativo), coincidiendo aproximadamente con las figuras de Sócrates y Platón, y posteriormente con la caída del Imperio Romano; sigue con el descubrimiento de que los valores antiguos nacieron de la decadencia (nihilismo reactivo), continúa con las tres grandes pasiones: el desprecio, la compasión y la destrucción (nihilismo pasivo), y culmina con la aparición de una doctrina que lleva a la acción (nihilismo activo).

El nihilismo viene tras la fracasada búsqueda de sentido a algo que simplemente no tiene sentido (un papalote cayendo): el problema es que la decepción del mundo ideal se produce cuando el hombre se da cuenta de que no tiene ya un sentido del cual asirse en este mundo, el mundo real, y, como se sigue creyendo que éste mundo necesita un sentido, la vida queda desvalorizada.

Entonces, nihilismo es desilusión sobre una supuesta finalidad del devenir, el espanto ante la carencia de un devenir unificador en donde el hombre pueda sumergirse .

Nietzsche descubre que la filosofía también ha caído en el nihilismo: hay dos formas de negación de la vida, éstas no son opuestas sino complementarias: el optimismo metafísico del idealismo, que tiene como fundamento de sus valores a la nada -nihil- y que es potencialidad para el nihilismo pesimista: la develación de la mentira que el primero se había guardado para sí.

El nihilismo niega lo permanente, la verdad, al negar esto niega el ideal en el que se amparaba para despreciar la vida -en tanto se la comparaba con un mundo

verdadero- y acusarla, después, de falta de sentido. Este movimiento es fundamental, señalará Nietzsche, porque significa que el nihilismo que en un primer momento niega la vida, negará después los valores que niegan la vida.

Así, el nihilismo se hace necesario por ser la resultante lógica de nuestros valores, de nuestros ideales, porque sólo después de haber sentido el nihilismo se comprenderá cuál es el real valor de los grandes valores. Hay un nihilista pasivo, el desencantado que sólo espera a que la muerte toque a la puerta de su hogar, y que será antecedente del nihilista activo que destruyendo violentamente los valores que hasta entonces habían sido preciados quiere la muerte. Este capítulo está dedicado al nihilista negativo, al reactivo y en menor grado al pasivo. Es en el tercero en dónde se definirá al nihilista activo.

1.2 LA RELIGIÓN, LA MORAL Y EL NIHILISMO

Los dioses han muerto. Llegamos al primer funeral, el conocimiento judío y cristiano. Nihilismo negativo:

Humano, demasiado Humano (1878) para Nietzsche significará su cura contra el romanticismo, es la obra más vasta en temas y en la profundidad de ellos. Se trata de un acercamiento a aquellos modos de lo demasiado humano, a las quimeras de la religión, la ciencia y el Estado. Un acercamiento necesario para poder después superarlo

Cristo llora en la Cruz, no lo olvidemos

La figura de Cristo lucha por el embrutecimiento de los hombres para luego defenderlos en su debilidad. Y ¿qué hay detrás del altruismo, la benevolencia y el desprendimiento de los precursores del cristianismo?, lo que hay es "deseo de ayudar a una parte de nosotros"²⁶:

En *El Viajero y su sombra* (1879) Nietzsche descubre que tras las buenas y nobles vestimentas -la caridad entre ellas- hay el deseo de satisfacerse a sí mismo y no a los demás. Por ello podemos decir del nihilismo que expresa una voluntad, una fuerza, aunque necesite proyectarse en un Dios porque, como decíamos al inicio, no pueda con la pesada carga de asumir sus fuerzas.

²⁶ Nietzsche, Friedrich *Humano, Demasiado Humano*. Obras Inmortales Tomo IV. Traduc. Eidelstein, Garrido y Palazón. España, Teorema, 1985. p. 1948

Así, el origen de la religión es como el origen de los Estados, como el origen de los grandes ideales - la igualdad por ejemplo-, el origen es la debilidad, el cansancio, la necesidad de reposar de la carga sobre convenios que ven con malos ojos cualquier vacilación hacia la creación de costumbres nuevas.

Quien introdujo el pecado al mundo fue el cristianismo. Pero además quien introdujo esa insatisfacción hacia la realidad física fueron precisamente esos elementos metafísicos que hay en todos los ideales teleológicos; quien creó en el hombre la necesidad de seguridad fue quien prometía protegerlo: el Estado.

Por todo ello es que puede Nietzsche llegar a decir que "la historia es la ciencia de las diferentes culturas, es decir, la ciencia de los remedios, pero no una terapéutica"²⁷. En efecto, lo que Nietzsche busca, finalmente, es una terapéutica.

En el espacio que *Aurora* (1881) dedica a la moral, continuadora mediante las tan buscadas virtudes, de la religión, se descubre que ésta crece lo más lejos que puede de la causalidad, crece transformando los instintos en juicios morales, y, oponiéndose a las nuevas costumbres, haciendo caer al hombre en un estado de brutal monotonía que le permite esconder su yo -como lo esconde en los grandes ideales-, un estado en el cual es incapaz de cuestionar las cotidianidades.

La Gaya Ciencia (1882) es clara respecto a la situación del hombre moral al decir que "Donde quiera que rige una moral, hallamos una evaluación y una clasificación de los actos y de los instintos humanos. Tales evaluaciones y clasificaciones expresan siempre necesidades de una comunidad o un rebaño..La

²⁷ Nietzsche, Friedrich. *El viajero y su Sombra*. Obras Inmortales Tomo IV. Traduc. Eidelstein, Garrido y Palazón. España, Teorema, 1985. p.1831

moral enseña al individuo a ser función del rebaño y a no atribuirse valor más que en concepto de tal función"²⁸.

Para poder analizar toda la moral, Nietzsche aconseja hacer como el viajero que queriendo apreciar la altura de las torres de una ciudad, sale de ella: Hay pues, que elevarse más allá del bien y del mal, hay que hacer una genealogía de todos los valores

Frente al viajero, el hombre de la moral es aquel que ha hecho suyo el instinto de rebaño. Aquel que mediante la oración sabe estarse quieto, aquel cobarde ante sí que, incapaz de explicarse sí es capaz, en cambio, de desconocer como real todo lo que le rodea.

En 1886, con la obra *Más allá del Bien y del Mal*, Nietzsche planteará una concordancia entre el periodo prehistórico y el periodo premoral dentro del cual el valor de una acción estaba en su consecuencia, al contrario del periodo moral en donde el valor lo da la procedencia de la acción, esto es, la intención.

De hecho, la moral no es universal, está inmersa en una historia y en una cultura. Las sociedades han hecho virtud de aquellas formas de acción o de no acción que les son útiles para su propia conservación

La trayectoria del mundo verdadero que la moral se empeña en crear llega a un clímax en la época en la que escribe Nietzsche: siendo que primero significó a aquel que lo construía, esto es, al pensador, al religioso, y que era accesible, después de volvió inaccesible para quedar sentado sobre la promesa. Tiempo después ni

²⁸ Nietzsche, Friedrich. *La Gaya Ciencia*. Obras Inmortales Tomo II. Traduc. Eidelstein, Garrido y Palazón. España, Teorema, 1985. p. 989.

quiera fue un mundo prometido sino que se convirtió en un consuelo y en un imperativo. Cuando la ciencia lo descubrió como un mundo desconocido entonces dejó de ser imperativo. Tras esto se descubrió que no servía para nada, fue refutado y después abolido. " ¿qué mundo nos queda? ¿el mundo de las apariencias? ¡ Pero no, con el mundo verdadero hemos abolido el mundo de las apariencias!"²⁹.

El clímax al que ha llegado el mundo verdadero está situado en el mediodía, el momento en que la sombra es más breve.

En la escalera que construye la crueldad religiosa, son tres los peldaños más sobresalientes, el primero de ellos corresponde a esta prehistoria, es el referente al sacrificio de seres humanos a Dios, la segunda, ya moral, corre a la par del asesinato de los instintos humanos también para Dios. La tercera etapa, en la que vive Nietzsche, es aquella en la que se plantea la necesidad de sacrificar a Dios mismo para caer en los brazos de la nada - " acaso existen incluso fanáticos puritanos de la conciencia que prefieren echarse a morir sobre una nada segura antes que sobre un algo incierto"³⁰ -

Esa moral que decíamos vive Nietzsche, es la del rebaño, la moral que emite valores en relación a la conservación de la comunidad.

A las muchas morales que han existido, cabe clasificarlas en dos tipos, la moral del señor y la moral del esclavo. Para la primera lo bueno son los estados elevados y orgullosos, mientras que lo malo es definido como lo despreciable. Por otro lado,

²⁹ Nietzsche, Friedrich. *El crepúsculo de los ídolos*. Obras Inmortales Tomo III. Traduc. Eidelstein, Garrido y Palazón. España, Teorema, 1985. p. 1190

³⁰ Nietzsche, Friedrich. *Más allá del bien y del mal*. Traduc. Andrés Sánchez Pascual. México, Alianza Editorial, 1989 p.29

la moral del esclavo considera al poder ya no dentro de su "mal" sino como algo "malvado" gracias a la existencia del cual existe su "bien"

Las mentiras de la moral, sus sollozos, no aceptarán un "yo no valgo nada", antes bien levantarán gritos de lamento diciendo "la vida no vale nada"³¹ (RESENTIMIENTO: LA CULPA ES TUYA).

Como hemos visto a lo largo de sus obras, el fundamento de toda fe, de toda moral, es la distinción entre un mundo verdadero y uno de apariencias. Al respecto Nietzsche dedicará la parte más larga de su análisis en *El crepúsculo de los ídolos*. El hecho es que tal mundo verdadero pasa a ser el mundo de las apariencias en cuanto es resultado de la ilusión óptica moral. Tal mundo se edifica en las características del no ser, de la nada. La división del mundo en real y aparente es sólo un síntoma de la decadencia.

El tercer pilar de la fe es la falsa causalidad, a través de la interpretación que, decíamos, la moral hace de los hechos, se buscan a ellos causas que produzcan en el hombre el menor dolor posible, esto es, que lo hagan olvidar su condición de sufriente. Las causas se reducen de este modo a lo inscrito en la memoria, a lo conocido. La imagería de la moral es tan grande que no sólo se conforma con esto sino que habla de un libre albedrío que responsabilice al hombre de aquello que su ideal no pueda explicar.

Y otro fundamento no sólo del cristiano sino del anarquista es, y Nietzsche lo desarrolla ampliamente en *La genealogía de la moral*, la creencia en la culpa, el

³¹ Nietzsche, Friedrich. *El crepúsculo de los ídolos*. Obras Inmortales Tomo III. Traduc. Eidelstein, Garrido y Palazón. España, Teorema, 1985. p.1233

primero cuando al interiorizarla crea su mala conciencia, el segundo vertiendo la culpa sobre las instituciones.

El principio de la fe se basa precisamente en una ignorancia respecto a la puesta de la voluntad en las cosas, ignorancia que se cubre precisamente suponiendo que hay en las cosas una voluntad.

Siempre podría resultarnos más sencillo en términos sociales el rechazar un cuerpo a rechazar a la ley. *La genealogía de la moral* (1887) descubre a la conciencia como la crueldad que el hombre ha tenido que incorporar a su cuerpo cuando ya no tuvo oportunidad de echarla hacia fuera. La interiorización del hombre es el no ejercicio de la fuerza activa, esto es, el triunfo de la reactiva (MALA CONCIENCIA: LA CULPA ES MÍA)

La mala conciencia proviene de la culpa, del sentimiento de deuda. Más aún, al estudiar la genealogía de la pena encuentra que ésta se ha expresado a través de la mala conciencia - remordimiento de conciencia, el aumento del miedo, y rectificación que tiene de juzgarse a sí mismo aquel sobre el que se la ejerce.

La mala conciencia surge ahí donde el hombre, desesperado de la sociedad y su paz, no puede desahogar hacia el exterior sus instintos y lo hace hacia el interior - al que después llamarán su alma-. Esto significa algo muy importante, el cambio a la vida ordenada dentro de un Estado no fue pactada ni negociada, fue, a ojos de Nietzsche, impuesta coactivamente. Por otro lado, la vida en los brazos de la sociedad moderna implica la desvalorización de los instintos. Al hacer promesas se hace una memoria. La psicología antigua, en este sentido, apoyaba la idea de que el dolor ayuda a recordar.

La pena es una forma de alargar la memoria, ella domestica al hombre pero no lo hace mejor porque, como ya vimos, hace que sus instintos se vuelvan contra él.

Uno de lo más grandes expositores de ésta "traición" o "autotraición" es Sócrates. En *El crepúsculo de los ídolos o la filosofía del martillo* (1888), toda moral de perfeccionamiento es acusada por Nietzsche como un error, una de ellas es la de Sócrates, Sócrates pensando que la razón, la virtud y la felicidad eran una gran fórmula de igualdad, representa la muestra más clara de la decadencia en tanto se lucha contra los instintos, contra su realización.

De ideales se alimenta la moral, estos ideales se basan en la castración: al atacar la pasión "de raíz", lo que está haciendo la Iglesia es atacar la vida "de raíz".

Si, es a través de tal deshumanización del hombre, de su domesticación como la moral ha podido sentarse a platicar con los hombres a la vez que los pisaba.

Cristo sigue llorando

" Dios en la cruz - ¿es que no se entiende todavía el terrible pensamiento que está detrás de ese símbolo? - Todo lo que sufre, todo lo que pende de la cruz, es divino"

Nietzsche³²

El cristianismo de la modernidad, se ha cimentado en una voluntaria malinterpretación de las palabras de Cristo el hombre.

³² Nietzsche, Friedrich. *El Anticristo*. Traduc. Andrés Sánchez Pascual. México, Alianza Editorial, 1992 (5a reimpresión) p. 89

Así, la Iglesia tiene su origen, no en el Evangelio, sino en su antítesis, el Evangelio proclamaba la acción y el amor, pero..murió en la cruz. Los hombres de la " pequeña comunidad", esto es, los más débiles, vieron en la muerte de Cristo a un Dios que entregaba a su hijo para remisión de los pecados, un Dios que hizo de su hijo una víctima. Y no vieron a un Jesús que había salvado todo abismo entre Dios y el hombre, no quisieron entender la unidad de dios y hombre, esto es, la buena nueva, prefirieron la mala nueva: la culpa, el sentido que Pablo le dio a la crucifixión - toda fe es un querer cegarse ante lo verdadero - : la doctrina del juicio Por ello tiene razón Nietzsche cuando dice que la historia del cristianismo es la historia de un malentendido del simbolismo primero

El cristianismo se ha dado a la tarea de falsear la historia poniéndole la máscara de prehistoria del cristianismo, para ello ha jugado el rol de "vampiro del Imperio Romano"

De tal que Nietzsche descubrirá al cristianismo siendo contrario a la doctrina que le dio origen: la corrupción del tipo cristiano lo ha llevado a ser aquello que la doctrina originaria negaba, esto es, participe de la lucha por el poder político. La moral es inmoral en tanto es interesada.

La moral necesita no sólo de la idea de la voluntad de un dios que es medida de todos los valores, necesita además de una revelación que haga pública dicha idea.

La idea de un "orden moral del mundo" nació para contrarrestar a la ciencia, para anular la idea de causalidad, para hacer depender al hombre del sacerdote, su instrumento ha sido el pecado, la autodeshonra del hombre - toda fe, no nos cansaremos de decirlo, es un autoextrañamiento de sí mismo- , la negación de toda posible aristocracia, la ruina de Dios: convertirse en cosa en sí.

En su obra capital, *La voluntad de poderío*, la religión es caracterizada por el miedo ante sí mismo que provoca, pero - y hemos dicho ya que se halla aquí

La innovación en el planteamiento nietzscheano- a la vez es un sentimiento de superioridad del hombre que se proyecta en Dios.

El cristianismo ha hecho con su compasión permanecer a aquello que debiera perecer, a los que, conformes con una ciudad ideal, no se han preocupado por llegar a ser por ellos mismos: Una de las críticas más contundentes al cristianismo es que éste se opone al principio de la selección: el impulso creador de abismos ha sido calumniado, calumniado todo cambio, calumniada la crítica.

La religión se ha permitido la mentira. La mentira ha sido justificada por la finalidad, la gran santa mentira es el Dios de los premios y castigos que ha nombrado sus representantes en este mundo: los sacerdotes (de tal que la refutación a los sacerdotes debe hacerse en los términos de que su remedio, su mentira, ha dejado de ser funcional)

Si la importancia de la presentación cristiana de la moral es su forma de ayudar a la subsistencia, de ser antídoto contra el nihilismo, no se puede negar, por ello, que la moral significa no hacer nada o un hacer sumido en la debilidad, y recordemos que, lo que se hace sumido en la debilidad fracasa .

El perdón y el juicio son dos de los elementos más importantes de la forma moderna del cristianismo, sin embargo ni el perdón demuestra que algo deje de ser ni el juicio será nunca nada afirmativo porque alude a una comparación, a una memoria: recordar que éste mundo, el existente, es inferior a otro metafísico.

En 1888, *El Anticristo* se definía ¿Quién es el Anticristo? Toda valoración que se transforme en acción es anticristiana. Toda superación de Dios y del nihilismo es Anticristo.

Dice Nietzsche en *Ecce Homo* (1888), realizarse es tarea del antiasno:

Señala, en recuerdo al asno³³, que él es el antiasno por excelencia, y ello significa, ya se había dicho, el anticristo. Nietzsche considera que él es el hombre de las orejas mas pequeñas

Así, podemos decir de la moral que responde a la óptica vital en cuanto su creación de valores, sin embargo, y es muy importante notar la diferencia, la moral cristiana, la moral del nihilismo es contraria a la vida desde el momento en que absolutiza los valores que ha creado algún día, estableciendo un tipo reconocido de moral, un tipo de razonamiento, un tipo de individuo y un tipo de sociedad, fuera de los cuales todo es acusado de pagano, de inmoral, absolutiza la moral cristiana al separar la valoración de su origen, cuando es mediante procedimientos contrarios a los que su doctrina establece mediante los cuales llega al poder.

Alguien baja de la Cruz³⁴.

El juego empieza así: Dionisio contra el crucificado

³³ Señala Sánchez Pascual que en la antigua Roma los paganos representaban a Cristo en forma de asno, esto es señal evidente de burla (v. Nietzsche. *Ecce Homo* -notas de Sánchez Pascual. Traduc. Andrés Sánchez Pascual. España, Alianza Editorial, 1992 (11a reimpresión) -)

³⁴ Es verdad, como reconoce Lefebvre acerca de la propuesta nietzscheana, Cristo sufrió un doble holocausto: este hombre murió para divinizarse (v. Lefebvre, Henri. *Nietzsche* Traduc. Angeles H. de Gao. México, FCE, 1987 (2a reimpresión) p. 113)

1.3 ESTADO Y MODERNIDAD, DECADENCIA Y NIHILISMO (RESPONSABILIDAD)

Los dioses han muerto. Este es otro funeral. El Estado. El Nihilismo reactivo.

El Estado es resultado de la voluntad de dominio, no de la voluntad de poder. Toda dominación parte de la negación del Otro, de su exclusión. El poder, en cambio, deja en libertad a la alteridad. El Estado habla, al igual que la dialéctica, de lo general (de hecho es, desde Hegel, la realización del Espíritu Absoluto)

Así, la filosofía ha servido a las fines del Estado en tanto legítima ciertas modalidades cognitivas, en ese sentido tiene una función ideológica (separa al saber del querer)

En sus *Consideraciones "inactuales"*, Nietzsche se lamentaba señalando que "Ciertamente no ha habido para ninguna generación tantos nobles goces como para la nuestra, aunque ésta no tenga ni estómago ni paladar para saculentos manjares"³⁵. Con lo cual quería decir que la producción que su época era potencialmente capaz de dar no había sido suficiente para que con ella el hombre se realizara.

La historia es uno de los casos. En su Primera Consideración. "David Strauss³⁶, el confesor y el escritor" (1873) señala que la historia se ha encargado de frenar, de retener las cosas excelsas y que no existe una cultura alemana. Observa Nietzsche

³⁵ Nietzsche, Friedrich. *Consideraciones Intempestivas* México, M. Aguilar Editor p.297

³⁶ (1808-1874). Se doctora en teología en 1830. Seguidor de Hegel y primer expositor de las doctrinas hegelianas en Tubinga (institución en donde se formaban los clérigos protestantes). Confesado enemigo de Wagner. Escritor de "La vida de Jesús" y de "La vieja y la nueva fe" entre otras.

a esos intelectuales de su época que se dicen uno al otro "eres culto" y no le quedan mas que expresar de modo burlesco " Que alguien pueda hacerse viejo y no pueda, sin embargo, hacerse sabio es un pensamiento doloroso. A propósito de Strauss me planteo siempre esta pregunta ¿ pero cómo ha podido vivir hasta ahora"³⁷.

En efecto, es Strauss, aquel que presume de valentía por el hecho de asesinar y mandar al rincón de los "clásicos" a aquellos que todavía buscaban a través de su pensamiento, es Strauss, el crítico de la sociedad en la que vive, un hombre producto de ella, un cultifilisteo:

Los "cultifilisteos" son aquellos que a criterio de Nietzsche, viven con la creencia de que se han apropiado de una cultura auténtica. "La consigna del cultifilisteo reza así: no está permitido seguir buscando"³⁸. Los hombres que buscan ensanchar su conjunto son aquellos -dice Nietzsche- que "mediante la conciencia histórica se salvaron del entusiasmo"³⁹.

"El saber muchas cosas y el haber aprendido muchas cosas no son, sin embargo, ni un medio necesario de la cultura, ni tampoco una señal de cultura y resultan perfectamente compatibles, si es preciso, con la antítesis de la cultura, con la barbarie, es decir, con la carencia de estilo y con la mescolanza caótica de todos los estilos"⁴⁰

La cultura, en Nietzsche, no refiere a una acumulación originaria de conocimientos sino a una forma de hacer la vida. El pensamiento no debía reducirse a las leyes ya establecidas del conocimiento, el pensamiento no debía satisfacerse con

³⁷ Nietzsche. "Fragmentos póstumos relacionados con David Strauss y con la primera Intempestiva" (Apéndice Primero de la edición de Alianza Editorial para la primera consideración Intempestiva) p.189.

³⁸ Nietzsche, Friedrich. *Consideraciones Intempestivas I* Traduc. Andrés Sánchez Pascual. España, Alianza Editorial, 1988. p.40

³⁹ op.cit. p. 42

⁴⁰ Nietzsche, Friedrich. *Consideraciones Intempestivas I*. Traduc. Andrés Sánchez Pascual. España, Alianza Editorial, 1988. p. 31

tener en su poder a las palabras, debía buscar más allá de ellas, el pensamiento debía, precisamente, hacer.

La valentía de Strauss viene a encubrir su debilidad, Strauss camina por encima de los abismos que implica el verdadero pensamiento activo, camina sobre ellos pero, cual la Margarita de Fausto, prefiere sentarse a deshojar una flor para ver si ahí encuentra su verdad

⁴¹ " Un cadáver es para los gusanos un pensamiento hermoso, y los gusanos, para todo ser vivo, un pensamiento horrible". "El filisteo straussiano mora en las obras de nuestros grandes poetas y músicos como un gusano que vive destruyendo, admira devorando, adora digiriendo"⁴². Si, aquellos buscadores a los que Strauss quiere matar sentirían ante las pésimas formas literarias y filosóficas de Strauss lo que se siente cuando un gusano gordo se acerca con su "nosotros", es decir, con otros tantos gusanos horribles y empieza a trepar por nuestras ideas.

En esta primera *Intempestiva* Nietzsche ya esboza un rechazo a la forma en la que ha sido tratada la historia, premisa que consideramos necesaria para el planteamiento que tiempo después desarrollaría con mayor amplitud en la idea del eterno retorno de lo diferente. *El pasado debe ser liberado de un sólo sentido, de un sentido absolutizado.* el pasado tiene una gran importancia pero para reconocerlo debemos liberarlo de la culpa cristiana.

⁴¹ Strauss hace una crítica a Schopenhauer; Nietzsche, admirador de Schopenhauer, reclamará de la siguiente forma:

⁴² Nietzsche, Friedrich. *Consideraciones Intempestivas I*. Traduc. Andrés Sánchez Pascual. España, Alianza Editorial, 1988. p.p. 75,76

El pasado ha sido traducido en las palabras de la moral. El nacimiento del lenguaje como de todo concepto, está en necesidades de utilidad social. Lo cierto es que la codificación separa los estímulos físicos y las imágenes psíquicas, las imágenes y las palabras. El verdadero creador de lenguaje debe rechazar la cosas en sí, porque si no lo hace vivirá, como se ha vivido hasta ahora, entre metáforas.

El problema de la cultura moderna es, según Nietzsche, que está al servicio de los usos del mundo y estos son la ganancia y la productividad. La cultura moderna, siguiendo los patrones de la conducta cristiana, acepta a un solo tipo de hombre, a un solo tipo de imagen.

En este sentido producir es materializar lo que debiera estar en constante movimiento, arriesgándose a cada instante: el poder

La crítica a la modernidad, al hombre moderno, da su primer fruto en las *Consideraciones Intempestivas*, en las que refiriéndose a la "cultura" de la modernidad dice que en ella "cultivado y cultura histórica son.. lo mismo"⁴³

La gran crítica a la modernidad se propone en los términos del abismo que se forja entre el saber y el poder, entre lo que se sabe y lo que realmente se puede, entre ese saber aprendido en la Universidad y ese poder vano en la realidad.

Respecto al hombre moderno Nietzsche señala que es "una singular antinomia entre un ser íntimo al cual corresponde un ser exterior y viceversa", agrega que dicha antinomia "no la conocían los pueblos antiguos".

⁴³ Nietzsche, Friedrich *Consideraciones Intempestivas* M.Aguilar Edición,p. 90

El hombre moderno está sumergido o en la apatía o en la embriaguez, pero no asimila de forma positiva el punto clave dentro de la historia del conocimiento humano en la que se encuentra, éste es, precisamente, el despertar hacia unos sueños que por medio del materialismo dialéctico no ha podido realizar (la libertad, la fraternidad, la igualdad)

La contradicción entre el ser interno y el externo solo conducen al debilitamiento de la personalidad; la ilusión de que alguna época se sienta dueña de una Historia; impide llegar a la madurez al individuo y a la comunidad en la que crece; propaga la idea de la caducidad humana; desarrolla el escepticismo y más tarde el cinismo, el concepto de la practicidad

En *Humano, demasiado humano* (1878) Nietzsche enfatiza que: el Estado se justifica en tanto su protección de los individuos, pero cuando esa protección empieza a ser molesta para el individuo que no se encuentra a sí mismo sino como elemento del Estado, el Estado empieza a temblar- y la religión con él- .

El romance entre el Estado y la religión es más una especie de necesidad. Si, el Estado necesita de la religión para la educación interna del sujeto y para los casos en que el sujeto se enfrente a las consecuencias de los problemas de una Estado, como lo son las guerras o las crisis económicas.

"Máquinas que tienen su fin en ellas mismas. ¿Es ésta la comedia humana?"⁴⁴. El Estado las necesita. la ciencia las crea.

⁴⁴ Nietzsche, Friedrich. *Humano, Demasiado Humano*. Obras Inmortales Tomo IV. Traduc. Eidelstein, Garrido y Palazón. España, Teorema, 1985. p. 2134

La idea central que de la cultura maneja Nietzsche en este escrito, es referente a la burla que en la modernidad han llamado cultura. En donde los hombres -a través del capital- son capaces de comprar las máscaras del conocimiento. Cultura que ha construido cumbres en busca de un futuro pero jamás asumiendo un presente⁴⁵.

La cultura en Alemania está a ojos de Nietzsche impregnada de nacionalismo y de orgullo, nacionalismo y orgullo que impiden su libre desarrollo. Poner a la nación frente al individuo es un grave error en el que, ve Nietzsche, están cayendo los alemanes: con el pretexto de forjar una cultura nacional, pisan las expresiones realmente culturales de los hombres de esas tierras, las expresiones que tienden a la creación.

A pesar de la timidez de su sombra - hija del rayo de luz que la ciencia ha echado sobre un hombre- y el poco tiempo que habrá para platicar con ella -una hora-, a pesar de que no está seguro de que su sombra realmente haya hablado, y, finalmente, a pesar de que al acabar, el viajero deba sentarse a descansar bajo un árbol haciendo que la sombra se vaya, el viajero ha llegado a conocer.

De entre las conclusiones de una sombra con su viajero se haya la terrible verdad de que el hombre, a pesar de cargar por delante con la doctrina del libre albedrío, no es libre, de que el ser humano se ha acostumbrado a un ritmo de manera tal que ya lo confunde con su propia respiración, pero sucede que este ritmo es el ritmo de las cadenas. Si, el hombre es libre, pero es libre en medio del mundo de la necesidad

⁴⁵ Dice Bataille "Coacción es el límite del pasado opuesto a lo que sobreviene". (v. Bataille, Georges. *Sobre Nietzsche. Voluntad de Suerte*. España, Taurus, 1984. p. 156

Aurora (1881), sonriendo dulcemente, completa la crítica al Estado cuando en él ve la desaparición de la personalidad del hombre dentro de la colectividad

Les dice a los "espíritus libres" "¿ No te da vergüenza? ¿quieres entrar en un sistema en que es forzoso convertirse en rueda de la máquina, so pena de ser aplastado...dónde no se comprende que con la sumisión deliberada a tales costumbres queda el hombre convertido en un vaso vulgar del que los demás pueden servirse como les parezca y romperlo si les place?"⁴⁶

El Estado moderno es, pues, una construcción más en donde el hombre busca objetivar, quedarse, estabilizarse, una construcción que tiene premisas falsas como la de la igualdad, que tiene fines hipócritas como el de la seguridad, que tiene desarrollos jurídicos que invitan a pensar en la libertad siendo que el hombre está en los hechos subordinado. El Estado moderno, además, necesita del reconocimiento de los valores sobre los que se erige y cualquiera que no reconozca esos valores es llamado enfermo.

Precisamente *Zaratustra* (1882-1884) pronunciará un discurso contra éstas luces, contra las tarántulas que predicando la igualdad esconden sus deseos tiránicos; de hecho, los hombres ni son ni deberán llegar a ser iguales porque es la igualdad un escondrijo para los carentes de voluntad, para los que utilizan al poder con el fin de someter.

El Estado es un monstruo, un monstruo frío y mentiroso que se levanta sobre la falacia representar al pueblo. El Estado no sólo miente en esto, miente también en sus formas de valorar, en sus bien y mal. El Estado es el ídolo de la

⁴⁶ Nietzsche, Friedrich. *Aurora*. Obras Inmortales Tomo II Traduc. Eidelstein, Garrido y Palazón. España, Teorema, 1985. p. 720

modernidad y también es un gran obstáculo para la construcción del camino al superhombre.

A los librepensadores, a los actuales, a los modernos, los que se escudan en el progreso y demás ideales de la modernidad, Nietzsche - cuando los ídolos caen en su crepúsculo- susurra en sus grandes orejas " ¿ Eres verídico o no eres más que un cómico? ¿ eres un representante o eres tu mismo la cosa que se representa? en último término, puede que no seas más que la imitación de un comediante?"⁴⁷. Y después, un poco fatigado hace hablar al desilusionado: " busqué grandes hombres, y no he hallado más que monos de su propio ideal"⁴⁸

En un fragmento póstumo de la primavera de 1888 citado por Sánchez Pascual⁴⁹ Nietzsche enlista lo que el considera son las ideas falsas sobre las que descansa la modernidad: la libertad, los derechos iguales, el humanismo, la compasión, el genio, la democracia, el pesimismo (malentendido pesimista como vida empobrecida, como desprendimiento de la voluntad: Schopenhauer - Schopenhauer en su hostilidad a la vida ayudó a hacer de la compasión virtud), el pueblo, la raza, la nación, la emancipación de las mujeres, el progreso.

Su época, que se da en llamar moderna, que se dice progresar es, según Nietzsche, una época decadente.

De la vejez es producto la democracia, fase de decadencia del Estado Moderno - aquel amante indiscreto de la religión-. De hecho, para Nietzsche la revolución ha obedecido al esquema de la reacción, de la venganza, la verdadera revolución en

⁴⁷ Nietzsche, Friedrich. *El crepúsculo de los ídolos*. Obras Inmortales Tomo IV. Traduc. Eidelstein, Garrido y Palazón. España, Teorema, 1985 p. 1177

⁴⁸ Nietzsche, Friedrich, op.cit. p. 1178

⁴⁹ Traductor de Nietzsche en Alianza Editorial (v. Nietzsche *El Anticristo*. México, Alianza Editorial, 1992 (5a reimpresión) p.117

Nietzsche es, como veremos más adelante, aquella que cuestiona la tabla de valores, aquella que llega a la transvaloración.

Es importante antes de entrar a definir la DECADENCIA recordar que para Nietzsche el fenómeno de la decadencia es tan necesario como cualquier crecer de la vida, fenómeno que no se puede eliminar. La decadencia responde al fenómeno del fluir: la destrucción y la creación constantes.

La decadencia se viste de escepticismo, de corrupción (debilidad de la voluntad, pérdida tal de los instintos, que "prefiere" aquello que le es perjudicial), de médicos narcotizantes, de "cuestiones sociales"

Pero decíamos de la importancia de la decadencia. Zaratustra es un escéptico porque cree que las convicciones son prisiones. Desde Nietzsche podemos afirmar: *se debe hacer de las convicciones medios para la gran pasión*. Cada uno debe inventarse su virtud, actuar respecto a un imperativo categórico propio, elaborado desde uno mismo.

Ser una caricaturización falsa, ser un representante de un ideal que se supone nos representa. Dice Nietzsche que la dulcificación de las costumbres que se da durante su época responde a esa decadencia, a esa debilidad contraria a la atrocidad de las costumbres que en su superabundancia de vida tiene la oportunidad de echarla hacia arriba, de regalar (como Zaratustra, el donador de valores).

La gran mentira de la modernidad es que aún sabiendo que los ídolos están siendo crucificados, sigue creyendo en ellos. La vergüenza que no siente el hombre moderno, y que hace a Nietzsche reclamarle es que éste hombre está enterado de la verdad del cristianismo y aún así se sigue llamando cristiano

Volvamos a preguntar ¿Qué es lo que sabe el hombre moderno y resguarda bajo sus discursos?:

El Dios que un día representó la fortaleza, el deseo de conquista, la voluntad de poder, ha pasado a ser un pequeño Dios bueno, impotente. Dios ha muerto.

Lo que el hombre sabe es que el camino del poder empieza en el hombre mismo, que el poder no emana de un todopoderoso Estado que riegue sus excesos sobre los hombres (el hombre cuestiona la pérdida de su soberanía).

1.4 TRIUNFO DEL NIHILISMO

En *La genealogía*⁵⁰ de la moral (1887) Nietzsche se preguntaba cómo era posible que el ideal ascético hubiera triunfado

" Nosotros los que conocemos somos desconocidos para nosotros mismos, nosotros somos desconocidos para nosotros mismos"⁵¹ y ello porque no nos hemos buscado.

Obra dedicada a responder el por qué de los juicios, pregunta que cambiaba Nietzsche por la kantiana del cómo son posibles los juicios sintéticos apriori, una de las ideas fundamentales de esta obra es la de que *el concepto de preeminencia política se diluye siempre en un concepto de preeminencia anímica.*

Nietzsche habla del señor y del esclavo no frente a una mediación del capital, al hablar de señor y esclavo se habla de formas de asumir la vida, las fuerzas, la voluntad. El señor tiene como premisa la afirmación, el esclavo la negación.

En la forma aristocrática de valorar, lo bueno significa lo noble, lo poderoso, lo bello, lo feliz, guerrero, lo veraz, mientras que lo malo es el mentiroso. Pues bien, han sido los judíos los que comenzaron la rebelión de los esclavos al invertir la identificación aristocrática de los valores, y, con un odio enorme - el de la impotencia-, han mantenido dicha inversión en donde los que sufren, los enfermos son los buenos. La "rebelión de los esclavos" en la moral, surge justo ahí cuando el resentimiento mismo se asume creador de valores. El esclavo, como podemos

⁵⁰ Concordamos con Deleuze cuando dice que la genealogía es el elemento diferencial de los valores, del cual deriva su valor mismo. (v. Deleuze, Gilles. *Nietzsche y la Filosofía*. Traduc. Carmen Artal. España, Anagrama, 1971.)

⁵¹ Nietzsche, Friedrich. *La genealogía de la moral*. Traduc. Andrés Sánchez Pascual. México, Alianza Editorial, 1991 (2a reimpresión) p. 17

inferir del análisis de la moral y el Estado nihilista, necesita que los demás valoren sus valores, no puede valorar él mismo, no se atreve, el esclavo " necesita recibir un significado, que alguien le proponga una meta para sentirse satisfecho y valorar su vida positivamente"⁵² De la rebelión de éstos hombres estamos ahora salpicados. El Estado moderno es un Estado con bases morales.

Así, detrás de las dos formas de valorar hay dos formas de conocer: mientras la manera noble busca un opuesto sólo para decirse sí a sí misma, donde el concepto negativo es apenas un "pálido" contraste que nace más tarde, a partir de su concepto básico positivo (repleto de vida y pasión); la manera de valorar de los resentidos se basa en las antítesis

El ideal ascético ha triunfado⁵³:

En los filósofos, el ideal ascético implica escapar a una tortura, tender un puente hacia su independencia y, sobre todo, afirmar su existencia: el filósofo tuvo que creer en el Ideal Ascético para poder representarlo.

En los sacerdotes, el Ideal ascético implica su propio derecho a existir. Aquel ideal es dueño de su fe, de su voluntad, de su poder. Los sacerdotes dan la respuesta al por qué del dolor de los hombre, echándoles la culpa de él, esto es, cuando el hombre acude a pedir un remedio, el sacerdote se lo da: autotortúrate

⁵² Sánchez Meca, Diego. *En torno al superhombre. Nietzsche y la crisis de la modernidad*. España, Anthropos, 1989. p. 310

⁵³ Señala Nietzsche: " Una vida ascética es una autocontradicción: en ella domina un resentimiento sin igual, el resentimiento de un insaciado instinto y voluntad de poder que quisiera enseñorarse, no de algo existente en la vida, sino de la vida misma, de sus más hondas, fuertes, radicales condiciones; en ella se hace un intento de emplear la fuerza para cegar las fuentes de la fuerza; en ella la mirada se vuelve, rencorosa y pèrfida, contra el mismo florecimiento fisiológico, y en especial contra la expresión de éste, contra la belleza, la alegría; en cambio se experimenta y se busca bienestar en el fracaso, la atrofia, el dolor, la desventura, lo feo, en la mengua arbitraria, en la negación de sí, en la autoflagelación, en el autoosacrificio" (v. Nietzsche, Friedrich. *La Genealogía de la Moral*. Traduc. Andrés Sánchez Pascual. México, Alianza Editorial, 1991 (2a reimprisión) p. 137

Pero, "lo que hay que temer, lo que produce efectos más fatales que ninguna otra fatalidad, no sería el gran miedo, sino la gran náusea frente al hombre; y también la gran compasión por el hombre. Suponiendo que un día ambas se mandasen, entraría inmediatamente en el mundo, de modo inevitable, algo de todo siniestro, la última voluntad del hombre, su voluntad de nada."⁵⁴

Nietzsche ve venir al nihilista consumado, aquel que por su afecto a la verdad cuestiona al mismo dios, aquel que se cuestiona a él mismo en tanto hijo de ese Dios..

⁵⁴ Nietzsche, Friedrich. op cit. p.142

1.5 CONCLUSIONES CAPITULARES

Tras el desarrollo de la crítica al Estado, no podemos dejar de señalar, aunque sea de un modo muy rápido, la necesaria desvinculación de Nietzsche con el Nacional Socialismo. Y para ello recurriremos a las palabras de Lefebvre en su *Nietzsche*⁵⁵:

"¡Rebasar! ¡Sobrepasar! Este imperativo nietzscheano es precisamente lo contrario del postulado fascista según el cual los conflictos son eternos y los problemas humanos no tiene solución. Nietzsche no hubiera podido soportar, en la ideología hitleriana, la 'ruina' histórica del pasado, el culto del Estado, el desdén por la universalización del individuo y de la conciencia"

Consideramos en este sentido que el problema de Nietzsche radica en una generalización de las formas en que se pretende ejercer dominio, su unidad bajo la etiqueta de sus propuestas de igualdades ficticias, así, por ejemplo, su crítica al socialismo se plantea en los términos de que el socialismo entra dentro de esta lógica de racionalización y masificación.

Pero decíamos, cómo ha podido triunfar el ideal ascético, cómo, si implica la voluntad de nada, el nihilismo, pues, repite Nietzsche varias veces: " porque el hombre prefiere querer la nada a no querer"⁵⁶.

El desarrollo de la religión, de la moral, de la ciencia y el Estado han contribuido para realizar la transvaloración, los valores positivos de la ética han pasado a ser

⁵⁵ Lefebvre, Henri. *Nietzsche* Traduc. Angelez H. de Gaos. 2a edición. . México, FCE, 1987 (2a reimpresión) p. 190

⁵⁶ Nietzsche, Friedrich. *La Genealogía de la moral*. Traduc. Andrés Sánchez Pascual. México, Alianza Editorial, 1991 (2a reimpresión) p. 186

los negativos de la moral y de toda forma de ejercer el poder a partir de instancias sociales.

La pérdida de finalidad que implica el nihilismo, la desvalorización de los valores supremos, su entrega al asterisco y su despedida del centro llega cuando del ser como concepto sólo queda una palabra ansiosa por significar

Estamos hablando del camino que lleve hacia un ateísmo del capitalismo⁵⁷, un camino en el que la esperanza no nos sea expropiada.⁵⁸

El camino del nihilismo que Nietzsche recorre hasta este punto, ha sido el de un devenir reactivo. El devenir reactivo se logra cuando la fuerza reactiva, esto es el resentimiento y la mala conciencia, separan a la fuerza activa de lo que es capaz. Ahora bien, cuando los argumentos de la fuerza reactiva pierden validez, esto es, cuando el hombre deja de creer en las ficciones de la religión y empieza a creer en los argumentos del librepensador, en la ciencia y el Estado, no ha abandonado totalmente el nihilismo, sigue, pero en otra etapa, la del nihilismo reactivo.

Al negar a dios el hombre no logra su unidad, el hombre no se ha reapropiado de sí. Contrariamente a lo que suponen los defensores de la ciencia y el Estado, el hombre sigue alienado en tanto crea que la voluntad de poder y él son cosas distintas, en tanto crea

Si alguien dijera del pesimismo de Nietzsche debido las ilusiones o ficciones en donde la religión y el Estado se han cimentado sólo rescata su carácter ilusorio, nosotros debemos proponer que es optimista al reconocer en tales ficciones formas de la voluntad de poder del hombre.

Nos encontramos con un nihilismo que deja al hombre sumido en la desesperanza se le exigirá salir junto con él de ese horrible hueco gris, sigamos la trayectoria.

⁵⁷ Término, éste, de Enrique Dussel

⁵⁸ Aludimos al discurso que pronunciara en el Zócalo de la ciudad de México Cuauhtémoc Cárdenas, el día 27 de agosto de 1994.

CAPITULO SEGUNDO
LA VOLUNTAD DE PODER COMO PROPUESTA DE
CONOCIMIENTO
" FORMA DE SUPERACIÓN DEL NIHILISMO "

" Quien alcanza su ideal, justo por ello va más allá del mismo "

Nietzsche

El presente capítulo intenta dar un paso más en el desarrollo de la propuesta nietzscheana de conocimiento, es su objetivo el dejar en claro cuáles son las diferencias entre la filosofía trascendentalista y Nietzsche como su posible superación.

Tomando como pretexto la crítica que Nietzsche hace a la cultura moderna y a sus representantes en término de creación de sistemas de conocimiento, que, como decíamos en el capítulo anterior, tienen una función ideológica, expondremos una parte de la filosofía de Nietzsche, un acercamiento a la voluntad de poder.

2.1 EL CONOCIMIENTO Y LA OBRA DE NIETZSCHE

" Después de la muerte de Dios se enseñó durante siglos su sombra en una caverna. Dios ha muerto, pero los hombres son de tal condición que habrá tal vez durante miles de años cavernas donde se enseñe su sombra.⁵⁹"

Si Dios ha muerto no importa, el hombre ya construyó otros altares. Esto significa, de una parte, el filósofo dogmático queriendo hacer de sus cualidades leyes hacia el conocimiento, y, de otra, la construcción de los " en sí" siendo que no hay ningún hecho en sí, porque para que haya hecho éste debe de haber sido interpretado.

La oposición que en un principio protagonizan Dionisio y Apolo -1871 (*Origen de la Tragedia*)- , es abordada después por Nietzsche entre Dionisio y Sócrates. Sócrates con la conciencia unificadora, con la necesidad de conceptos universales. Sócrates sabe que no sabe, pero sabe que sólo sabrá mediante su conciencia, mediante la razón.

La conciencia, dice Nietzsche, es finalmente una forma más en la que el dominio se expresa y, por tanto, se ejerce. En este sentido Nietzsche hará después una crítica mas profunda a aquellos que no dejan jugar al pensamiento, y que viven en la ilusión de que el pensamiento y el conocimiento son lo mismo.

La manipulación nos puede circular por varias arterias, una de ellas es la conciencia, supuestamente libre.

Dionisio empieza a desesperarse ante el socratismo virtuoso según el cual sólo es virtuoso el que posee los conocimientos que son reconocidos como tales por la mayoría. "El saber muchas cosas y el haber aprendido muchas cosas no son, sin embargo, ni un medio necesario de la cultura, ni tampoco una señal de cultura y

⁵⁹ Nietzsche. *La Gaya Ciencia*. Obras Inmortales Tomo II. Traduc. Eidelstein, Garrido y Palazón. México. Teorema, 1985. p. 981

resultan perfectamente compatibles, si es preciso, con la antítesis de la cultura, con la barbarie, es decir, con la carencia de estilo y con la mescolanza caótica de todos los estilos"⁶⁰.

La cultura como veíamos, no refiere, en Nietzsche, a una acumulación originaria de conocimientos sino a una forma de enfrentar la vida. El pensamiento no debía reducirse a las leyes ya establecidas del conocimiento, el pensamiento no debía satisfacerse con tener en su poder a las palabras, debía buscar más allá de ellas.

" Puede suceder que un día el hombre preguntase a la bestia: ^? por qué no me hablas de tu felicidad y no haces mas que mirarme?^. Y la bestia quisiese responder y decir: ^porque olvido a cada instante lo que debo responder^"⁶¹.

Así es, el hombre no olvida, pero en ese su no olvidar ha encontrado refugio el conformismo.

Tres son las relaciones del hombre con la historia La primera, la "monumental", es con el hombre activo, que aspira. Este hombre piensa que lo que es grande debe ser eterno. Diría Schopenhauer que "la gloria es la fe en la homogeneidad y en la continuidad de lo que en todos los tiempos es sublime; es la protesta contra el cambio de las especies y la inestabilidad"⁶². Se toma consejo del pasado, pero se busca crear. La segunda, "anticuaria", se refiere al hombre que conserva y venera. Esta relación con la historia es la que se conforma con lo convenido; en esta relación todo lo nuevo es rechazado.

⁶⁰ Nietzsche, Friedrich *Consideraciones Intempestivas I*. Traduc. Andrés Sánchez Pascual. España, Alianza Editorial. 1988 p. 31

⁶¹ Nietzsche, Friedrich. *Consideraciones Intempestivas*. Obras Completas Tomo II. España, M. Aguilar Editor, 1932. p. 73

⁶² Nietzsche. *Consideraciones Intempestivas*. M. Aguilar Editor. p. 34

La tercera es la del "crítico", la de aquel hombre que, sufriendo la realidad, la angustia de su presente, tiene la necesidad de un consuelo; a partir de ello inicia su juicio y su condena.

La enfermedad histórica que abraza a la modernidad implica la incapacidad del hombre para crear más historia, el hombre, tumbado en las arenas del recuerdo ha olvidado que a él corresponde hacer la historia y no sólo cientifizarla.

Para 1878 Nietzsche aclararía que el conocimiento produce placer en tanto crea conciencia de la fuerza "Lo positivo de la ciencia no está en la acumulación de conocimientos sino en el aumento de energía, en la apropiación de los medios al fin"⁶³.

Al final de un punto del trayecto, cuando la sombra se separa del viajero- el hombre que mide-, esto es, cuando la luz ya no lo ilumina mas -la ciencia ha cumplido con su parte del trayecto-, cuando el que empieza a viajar es el viajero y no su sombra, la sombra le dice: "al precio del conocimiento completo del hombre yo aceptaría la esclavitud"⁶⁴.

En 1881, *Aurora* daría a conocer un pensamiento fundamental de Nietzsche: tanto la dialéctica de Platón que busca penetrar detrás del velo de la experiencia como el planteamiento contrario de Schopenhauer, son muestras de que todas las grandes pasiones de la humanidad han sido pasiones por nada; o bien, como dice en otra parte " Si consideramos el espejo en sí, no hallamos mas que los objetos que

⁶³ Nietzsche, Friedrich. *Humano, Demasiado humano*. Obras Inmortales Tomo IV. Traduc. Eidelstein, Garrido y Palazón. España, Teorema, 1985. p. 2048

⁶⁴ Nietzsche, Friedrich. *El viajero y su sombra* Obras Inmortales Tomo IV. Traduc. Eidelstein, Garrido y Palazón. España, Teorema, 1985.. p. 1893

refleja. Si queremos apoderarnos de esos objetos tomamos a ver el espejo y no más. Esta es la historia general del conocimiento"⁶⁵.

Precisamente, el más grande error en el hombre ha sido la invención del espíritu puro y del bien en sí, creación de Platón y sustento de todo cristianismo. Los metafísicos nacen de la creencia en la antítesis.

El espíritu objetivo, en su afán de ser espejo está imposibilitado a conocer sus propias necesidades, conocerse-a-sí-mismo; " su alma reflectante y que eternamente está alisándose no sabe ya afirmar, no sabe ya negar"⁶⁶ Cae en un escepticismo que lo único que provoca es la parálisis de la voluntad.

Alguien ha llamado a la conciencia: el papel de la conciencia surge ahí donde la comunicación se hace necesaria, ahí donde la importancia de la comunicación se hace hasta más importante que la acción que se quiere comunicar.

El desarrollo de la ciencia ha creído en tres errores: el primero al creer que a través de ella se lograría la búsqueda y la comprensión de Dios, el segundo cuando pretende tener una utilidad, estableciendo así una relación entre moral, ciencia y felicidad; el tercero al buscar la autosuficiencia y la independencia de los instintos humanos .

De hecho, conocer hasta ahora ha significado reconocer lo habitual, lo cotidiano, lo que ya hemos concebido dentro de ideas. Conocer no ha requerido de la mirada, simplemente del recuerdo.

⁶⁵ Nietzsche, Friedrich. *Aurora*. Obras Inmortales Tomo II. España, Teorema, 1985. p. 764

⁶⁶ Nietzsche, Friedrich. *Más allá del bien y del mal*. Traduc. Andrés Sánchez Pascual. México, Alianza Editorial, 1992 (Sareimpresión) p.146

Y la ciencia que decía haber superado el ideal ascético, es la forma más reciente de éste: no tiene fe en sí misma y menos aún un ideal por encima de sí. Los llamados espíritus libres se hallan lejos de serlo puesto que todavía creen en la verdad. ¿por qué el ideal ascético es también su ideal? porque la ciencia renuncia a la interpretación, se vuelve inconsciente, y no formadora de valores.

" El ave fénix muestra al poeta un rollo encendido que se está carbonizando: 'no te asustes - le dice; está abrasado. No responde al espíritu de la época. por consiguiente debe ser quemado .Pero esto es buena señal. Hay muchas clases de auroras"⁶⁷

Ecce Homo, forma autocrítica de Nietzsche, reconoce que él también "construyó sueños más allá del hombre cuando el mundo le parecía sueño, invención poética de un Dios, un perderse- a-sí-mismo"⁶⁸. Sin embargo, ahora busca superar esto al llevar sus cenizas a las montañas, porque es necesario que primero el hombre llegué a ser cenizas para después volver a nacer (autocrítica).

"El sujeto es la ficción que pretende hacernos creer que muchos estados similares son en nosotros, efectos de un mismo 'substratum"⁶⁹. De hecho el sujeto debiera reconocer su propia pluralidad.

No se puede hablar de objeto-sujeto; el objeto es una forma del sujeto. Frente a una postura en dónde el sujeto jugaba el papel de ser responsable de los actos y del modo como debían ocurrir, Nietzsche afirma que no hay sujeto sino acción, no hay causas y efectos, en vez de ello hay una lucha de los elementos del devenir entre sí. No hay otra causalidad que la de la voluntad.

⁶⁷ Nietzsche, Friedrich. *Aurora* Obras Inmortales Tomo II. Traduc. Eidelstein, Garrido y Palazón. España, Teorema, 1985. p.854

⁶⁸ Nietzsche, Friedrich. *Así Habló Zaratustra*. Traduc. Andrés Sánchez Pascual. México, Alianza Editorial, 1989 p. 57

⁶⁹ Nietzsche, Friedrich. *La voluntad de poderío*. Traduc. Aníbal Froufe. España, Editorial EDAF, 1981. p. 279

Y es aquí cuando se matiza el doble error en la forma de hacer conocimiento por parte de los dogmáticos, considerar lo que sucede como efecto y considerar al efecto como ser.

La desconfianza de Nietzsche respecto a las formas de hacer conocimiento de modo dogmático, ese brillante *quizá*, es tal que frente a la idea de Parménides de que no se puede pensar lo que no es, él afirma que lo que es pensado debe ser seguramente una ficción.

La crítica al utilitarismo es que a pesar de la crítica que hace a las valoraciones morales, cree en ellas.

La filosofía está sumida en la decadencia, y decadencia significa el no estar a la altura de un acontecimiento. Antes de la modernidad uno se representaba a sí mismo, con la llegada de ella, hay intermediarios: los representantes. El más "representativo" es el *payaso* llorando.

2.2 EL ANÁLISIS NIETZSCHEANO DEL DOGMATISMO

La nueva fe busca la verdad y en nombre de ella justifica sus crímenes así como los cruzados los justificaban en nombre de Dios, la verdad, prepotente, manda lejos de sí, como elementos extraños, a las pasiones y cree que a partir de los métodos podrá expresarse tal y como es. Frente a esto Friedrich Nietzsche afirma que la verdad lleva en su seno la realización de un sentido y que es ahí dónde se debe ver la clave de todo conocimiento.

La razón de considerar a la dialéctica como expresión de la voluntad de una fuerza reactiva es la de tener su conocimiento de tal modo que parece que, una fuerza no actúa sino que reacciona frente a las fuerzas que la dominan. Esta fuerza se reconoce de forma negativa, esto es, en relación con otra, en relación con lo que no es.

Sin embargo, las ideas en las que se basa el dogmatismo de conocimiento (sujeto, finalismo), en el mismo sentido de la religión, resultan ser útiles para afrontar la vida. Útiles porque como vimos en el capítulo anterior se ha llegado a la conclusión de que la trascendencia, de que el más allá del ser es...la nada.

2.2.1 Nietzsche y Kant.

Es Kant un representante de aquella cultura alemana a la que tanto desprecia Nietzsche y acerca de la cual hablábamos en el capítulo primero de este trabajo refiriéndonos a ella con la idea nietzscheana de los cultifilisteos.

Recordemos rápidamente la propuesta kantiana del conocer.

Kant se daba a la tarea de mostrar que la cosa en sí no existe en los términos de relaciones de conocimiento. Lo que hasta antes de él han llamado "ser", no es un ser en sí sino un ser "para" ser conocido.

A partir de su teoría del conocimiento⁷⁰ en la cual establecía que el conocimiento debía hacerse a partir de juicios sintéticos a priori. Kant se preguntaba cómo eran posibles los juicios sintéticos a priori y de ahí partía su teoría. Para resolver dicho problema Kant lo asumía desde tres puntos, el primero se preguntaba cómo eran posibles los juicios sintéticos a priori en la matemática y a su resolución dedica la *Estética Trascendental*, el segundo se preguntaba, de igual modo, cómo son posibles los juicios sintéticos a priori en la física, a la respuesta de lo cual dedica la *Análítica Trascendental*. Finalmente se preguntaba si los juicios sintéticos a priori son posibles en la metafísica, y esto lo analiza en lo que llama la *Dialéctica Trascendental*.

De su *Estética Trascendental*⁷¹ Kant establecía que no se puede conocer las cosas en sí mismas sino como fenómenos, entendiendo por fenómeno a las cosas dentro

⁷⁰ De entrada Kant precisa que la filosofía es un teoría del conocimiento. Analizando la forma de construcción del conocimiento, Kant encuentra que hay juicios analíticos y juicios sintéticos. Los primeros son verdaderos, universales y necesarios y tienen su legitimidad en el principio de identidad, son contruidos a priori, esto es, se refieren a una proposición en donde el predicado del juicio está contenido en el sujeto. Por otro lado, los juicios sintéticos que son particulares y contingentes, tienen su legitimidad o validez en la experiencia -percepción sensible en un lugar, aquí, y en un tiempo, ahora-, se trata de juicios a posteriori, esto es, el predicado no está contenido en el sujeto. Dado que los juicios analíticos no pueden proporcionar acumulación de conocimientos, no aumentan el saber, pero como los sintéticos no aportan universalidad, Kant propone los juicios sintéticos a priori.

⁷¹ La estética trascendental demuestra mediante una exposición metafísica 1) Que el espacio y el tiempo son puros, apriori, y no proceden de la experiencia. Que el espacio es apriori lo muestra el hecho de

de la relación sujeto-objeto, esto es, previstas ya de las formas del espacio y del tiempo, que lejos de pertenecerles en sí mismas, les pertenecen en la medida de que son objetos para mí. De la *Analítica Transcendental*⁷² Kant enfatiza que el yo se convierte en sujeto cognoscente al entrar en la relación de conocimiento, lo mismo que la cosa se convierte en objeto. Esto es, retomando las conclusiones de la Estética trascendental, que no hay sujeto en sí, ni objeto en sí. La Dialéctica Transcendental nos dice que dados los requisitos para el conocimiento posible y con ello la objetividad se establecían a lo largo del estudio de la Estética y la Analítica, los juicios sintéticos a priori no son posibles en la metafísica. En una crítica a las tres ideas más importantes que la metafísica había defendido, Kant demuestra que 1) la idea de la inmortalidad del alma es errónea al presentar a la sustancia alma fuera del tiempo, 2) la idea de Universo lleva en su seno varias antinomias derivadas de considerar al tiempo y al espacio como cosas en sí mismas, 3) la idea de Dios es errónea porque de Dios no podemos tener una percepción sensible, porque no se puede de pronto dejar de utilizar la categoría de la causalidad.

que toda sensación lo supone, que el pensamiento de las cosas supone ya el espacio, pero que el pensamiento del espacio no supone a las cosas. Que el tiempo es a priori lo muestra el hecho de que una percepción sensible es un vivencia y toda vivencia es un acontecer, esto es, toda percepción sensible sobreviene en nosotros ahora, es decir, implica el tiempo. 2) Que el espacio y el tiempo no son conceptos de cosas reales sino intuiciones. Y esto cuando Kant reconoce en el concepto una unidad mental dentro de la cual se están un número indefinido de seres y cosas, mientras que la intuición viene a ser la forma en la que el espíritu toma conocimiento directamente de una individualidad. De ahí, siendo que el espacio y el tiempo son únicos sólo se les podría conocer por intuición. Una exposición trascendental lleva a descubrir 3) Que el espacio y el tiempo son fundamentos de posibilidad de los juicios sintéticos en la matemática. Para Kant la objetividad del objeto de conocimiento está fundada en la necesidad de que para conocer algo, ese algo debe presentarse distinto y opuesto a mí: el espacio y el tiempo son requeridos por las formas de aprehensión, como base de la cosa a conocer, como condición de que esa cosa pueda ser conocida. 4) De tal modo, la Estética Transcendental concluirá en establecer que la teoría del espacio y del tiempo son modos y bases de la sensibilidad.

⁷² Para Kant algo es real en tanto objeto de juicio. Partiendo de la división que la lógica formal hace de los juicios, Kant presenta su propia tabla de categorías, las cuales son condición de posibilidad de los juicios sintéticos. Así, para que haya objeto de conocimiento deben reconocerse las siguientes doce categorías: unidad, pluralidad, totalidad, negación, limitación, propiedad, causalidad, acción recíproca, posibilidad, existencia y necesidad.

Ahora bien, Kant enfatiza en que si bien es cierto que la metafísica es imposible en los términos de una razón pura, de una teoría del conocimiento, es posible a partir de la razón práctica que, aunque diferenciada de la razón pura, se le asemeja.

La razón práctica es la conciencia moral - acto de valoración- , ésta contiene principios de acción que el hombre sigue, esto es, es una razón aplicada a la acción, a la moral. Los calificativos morales le pertenecen únicamente al hombre, a la voluntad humana.

Todo acto voluntario se presenta, dice Kant como un imperativo, ya sea hipotético, condicional, o categórico, incondicional. La razón práctica es expresión de tres ideas principales: La voluntad moral pura es autónoma y por ello libre; la libertad de la voluntad humana permite arribar en un mundo inteligible no sujeto a tiempo o espacio; se puede hablar de que dios existe en tanto la síntesis de lo real y lo ideal.

Finalmente, esta breve exposición de las ideas Kantianas nos enfrenta con ésta última: la razón práctica tiene primacía sobre la razón pura, y ello porque la razón práctica llega a las verdades de la metafísica, a lo que existe verdaderamente.

Kant intenta una crítica a la razón a través de la razón misma.

Nietzsche lo que intenta es una crítica a la verdad

Kant habla de unir apriori los fenómenos en cuanto a sus formas y categorías, que son subjetivas pero que por serlo son a la vez universales y necesarias. Nietzsche va contra esa pretensión de alcanzar una subjetividad trascendental, esto es, la objetividad.

Tres ejes nos pueden llevar a hacer una crítica de Nietzsche a Kant, crítica que a nosotros nos servirá para acercarnos más al pensamiento nietzscheano:

1)

La idea del sujeto trascendental en Kant, aparta a éste de toda evolución, frente a esto Nietzsche dirá que los instintos son producto de una historia cultural y biológica:

Mientras que Kant ve en los principios trascendentales condiciones de hechos, Nietzsche establece principios genéticos que expresan el sentido y el valor de las creencias, las interpretaciones y las evoluciones. Kant ignora el origen de las fuerzas que se apropian de los fenómenos, y, al hacerlo, desconoce el sentido. Desconoce también la esencia porque ignora el elemento genealógico de las fuerzas, desconoce el cambio porque toda transformación es en ella abstracta e irreal. Esto es, los juicios sintéticos a priori responden a la necesidad de reproducción de la vida, de ahí que se deba hablar más bien de juicios fisiológicos de valor. Cuando Kant plantea los juicios sintéticos a priori no es de hecho sino de derecho⁷³, esto es, a nombre del derecho del conocimiento objetivo, el derecho a un mundo coherente y previsible, a la comunicación. El derecho de un espíritu que somete a los objetos a sus leyes de conocimiento. Nuevamente Nietzsche recuerda que lo que se llama razón es la mentalidad del rebaño, la de la conservación. Kant no realizó la verdadera crítica al no plantear el problema en términos de valores. Piensa Nietzsche que la idea de fundamento deja a los valores indiferentes a su origen y con ello no reconoce el valor de los valores.

2)

Para Kant la cosa en sí, el nómeno, al no poder ser representado por la sensibilidad, es inteligible, esto es, representado por el entendimiento.

⁷³ Rebaul, Olivier. *Nietzsche, crítico de Kant*. Traduc. Julio Quesada y José Lasaga. España, Arthropos, 1993 p.36

La idea de causalidad en Kant es contradictoria porque Kant mismo se refería a causalidad en términos de los fenómenos, para después decir que el fenómeno tiene su causa en la cosa en sí.

3)

La identificación de la crítica kantiana con la moral. Kant habla de un mundo inteligible donde reina la moral -la moral que está en la base de la ciencia es una moral cristiana-, y, precisamente la creencia en la razón es también un prejuicio moral. Piensa Nietzsche que cuando se dice que Kant dio un gran paso al hablar por un lado de la filosofía teórica y por otro de la práctica, se olvida que la práctica no está juzgada independientemente de las soluciones teóricas. Mientras en Kant la validez de la ciencia está en su principio moral, Nietzsche piensa que precisamente esa característica es la que la hace una ficción más: Kant triunfa como teólogo no como crítico.

Así, si bien es cierto que Kant no separaba topológicamente el nómeno del fenómeno, y daba un gran paso al considerar las condiciones subjetivas como constitutivas del mundo, con él "un camino no furtivo hacia el viejo ideal quedaba abierto; el concepto mundo verdadero, el concepto de la moral como esencia del mundo (¡los dos errores más malignos que existen!) volvían a ser ahora, gracias a un escepticismo ladinamente inteligente, si no demostrables, tampoco ya refutables"⁷⁴. Al entendimiento se le negaba la función por la que Nietzsche tanto luchó, el emitir juicios sobre objetos trascendentes, y se le daba otra, la de construir mediante el imperativo categórico una funcionalidad social en tanto entra en los cánones de la funcionalidad.

⁷⁴ Nietzsche, Friedrich. *El Anticristo*. Traduc. Andrés Sánchez Pascual, México, Alianza Editorial, 1992. pp.34-35

2.2.2 Nietzsche y Hegel

Hegel criticaba a Kant el hecho de haber construido una crítica del conocimiento cuyo único final fue establecer límites sin ser capaz de erigir un sistema. La razón, desde Hegel, no es mero instrumento, es capaz de un sistema totalizador a partir del cual aprehender la realidad, mediante un proceso dialéctico a través del cual el espíritu podrá llegar a la verdad.

Sin embargo, la forma dialéctica de hacer conocimiento subsume a lo singular en el concepto⁷⁵. Plantea la dialéctica que el reposo, el movimiento, lo mismo y lo otro no son pero respecto al Ser tienen esencia propia. La alteridad impide que todo se confunda en la unidad que representa el ser. Para la dialéctica antes de ser un particular idéntico a sí mismo, se requiere de un movimiento anterior en que se sea con respecto a la unidad conceptual del Ser "originario".

La metafísica, al igual que la religión cristiana avanza en el camino nihilista justo cuando por medio de la razón se cuestiona a la razón misma

Alguien puede decir que el *drama de la Ciudad Ideal*⁷⁶ es el hecho de que lo absoluto no sólo implique a la mismidad sino también a la alteridad y esto por medio de la Razón - porque, se piensa, nada escapa al dominio de ésta (ni la alteridad, el mal, la carencia o la fugacidad), tal drama que es el reconocimiento de que la ciudad Ideal platónica aunque pensable es inconcebible, representaría

⁷⁵ Para hablar de singular en Nietzsche, concordamos con Trías cuando afirmar que singular no es individuo; singularidad es cualquier cosa -cosa entendida como nexo de relaciones y estructuras de poder, ocurrencias- en tanto se halla pensada desde la esencia - y la esencia del ser es emanar poder, ser poder- y no desde el concepto (v. Trías, Eugenio, *Meditación sobre el poder*. España, Anagrama, 1977)

⁷⁶ Al respecto v. Gómez Pin. *El drama de la Ciudad Ideal*. España, Taurus, 1974.

la superación que Hegel logra sobre Platón en el camino de la dialéctica. Sin embargo, Nietzsche propone que no es ese el único drama, el verdadero drama y que es más bien tragedia es que *no debe ser en el Logos en donde Orden y Caos coexistan sino en el propio hombre.*

En Hegel es necesario hacer reconocer el poder. Tras de la imagen hegeliana del señor, se manifiesta la forma del esclavo en los términos nietzscheanos. El reconocimiento implica imponerse sobre el Otro anulándolo, lo cual impide toda relación de conocimiento intersubjetivo.

La mayor crítica a Hegel se da en los términos de un Espíritu Absoluto que como sujeto subsume al objeto en una identidad consigo mismo. Hegel sólo acepta lo sensible en términos de la razón.

Humano Demasiado Humano (1878) daba cuenta de que "la antítesis es la puerta por la cual el error se desliza voluntariamente hasta la verdad"⁷⁷

Así, el saber absoluto al que llega Hegel, es para Nietzsche una nueva forma de alienación.

Dice Deleuze que la dialéctica de Hegel conserva piadosamente, esto es, incorpora, un paso adelante en este sentido lo da Stirner: " Pero esta conservación, esta última alienación desaparece con Stirner: el Estado y la Religión, pero también la esencia humana, se niegan en el yo, que no se reconcilia con nada porque lo aniquila todo, por su propio 'poder', por su propio 'comercio', por su propio 'placer'. Superar la alienación significa entonces, pura y simplemente, aniquilación, recuperación que no deja subsistir nada de lo que recupera: 'El yo no es todo, pero lo destruye todo'."

⁷⁷ Nietzsche, Friedrich. *Humano, Demasiado Humano*. Obras Inmortales Tomo IV. España, Teorema, 1985. p. 2017

La crítica al historicismo recuerda una pelea entre las ciencias del espíritu de la práctica

2.3 DE LA CRITICA A LA AFIRMACIÓN

Tanto Kant como Hegel, a través de la razón habían cumplido con las exigencias de tipo moral-trascendental de las que hablábamos en el capítulo anterior y habían construido un sistema de metáforas de las que Nietzsche busca huir.

Pues bien, esta vez no se prepara un discurso a la patria, esta vez el deber nos ha abandonado y la ley se escabulle, es la vez, la única, de susurro de un hombre frente a sí mismo, es la vez de la afirmación.

Es el perspectivismo⁷⁸ la propuesta nietzscheana⁷⁹. La interpretación es la forma de la voluntad de poder, es la pasión misma que no tiene ningún referente pero que sabe de la diferencia. Es el reconocimiento de que no hay hechos en sí sino interpretaciones, con lo cual podría correrse el riesgo de caer en el subjetivismo, riesgo del que Nietzsche es consciente y al que responde que el sujeto mismo es algo inventado, algo agregado.

Como ya hemos visto no todas las interpretaciones son las mismas, hay dos tipos particulares de interpretación, la del señor y la del esclavo.

⁷⁸ Dice Nietzsche: " El perspectivismo es solamente una forma compleja de la especificidad. Mi concepto es que todo cuerpo específico se esfuerza por hacerse dueño de todo el espacio y por extender su propia fuerza (su voluntad de poderlo) y por rechazar todo lo que se opone a su expansión. Pero choca continuamente con esfuerzos iguales de otros cuerpos, y termina ajustándose (unificándose) con aquellos que le son suficientemente afines, y entonces conspiran juntos por el poder. Y el proceso continúa... (v. Nietzsche, Friedrich. *La voluntad de Poderlo*. España, Editorial Edaf, 1981, p. 350 (*629*)

⁷⁹ Gianni Vattimo considera a Nietzsche y más precisamente a Schopenhauer como fundadores de lo que más tarde sería el círculo hermenéutico, éste se caracteriza por la pertenencia recíproca de sujeto y objeto de la interpretación (ya no se hacen necesarios en estos términos; ontología gadomariana, esto es, ontología hermenéutica caracterizada por el rechazo de la objetividad como ideal del conocimiento histórico, por la generalización del modelo hermenéutico a todo conocimiento y, por la lingüisticidad del ser, esto es, que el ser que puede ser comprendido es lenguaje. (v. Vattimo. *Las aventuras de la diferencia. Pensar después de Nietzsche y Heidegger*. Traduc. Juan Carlos Gentile, 2a edición. España, Ediciones Península, 1990. Primera parte. I Razon hermenéutica y razón dialéctica")

El método genealógico propuesto por Nietzsche busca el origen de estas formas de conocer que han existido

Mientras que al hablar de jerarquía se había hablado del triunfo de las fuerzas reactivas, Nietzsche busca ahora en la jerarquía la diferenciación entre las fuerzas reactivas y las activas y el triunfo de éstas últimas. No es la verdad el criterio del pensamiento, sino los valores, es el origen de las fuerzas que actúan en el pensamiento.

Frente a la negación Nietzsche coloca el pluralismo. Lo que en términos de conocimiento se puede dar son interpretaciones cuya validez radique en un perspectivismo expresado en estimaciones de valor.

La propuesta de Nietzsche es que las normas del conocimiento van de la mano de las normas del obrar⁸⁰: Nietzsche no busca aprehender las cosas en una posición inmutable sino dentro del torbellino que las transforma a través de tiempo.

El conocimiento desde Nietzsche es como un alimento, como la forma de apropiarse del mundo, de ponerlo a nuestra disposición, adaptándolo a nuestras posibilidades.

Si bien es cierto que mientras duró en Nietzsche la influencia de Wagner y Schopenhauer la afirmación de la vida era sólo posible a través de un universal, podemos a partir de Humano, demasiado humano decir:

Al superar el nihilismo no se sustrae lo negativo sino que se transmuta en una forma de ser de la afirmatividad, el sí busca la acumulación de fuerzas: lo negativo entrará al servicio de la afirmación, la cara oculta de la Voluntad de Poder y de la que derivarán nuevos valores. La supresión de lo negativo es lo que busca la moral.

⁸⁰ v. Nietzsche, Friedrich. *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral* Cuadernos Teorema

Decir también que el ejercicio singular está sobre los conceptos, que representan la ley.

Lo afirmativo es la interpretación creadora (que gusta ejercer la valoración).

Los sentimientos afirmativos son el orgullo, la alegría, el amor sexual, la enemistad y la guerra, en fin ,todo el poderío de las virtudes transfiguradas, todo lo que aprueba, afirma, crea afirmando. La crítica no es reactiva sino activa en tanto expresa un modo de existencia activo: lo que hace Nietzsche es abrir los espacios que habían permanecido cerrados debido a la Identidad, a la Unidad .

Cuando Nietzsche ponía en oposición a Dionisio y a Cristo, no lo hacía de forma dialéctica sino oponiéndose a la propia dialéctica, esto es, frente a la negación dialéctica, Nietzsche propone la afirmación diferencial;

Nietzsche pretende llegar hasta la afirmación dionisíaca -Dionisio es un juez-, - la afirmación múltiple es la esencia de lo trágico- llegar a Dionisio sin detracción, ni excepción ni elección;

El último hombre es llamado a escena.

A nuestro parecer, la primera aproximación a la idea del último hombre se da en Nietzsche a través de las *Consideraciones Intempestivas* (1873-1876) en la tercera, en donde poniendo como modelo de educador a Schopenhauer, habla de la labor que los nuevos estudiosos deben asumir: " los nuevos deberes no son los deberes de un solitario; antes bien, al cumplirlos se entra a formar parte de una poderosa comunidad, cuyos miembros, aunque no estén ligados por formas y leyes exteriores, coinciden en una idea fundamental. Esta idea fundamental es la

^cultura^, en cuanto ésta nos coloca a cada uno de nosotros ante una tarea:
^acelerar la venida del filósofo, del artista y del santo, en nosotros mismos y fuera
de nosotros, para trabajar de éste modo en la realización de la naturaleza^ "

" La grandeza del hombre está en ser un puente y no una meta; lo que en el
hombre se puede amar es que es un tránsito y un ocaso"⁸¹. El último hombre es el
que después de negar los valores del cristianismo se entrega al ocaso que dicha
negación exige en términos de vida, pero se entrega con la clara idea de que ese
estado debe ser superado.

Más, no confundamos a éste último hombre con el sabio cultifilisteo. En su
tercera Consideración Intempestiva (1874), Nietzsche señalaba que el sabio
tiene varias "cualidades", primera es su capacidad de acercarse a los problemas
que se encuentran al alcance de la vista presentando una severa miopía frente a
problemas que están lejanos y son de orden general; su incapacidad de
comprender lo excepcional, su frialdad, su monotonía, y, gravemente, su temor
hacia los cofrades que lo llevan a falsas alabanzas.

Frente a este sabio, Nietzsche ha dado al "educador" la tarea de fomentar un
acercamiento a la verdadera cultura, a aquella que está al servicio de la vida,
Nietzsche nos presenta al educador ideal como aquel que tiene humildad sin
despecho, que odia su propia pequeñez, que tiene la convicción de que en todas
partes encontrará el fracaso de la naturaleza, que siente simpatía por los genios
cuya visión va más allá de la cultura moderna.

Ahora bien, si Nietzsche llegó a considerar a Schopenhauer un educador, fue
porque en él proyectó al educador ideal, porque Schopenhauer representaba la

⁸¹ Nietzsche, Friedrich. *Así Habló Zaratustra*. Traduc. Andrés Sánchez Pascual. México, Alianza Editorial, 1989 p. 56

lealtad, la serenidad y la honradez, porque su forma de vida respaldaba su pensar plasmado en los libros. Y porque toma sobre sí mismo el sufrimiento voluntario de la veracidad, punto éste del que Nietzsche más adelante se desdecirá.

Así pues, se hacen necesarias algunas modificaciones para la formación del verdadero genio, el genio filosófico: la ausencia de coacción por la necesidad de ganar dinero y de todo lo que se relaciona con el Estado, un espíritu despierto, el conocimiento del propio hombre.

Pues cuando se deja de buscar se aprende a hallar. Este es el consejo a la *Gaya Ciencia* (1882). Porque cuando se busca se tiene la mirada fija en lugares remotos y a veces hasta inexistentes, negando la capacidad de sentir lo inmediato y lo mediato.

Frente a la ciencia dialéctica se levanta la figura de *La Gaya Ciencia*: Para llegar a conocer se debe investigar lo que la humanidad ha hallado o representado en los motivos de sus acciones. Esto es lo que Nietzsche intenta a lo largo de toda su obra, una genealogía de los valores que imperan en la sociedad en donde vive.

En la *Gaya Ciencia* se empieza a levantar al hombre heroico, aquel mensajero del dolor que no se deja caer en el falso sentimiento de bienestar, ese inactual que vive ignorante de lo que más importa a su época...; "hombres sin patria; en el corazón de éstos es donde con preferencia derramo mi sabiduría secreta, mi gaya ciencia. Hijos del porvenir... Enemigos de un ideal que dé asilo. No conservamos nada, no queremos volver a nada de lo pasado,..no trabajamos por el progreso. Mezcla de raza y de origen. No son humanistas"⁸²

⁸² Nietzsche, Friedrich. *La Gaya Ciencia*. Obras Inmortales Tomo II. Traduc. Eidelstein, Garrido y Palazón. España, Teorema, 1985. pp 1139-1140.

".. la delicadeza y la energía de la conciencia están, a mi parecer, en relación con las facultades de comunicación del hombre (o del animal), y que, por otra parte, esa facultad de comunicación es en relación con la necesidad de comunicación"⁸³. Lo que se llama conciencia no es tan necesaria en el acto de conocer, ya que se puede pensar, sentir, recordar y obrar en todas las formas de la acción sin que necesariamente seamos conscientes de ello.

La voluntad niega que para realizarse necesite de un Otro, sin embargo, más adelante, Nietzsche habla de la voluntad como la emoción de mando: " La fe es más solicitada, y la necesidad de fe mas urgente cuando falta la voluntad, pues siendo la voluntad como es, la emoción de mando, viene a ser el signo distintivo de la soberanía y de la fuerza"⁸⁴.

Una de las formas de la voluntad es el ejercicio de la crítica, a través de ella despojamos de una capa a las fuerzas activas y vivientes que llevamos dentro, negamos porque reconocemos que algo en nosotros quiere vivir y afirmarse

Así hablaba Zaratustra (1882-1884): el sí mismo creador se creó para sí el apreciar y el despreciar- ya que al valorar habla la voluntad- , se creó para sí el placer y el dolor.

De ello que, *el querer hace libres*, el conocer significa el placer de la voluntad de crear y devenir, es conocimiento inocente porque tiene la voluntad de engendrar pues la voluntad tiene hambre, es violenta, solitaria y no tiene dios.

Y solo el espíritu de la pesadez impide a la voluntad que se realice al impedir que uno se ame a sí mismo.

⁸³ Nietzsche, Friedrich. *La Gaya Ciencia*. Traduc. Eildestein, Garrido y Palazón. España, Teorema, 1985. p. 1103

⁸⁴ Nietzsche, Friedrich. *La Gaya Ciencia*. Traduc. Eildestein, Garrido y Palazón. España, Teorema, 1985. p. 1095

Sabemos que la voluntad más pura es aquella que no sólo busca engendrar sino que quiere crear por encima de sí mismo - la vida debe superarse a sí misma-

Pero la tragedia que Zaratustra tiene que enfrentar y que le llevará a esbozar al superhombre, la tragedia que Zaratustra enfrenta y que lo lleva a ser portavoz del superhombre es que la voluntad vive prisionera. El querer hace libres pero "¿ cómo se llama aquello que mantiene todavía encadenado al libertador?. 'Fue': así se llama el rechinar de dientes y la más solitaria tribulación de la voluntad impotente contra lo que está hecho - es la voluntad un malvado espectador para todo lo pasado"⁸⁵. El problema de la voluntad es que no puede querer hacia atrás, no puede enfrentar al tiempo y en ella nace el sentimiento de venganza.

La voluptuosidad, la ambición de dominio y el egoísmo que un día fueron sentenciados a ocupar el sitio de defectos o males, son, desde el punto de vista de la voluntad, virtudes: "más quién llamaría ambición a que lo alto se rebaje a desear el poder".

Y he aquí como la voluntad dejará atrás ese sentimiento de venganza que es el recordar: " pensar y reunir en unidad lo que en el hombre es fragmento y enigma y horrendo azar,- - como poeta, adivinador de enigmas y redentor del azar les he ensañado a trabajar creadoramente en el porvenir y a redimir creadoramente todo lo que fue".

A redimir lo pasado en el hombre, exigencia que hacíamos notar en el capítulo anterior, y a transformar mediante su creación todo 'fue' , hasta que la voluntad diga: ¡Mas así lo quise yo! Así lo querré.

⁸⁵ Nietzsche, Friedrich. *Así Habló Zaratustra*. Traduc. Andrés Sánchez Pascual. México, Alianza Editorial, 1989. p. 204

Ahora bien, se debe recordar que el que no pueda mandarse a sí mismo está condenado a obedecer, pero el hecho de mandarse a sí mismo no implica todavía que se obedezca a sí mismo. Eso es lo que le pasaba a un hombre que se le apareció a Zaratustra cuando éste iba a entrar en la ciudad: advirtiéndole de la inmundicia que había adentro...el hombre seguía viviendo en la ciudad.

No os habíais buscado a vosotros, entonces me encontrasteis. Así hacen todos los creyentes, por eso vale tan poco toda fe"⁸⁶.

En *Más allá del bien y del mal* (1886) se da a la filosofía el lugar de la más espiritual voluntad de poder de crear el mundo, de ser causa primera⁸⁷:

" A riesgo de desconcertar a oídos inocentes yo afirmo esto: de la esencia del alma aristocrática forma parte el egoísmo, quiero decir, aquella creencia inamovible de que a un ser como 'nosotros lo somos' tienen que estarle sometidos por naturaleza otros seres y tienen que sacrificarse a él. El alma aristocrática acepta este hecho de su egoísmo sin ningún signo de interrogación y sin sentimiento alguno de dureza, coacción, arbitrariedad, antes bien como algo que acaso esté fundado en la ley primordial de las cosas: - si buscasen nombre para designarlo diría que 'es la justicia misma'.(..) El alma aristocrática da del mismo modo que toma, partiendo del apasionado y excitable instinto de corresponder a todo que reside en el fondo de ella"⁸⁸

⁸⁶ Nietzsche, Friedrich. *Así habló Zaratustra*. Traduc. Andrés Sánchez Pascual. México, Alianza Editorial, 1989 p. 122-3

⁸⁷ Nietzsche, Friedrich. *Más allá del bien y del mal*. Traduc. Andrés Sánchez Pascual. México, Alianza Editorial, 1992 (5ª reimpresión) p.29

⁸⁸ Nietzsche, Friedrich. *Más allá del bien y del mal*. Traduc. Andrés Sánchez Pascual. México, Alianza Editorial, 1989. p.234

El filósofo del futuro con el que Nietzsche espera dialogar un día, es el filósofo que sabe interpretar los síntomas, es el filósofo que además hace su análisis a partir de la construcción de tipos, el filósofo que va a la genealogía de los valores.

En la misma obra podemos ver la importancia que en Nietzsche ha cobrado el echar a andar una verdadera psicología: frente a la psicología impregnada de moralismo Nietzsche propone otra como teoría de la evolución de la voluntad de poder " en la medida, en efecto, en que está permitido reconocer en lo que hasta ahora se ha escrito un síntoma de lo que hasta ahora se ha silenciado"⁸⁹.

La educación del verdadero filósofo es planteada en los siguientes términos:

" él mismo tiene que haber sido tal vez crítico y escéptico y dogmático e historiador, y, además, poeta y coleccionista y viajero y adivinador de enigmas y vidente y espíritu libre y casi todas las cosas, a fin de recorrer el círculo entero de los valores y de los sentimientos de valor del hombre y a fin de poder mirar con muchos ojos y conciencias, desde la altura hacia toda la lejanía, desde la profundidad hacia toda altura, desde el rincón hacia toda amplitud (..) todas estas cosas son únicamente condiciones previas de su tarea: esta misma quiere que él cree valores (..) ellos determinan el 'hacia dónde' y el 'para qué' del ser humano (..) su conocer es crear, y su crear es legislar, su voluntad de verdad es - voluntad de poder"⁹⁰.

Así, la conciencia -la vida contra la vida-, el mago - la mala conciencia-, el sacerdote sin Dios en que dormir - esto es, el sacerdote moderno-, los reyes -las costumbres-, el adivino -cansado y deprimido ante la muerte de Dios, el que se

⁸⁹ Nietzsche, Friedrich. op cit. p. 45. (*23*)

⁹⁰ Ibid pp. 154-155

dejará caer en la nada-, el viajero con su sombra -la cultura-, el asesino de Dios (nihilismo reactivo) y un burro⁹¹ Dios se dan cita en la caverna de Zaratustra y desaparecen después de que un león ha platicado con Zaratustra. Ellos vivían todavía el caso anterior, después de reconocer la verdad de Zaratustra no supieron qué hacer e inventaron otro Dios, el burro, el que con gran sabiduría sólo respondió "I-A". El burro que sólo respondió sí, el que nunca tuvo el "carácter" para decir no y no podrá negar ni siquiera los valores nihilistas de los que va cargado.

Los nuevos filósofos son la revisión de las enseñanzas de Zaratustra. En *Ecce Homo* (1888) Nietzsche dirá que Zaratustra demuestra que aquel que niega con palabras, con hechos, puede incluso ser la antítesis de un espíritu de negación, asimismo demuestra que aquel que lleva sobre sí la carga más pesada, su destino, puede ser el más ligero y ultraterreno. La tarea de la filosofía está en desplegar fuerzas no en descubrirlas.

La idea del superhombre se dirige contra la concepción dialéctica del hombre:

Por superhombre hemos de entender, junto con Lefebvre, la realización del individuo en su participación con el pasado y con el porvenir, con los heroísmos antiguos y con los del porvenir.

⁹¹ Al hablar de un burro como Dios, Nietzsche quiere significar varias cosas, en primera, el burro es para los paganos del Imperio Romano, la representación de Cristo; por otro lado, el burro es el nuevo animal al que se adora porque -el más feo de todos los hombres (el asesino de Dios) se justifica ante Zaratustra " la muerte no es nunca, entre los dioses, un prejuicio". Además -agregará el concienzudo de espíritu- " en esta figura es en la que Dios me parece máximamente creíble". Pero la idolatría al asno es muestra de que los hombres convalecen y en su convalencia son capaces de crear nuevos dioses. (v. Nietzsche, Friedrich. *Así Habló Zaratustra*. México, Alianza Editorial. 1989. pp.416-420.)

La consumación del nihilismo exige el final de la época cristiana y su moral y su filosofía y su Estado, el final de la vida que se vive a partir de esos esquemas, exige la revisión del valor de los valores, exige la creación.

Filósofos del quizá, han de enfrentar las pruebas de que se está destinado a la independencia: no quedar adherido a una persona, a una patria, a la compasión, la ciencia o el desasimiento. Saber reservarse. Huir a los dogmas y aprender a amar sus verdades, no las verdades consensuales.

La nueva forma de hacer conocimiento, ha de reconocer que es de los sentidos de donde proviene toda credibilidad, toda buena conciencia, toda evidencia de la verdad⁹²

La máxima nietzscheana de conocimiento afirmativo es que al aprender transformamos, y el aprender nos transforma.

El hecho de que Nietzsche busque un tipo de hombre es para él síntoma de que puede superar la metafísica y la crítica trascendental a través de la filosofía de la voluntad de poder.

En 1887 Nietzsche hace una amplia exposición de la capacidad de olvido, esto dentro de *La genealogía de la moral*. La capacidad de olvido es una fuerza activa, una facultad de inhibición que permite que sólo lleguen a la conciencia aquellas experiencias vitales propias, esto es, lo experimentado por nosotros mismos ". Es un activo no-querer-volver- a- liberarse, un seguir y seguir queriendo lo querido una vez, una auténtica memoria de la voluntad, de tal modo que entre el originario

⁹² Nietzsche, Friedrich. *Más allá del bien y del mal*. Traduc. Andrés Sánchez Pascual. México, Alianza Editorial, 1992 (Sareimpresión) p.104

'yo quiero', 'yo haré' y la auténtica descarga de la voluntad, su acto, resulte lícito interponer un mundo de cosas, circunstancias e incluso actos de voluntad nuevos y extraños, sin que esa larga cadena de la voluntad salte"⁹³ De hecho, la humanidad se ha dado a la búsqueda de vencer ésta capacidad de olvido: hacer presente el pasado mediante la represión.

Escena primera de *El Crepúsculo de los ídolos o la filosofía del martillo*:

" - ¿ Por qué eres tan duro? -preguntó un día al diamante el carbón de cocina - ? No somos parientes muy próximos? - ¿ Por qué sois tan flojos, hermanos? - pregunto yo-. ¿ No sois mis hermanos? ¿ Por qué sois tan flojos, tan fáciles de ablandar?. ¿Por qué hay en vuestro corazón tanto renunciamiento? ¿ Por qué hay tan cortos destinos en vuestra mirada? Si no queréis ser inexorables, ¿cómo podréis un día vencer conmigo? Si vuestra dureza no quiere brillar, y cortar, y rajar, ¿ cómo podréis crear algún día conmigo? Los creadores son duros, y debe parecros cosa nimia modelar vuestra mano en los siglos, como en cera blanda. Nimio es escribir sobre la voluntad de los milenarios, como sobre bronce, más duro que el bronce, más noble que el bronce. Lo más duro es lo más noble. ¡ Oh, hermanos míos! Seguid este nuevo consejo: En adelante sed duros. "

Nietzsche⁹⁴

Siguiendo con la caracterización del hombre que debe llevar a la realización del superhombre, Nietzsche habla de que éste debe de ser un filósofo cuyo deseo de conocer no marque límites a su conocimiento.

⁹³ Nietzsche, Friedrich. *La genealogía de la moral*. Traduc. Andrés Sánchez Pascual. México, Alianza Editorial, 1992 (11a reimpresión) p. 66

⁹⁴ Nietzsche, Friedrich. *El crepúsculo de los ídolos*. Obras Inmortales Tomo III. España, Teorema, 1985. p.1262

Este filósofo debe saber ver y ello implica no entrar en la relación de conocimiento con juicios prefabricados que sólo harán que el conocimiento muera de asfixia. Al aprender a ver, el filósofo aprenderá también a danzar con las ideas, esto es, a tener visiones no totalizadoras que le permitan abordar los fenómenos desde varios 'puntos de vista':

Así, el filósofo que busca Nietzsche debe de estar *más allá del bien y del mal*, esto es, rechazar la ilusión de los juicios morales ya que éstos son meras interpretaciones de los hechos, más aún, son interpretaciones falsas: "Somos necesarios, somos un pedazo de destino, formamos parte de todo, estamos en el todo: no hay nada que pueda juzgar, medir, comparar y condenar nuestra existencia, puesto equivaldría a juzgar, medir, comparar y condenar el todo ; Y no hay nada fuera del todo!"⁹⁵

Tal filósofo debe creer no en la igualdad sino precisamente en la pluralidad, en el "*pathos de la distancia*"

Al contrario del hombre que se en sus conceptos sólo encierra experiencias desagradables de las que busca deshacerse, el hombre que Nietzsche busca es el que conjura los males no con conceptos sino con intuiciones:

Rechazará este hombre todas las construcciones que han hecho los que, inconformes con el cuerpo y la mente del hombre, se han dado a la tarea de inventar uno nuevo, que olvidando las diferencias requiera de un tipo homogéneo; esto es, el filósofo para el que escribe Nietzsche rechazará a cualquier hombre Ideal.

¿Por qué este pensador es un Dionisio? porque no niega, uno que reconoce que el fin de la tragedia no era que el hombre se evadiera de sus problemas sino que

⁹⁵ Nietzsche, Friedrich. op cit. p. 1205

enfrentara, por encima del miedo y de la compasión, la "eterna alegría del devenir", la alegría que porta el aniquilamiento.

Es la *Voluntad de Poderío* (1887-1889) la obra en la que Nietzsche se interesa más por demostrar el carácter afirmativo que la voluntad de poder puede desarrollar al conocer:

" Este mundo mío dionisíaco que se crea siempre a sí mismo, que se destruye eternamente a sí mismo; este enigmático mundo de la doble voluptuosidad; este es mi más allá del bien y del mal, sin fin, a menos que no se descubra un fin en la felicidad del círculo; sin voluntad, a menos que un anillo no pruebe su buena voluntad, ¿ Queréis un nombre para ese mundo? ¿ Queréis una solución para todos sus enigmas? ¿ Queréis, en suma, una luz para vosotros, ¡ oh, desconocidos!, ¡oh fuertes!, ¡ oh impávidos!, "hombres de medianoche? ¡ Este nombre es el de voluntad de poderío, y nada más!.."

Nietzsche⁹⁶

En este camino acompañan a Nietzsche el orgullo y la inteligencia, el águila y la serpiente. Lo acompaña también el deseo de destruir las viejas tablas de valores.

Frente a todos aquellos despreciadores del cuerpo, levántase Zarathustra con la fortaleza que su cuerpo emana para decir: "esa cosa más grande (que tu yo) en la que tu no quieres creer -tu cuerpo y su gran razón: esa no dice yo, pero esa hace yo"⁹⁷. El cuerpo es el sí mismo

⁹⁶ Nietzsche, Friedrich. *La voluntad de poderío*. Traduc. Anibal Froufe. España, Edaf, 1981. p. 555.

⁹⁷ Nietzsche, Friedrich. *Así Habló Zarathustra*. Traduc. Andrés Sánchez Pascual. México, Alianza Editorial, 1989 p. 60

El filósofo debe aprender del guerrero a poner la muerte cerca de los intereses por lo que se combate, a sacrificar hombres por su meta, a ser disciplinado. El hombre superior como legislador del porvenir rechazando las valoraciones que se han dedicado a desvalorar al ser humano.

La voluntad de poder reconoce que el objetivo del devenir no es la humanidad sino el superhombre.

De donde la afirmatividad no se contrapone al negar o al aniquilar ya que éstas son formas de decir sí.

Tras esto, debe quedarnos claro que para llegar al comienzo de la fiesta del superhombre se necesita elaborar el mundo que le acoja, el superhombre no es un individuo, no es el héroe caricaturesco, es él y su mundo en un mismo cuerpo. Por ello, es que, decíamos anteriormente, antes de su llegada hay que hacer y ser varias funciones

Si bien ésta negación de los valores contiene una carga enorme de elementos afirmativos, es claro que todavía lleva en su seno su origen, esto es, la negación misma, por ello debemos avanzar en este camino que nos enfrentará con la realización plena del hombre, como medio y como fin a un mismo tiempo, sin medio ni fin.

El superhombre es la posibilidad de la liberación de la vida en el propio hombre, es la reconciliación entre la vida y el poder.

La vivencia es condición de todo conocer.

2.4 EL ARTE COMO AFIRMATIVIDAD

" Y el que quiera ser creador en el bien y en el mal habrá primeramente de ser destructor y de hacer pedazos los valores"

Nietzsche

En *El origen de la Tragedia*, su primera obra, Nietzsche considerará al fenómeno estético la única justificación de la existencia, lo cual implica que piensa en el hombre como un medio y por tanto en la voluntad del hombre como algo perteneciente al arte.

Que toda manifestación artística debe ser objetiva y para ello se requiera la abolición de toda voluntad y de todo deseo individualista, la contemplación desinteresada, es una propuesta del Nietzsche de las primeras páginas de su obra; sin embargo, a medida que desarrolla sus ideas, este hombre irá poniendo a la música y al ditirambo dionisiaco en el papel principal de la tragedia. El arte así entendido es mero "primitivo anhelo de ilusión" y en este sentido está dentro de la lógica moral-metafísica de conocimiento.

La música se distingue de las demás artes en tanto que la voluntad que a través de ella se expresa no es la apolínea sino más bien una voluntad dionisiaca que, sin embargo, sigue siendo un elemento que haya su justificación en una metafísica⁹⁸

⁹⁸ Cita Nietzsche en, *El Origen de la Tragedia* p. 559: " la música se diferencia de todas las demás artes en que no es la reproducción de la apariencia, o mejor, la adecuación objetiva de la voluntad, sino la imagen inmediata de la voluntad misma, y representa así, frente al elemento físico, el elemento metafísico del mundo al lado de la apariencia, la cosa en sí.

De tal forma se nos presenta un Nietzsche que si bien ya encontró en la introspección un momento importante hacia el ser del ente, no encuentra en ella el momento para la afirmación del hombre desde sí sino desde el fenómeno artístico, específicamente musical.

Ahora bien, el hecho de que Nietzsche llegue en sus obras últimas a un concepto de Voluntad distinto, no debe negar la importancia de elementos que plasma desde sus primeros escritos, por ejemplo, el redescubrimiento de Dionisio en Zarathustra.

Los griegos habían sentido en su sueños mas vívidos la cercanía de la destrucción y la tentación de la que conocemos como idea budista de la "salvación", salvación que implicaba anulación de la voluntad, salvación a la que con dignidad volvieron la espalda al tiempo que echaban sobre ella la creación artística

La importancia del arte griego, dentro del contexto de la voluntad de poder, es el hecho de que huye de una objetivación de las fuerzas creadoras, huye de la jerarquía y la regla, el arte griego es aquel que crea apariencias constantemente, tan constantemente como transcurre la vida.

La contradicción primera es la de la individuación a la que apela las formas de Apolo y, la unidad primitiva el grito dionisiaco:

Apolo, divinidad ética, exige la medida y para conservarla el conocimiento de sí mismo. Burla al dolor en la construcción de la apariencia de la apariencia, esto es, en el arte plástico. Dionisio, por su parte, retorna a la unidad primitiva, destroza al individuo y lo absorbe en el ser original, reproduce la contradicción como dolor

y le da solución en un placer superior⁹⁹ que es el de sumergirse en las aguas del ser único o del querer universal.

En el ensueño dionisíaco el hombre no es ya un artista, es él mismo una obra de arte.

La mirada penetrante del hombre dionisíaco se encuentra con la de Hamlet en el fondo de las cosas, y vuelve a encontrársela al darse cuenta de que su actividad no podría cambiar el eterno retorno de lo diferente¹⁰⁰. Las miradas se encuentran, está claro, en la asimilación de la tragedia.

El ser absoluto lleno de contradicciones irreductibles, necesita para su perpetua liberación del encanto de la visión y de la alegría:

La contradicción es, una vez más, resuelta sólo al reproducirse como tal.

Llegamos al apologista de la razón, Sócrates, el verdadero enemigo de Dionisio, Sócrates quien decide dar muerte a la tragedia: resolverla mediante su método (eliminar lo plural).

Los griegos no veían los dioses homéricos por encima de ellos como amos, ni a sí mismos por debajo de los dioses como criados, así como los judíos. No veían en ellos sino el espejismo de los ejemplares más perfectos de su propia raza, y por

⁹⁹ v. Deleuze, Gilles. *Nietzsche y la filosofía*. Traducción Carmen Carmen Artal. España, Anagrama, 1971. p. 21

¹⁰⁰ El eterno retorno de lo diferente es explicado de manera muy clara por Deleuze en los términos que siguen: "El eterno retorno no es la permanencia del mismo, el estado de equilibrio ni la morada de lo idéntico. En el eterno retorno, no es lo mismo o lo uno que retornan, sino que el propio retorno es lo uno que se dice únicamente de lo diverso y de lo que difiere(…) La identidad en el eterno retorno no designa la naturaleza de lo que vuelve, sino al contrario el hecho de volver por el que difiere. Por eso el eterno retorno debe pensarse como una síntesis: del tiempo y sus dimensiones, síntesis de lo diverso y de su reproducción, síntesis del devenir y del ser que se afirma en el devenir, síntesis de la doble afirmación. (Deleuze, Gilles. op cit. p. 69,72).

tanto, un ideal, no lo contrario de su propio ser (1881). La característica fundamental de la tragedia es la expresión del pluralismo

La importancia que el arte griego tiene durante toda la obra de Nietzsche es el poder respetar la unión entre un interior y un exterior, una esencia y su manifestación.

El fin de la Tragedia es la interiorización del dolor¹⁰¹

" El arte huye cuando los actos se incuban constantemente en el gabinete de los estudios históricos"¹⁰²

Esto es, el arte tiene un aspecto peligroso " como guardador y galvanizador de ideas muertas y moribundas; la historia, en cuanto quiere infundirnos sentimientos pasados." Advierte Nietzsche que "sentir ^históricamente^, ^ser justos^, con el pasado, sólo es posible elevándonos sobre él"; y añade "pero el peligro de este esfuerzo de asimilación es grande; dejemos a los muertos enterrar a sus muertos; así no percibiremos el olor de los cadáveres"¹⁰³

"No tiene espíritu quien busca espíritu"¹⁰⁴. En *Humano, demasiado humano* la idea de Nietzsche acerca de la música se transforma, así, considerará que la música no habla ni de voluntad ni de cosa en sí, sino que es precisamente el hombre quien da significación a los sonidos. El arte como afirmatividad reside en la perpetua creación de nuevas formas de vida

Porque el ritmo es una coacción, orilla hacia el deseo de ceder, la creencia en el ritmo y la sumisión a un único ritmo impide considerar al arte de la música como medio de superación, sin embargo eso no niega que el arte tenga la capacidad de volar por encima de la moral

¹⁰¹ A respecto, remitirse al capítulo segundo y su exposición de la mala conciencia.

¹⁰² Nietzsche, Friedrich. *Consideraciones Intempestivas*. M. Aguilar Editor. p. 102

¹⁰³ Nietzsche, Friedrich. op cit. p.304

¹⁰⁴ Nietzsche, Friedrich. *Humano, Demasiado Humano*. Obras Inmortales Tomo IV. Traduc. Eidelstein, Garrido y Palazón. España, Teorema, 1985. p. 2129

El arte, en efecto, es aquel capaz de enfrentarse a la historia, de aniquilarla a favor de la conservación de los instintos, de su despertar....

Hasta *Humano, demasiado humano*, Nietzsche se preocupaba de que el arte perteneciera al mundo de la apariencia mientras que la ciencia tendiera a la verdad, pero también habla en cuanto a su origen instintual, por ello pensamos que esta obra marca el paso al arte como afirmatividad donde la gran labor del arte es desplazar valores, crear: el arte, así, es un estimulante de la voluntad de poder.

Cuando los ídolos llegan al ocaso es cuando los hechos desaparecen y llegan las interpretaciones (forma perspectivista nietzscheana). Las distintas interpretaciones juegan entre ellas buscando ser la "verdadera", pues en esta competición y no en la verdad o consenso buscado está la esencia del arte. Las caricaturas en este sentido son clara muestra de la violación de formas, del juego de fuerzas, del desgarramiento de los límites.

Cuando el arte es creado, el sujeto es destruido, es destruido porque la unidad y el arte están peleados. Sí, la embriaguez del poeta es el asesinato de la forma y no su coronación .

La importancia del LENGUAJE es retomada en 1879 dentro de la obra *El viajero y su sombra*. El lenguaje, al igual que el cuadro terminado y la obra acabada, significa la objetivación de procesos de conocimiento, en este sentido Nietzsche es retomado por Derridá cuando éste convierte en escritura la ley y el conocimiento. El lenguaje impide expresar los nuevos sentimientos, los nuevos conocimientos, y lo peor es que, a causa de esto, el hombre llega a

desesperar y a pensar que no puede haber más conocimiento que aquel que las palabras tengan contemplado. Esta es la gran mentira del lenguaje, hermana de aquella que nos hace creer que a través de las palabras y de las ideas podremos asir las cosas. El lenguaje se empeña en reducir lo diverso a lo idéntico¹⁰⁵.

Frente a esto Nietzsche se declara por la idea de que "la expresión no ésta fuera del ser ni el ser fuera de la expresión"¹⁰⁶. La palabra sólo lleva significado en tanto el que la dice quiere algo cuando la dice.

Por eso Zarathustra trae una nueva forma de hablar, una forma en la que el amor a uno mismo es el motor de todo conocimiento una forma en la que sólo puede hablar aquel que tiene voluntad y cree en el eterno retorno. Hablar con la música con la música por ser ésta el lenguaje más personal, el más rico, el que da espacio siempre para más interpretaciones

En *El caso Wagner*, Nietzsche aborda el fenómeno de la decadencia en el arte. El problema que se expone en esta obra es la transformación de la música de un carácter transfigurador del mundo a uno de decadencia. Así, los estados no artísticos son la objetividad, el reflejo o la voluntad paralizada.

Nietzsche se enfrenta a un Wagner que le presenta al arte caído en las garras de la decadencia, un arte que por sí mismo no será salida al mundo moral-metafísico,

¹⁰⁵ Dice Vattimo: " El quebrantamiento de la palabra poética se encuentra, pues, en última instancia referido a la concepción heideggeriana de la verdad. La obra de arte puede ser 'puesta por obra de la verdad' porque la verdad no es una estructura metafísicamente estable sino que es evento; pero precisamente en cuanto evento, la verdad puede acaecer sólo en este quebrantarse de la palabra que es la condición de monumento, la fórmula, la media luz de la *Lichtung* [claridad]" (v. Vattimo. *El fin de la modernidad: Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna*. Traduc. Alberto L. Bixio. 3a edición. España, Gedisa, 1990. p.71)

¹⁰⁶ Lefebvre, Henri. *Nietzsche*. Traduc. Angeles H. de Gaos. 2a edición. México, FCE, 1987 (2a reimpresión) p. 128

un arte que en tanto forma simbólica cae en la función de " tranquilizador que en realidad reproduce y perpetúa la inseguridad"¹⁰⁷

Es la obra *La voluntad de poderío* (1887-1889) la que busca establecer más claramente las condiciones para que el arte sea un camino afirmativo curado de la decadencia:

El arte surge a consecuencia de un estado orgiástico, del impulso sexual, la embriaguez y la crueldad. Cuando el arte se hace consciente de que está inventando constantemente ilusiones puede librarse de las cadenas de la moral.

El arte como voluntad de poder significa que la mas alta idea de poderío es la superación por parte de la belleza de los contrastes: las artes aumentan el placer, y en tanto crean diferencia, acrecientan el sentimiento de fuerza. Hay en el arte una necesidad de hacer de las cosas un reflejo de la propia plenitud.

Hasta ahora lo bello y lo feo han sido en relación con nuestros valores, los de la conservación. Sin embargo el arte cobra tintes autónomos y a partir de esa pseudo autonomía logra cuestionar los valores que buscan encuadrarlo dentro de ciertos cánones de "belleza".

El estado de ánimo estético implica la máxima comunicabilidad, la fuente de lenguaje. El arte ha de dejar expresar a la cosa, no ha de querer dominarla metiéndola en formas ajenas al desarrollo de sus fuerzas.

La música debe intentar integrar el propio caos hasta que devenga en forma, la romántica expresa su desconfianza mientras que el ditirambo muestra una felicidad

¹⁰⁷ Vattimo, Gianni. *El sujeto y la máscara*. Traduc. Jorge Binagui. Barcelona, Ediciones Península, 1989.

gozada. La música nos muestra que hay miles de situaciones que no han sido dichas, recibe con una melodía a lo posible.

El arte es el reconocimiento de un límite, pero a partir de éste reconocimiento es la eterna construcción de nuevas fronteras¹⁰⁸.

El arte es la superación de la enfermedad histórica en tanto al hablar de unidad estilística se habla de la unidad entre exterior e interior.

Para afirmar el devenir y afirmar el ser del devenir necesitan del artista, del jugador. Así, podemos considerar -desde Nietzsche- al arte como elemento de afirmación del hombre ya que a partir de la apariencia que crea, a partir de ésta apariencia de un mundo simplificado se da una solución al problema, más grande, claro está, de la vida. El arte es el pequeño niño que duerme en los brazos del hombre maduro y que lo impulsa a seguir creando.

¹⁰⁸ Al respecto Vattimo afirma: " la noción de estilo (...) alude a una muy compleja relación entre lo que está más allá del horizonte y lo que está dentro de él; por lo menos, lo que se acentúa en el concepto de horizonte es que la esencia es el orden articulado en su interior", idea que retomará la hermenéutica contemporánea (v. Vattimo. *Las aventuras de la Diferencia. Pensar después de Nietzsche y Heidegger*. Traduc. Juan Carlos Gentile. 2a edición. España, Ediciones Península, 1990 p.20)

2.5 CONCLUSIONES CAPITULARES

La afirmación y la negación, en Nietzsche, no se refieren únicamente a la acción y a la reacción, son expresión de un poder devenir activo y de un poder devenir reactivo

Cuando hablábamos, al final del anterior capítulo, de que se había llegado a un nihilismo reactivo, queríamos haber significado que la fuerza había sido desdoblada, ello lleva, siguiendo la argumentación nietzscheana, a la causalidad, al desconocimiento de la fuerza activa de sí misma, a la moralización de la fuerza.

Ahora bien, aquella condición de omnipotencia que había venido durmiendo en los brazos de la divinidad, es ya echada sobre los cuerpos de los hombres, el hombre buscará su autodestrucción pero no como suicidio sino como destrucción de aquello que le es ajeno a su condición de hombre.

Para ello debe asumir el camino nihilista que ha seguido, logrando así lo que llamaremos una autodestrucción activa.

Para Nietzsche, y esta viene a ser, según nosotros, su propuesta, la condición de que la reacción sea acción es el reconocimiento de que la negación se haga poder de afirmar. De ahí la importancia que tiene el arte: torcer los límites.

Si en el capítulo anterior hablábamos de un ateísmo del capitalismo en tanto crítica al Estado que a partir de él nace, en éste capítulo encontramos esa exigencia en los terrenos de la construcción cognoscitiva, un ateísmo de la totalidad (del discurso identitario que a cambio de una atadura, la de la subjetividad individual, lucha por la liberación del espíritu).

Para hacer conocimiento es necesario llegar a una genealogía de los valores, a partir de ahí se puede reconocer la diferencia y se puede exaltar la pluralidad. Este es el problema que no abordan Kant y Hegel porque su estudio parte del reconocimiento, de la legitimidad, de la razón, y a partir de ella (que Hegel ya reconoce histórica), teniéndola como parámetro (que en Kant cobra tintes moralistas) el hombre se reconoce como tal.

Como veremos más adelante, el superhombre no es lo demasiado humano y menos aún lo sobrehumano, el superhombre es precisamente lo humano en su máxima expresión. Qué es máxima expresión: el hacer de acuerdo a valores, y el valorar de acuerdo a la acción. Es muy importante dejar en claro que ésta tarea del superhombre no está en complicidad con el Estado o con la religión sino con los hombres, con el género humano.

CAPITULO TERCERO

LA VOLUNTAD DE PODER COMO SER DEL HOMBRE

" Para que un hombre sea feliz, debe ser primero
hombre"

Antoine de Saint-Exupéry

Para entender la voluntad de poder es necesario vivirla. Porque la voluntad de poder no busca crear escuela, no busca el consenso, solo busca al hombre¹⁰⁹. Lo activo es lo que tiende al poder, es la creación e imposición continua de nuevas formas.

Este capítulo, último, está dedicado a desentrañar lo que la voluntad de poder es en su sentido afirmativo. Esto es, nosotros hemos ya explicado cómo la voluntad de poder tiene dos cualidades, la negativa y la afirmativa. A la negación, sabemos ya, corresponde el tipo reactivo - es cualidad de la voluntad de poder en tanto la reacción es cualidad de la fuerza-, a la afirmación el activo.

Al hablar del esclavo hablamos de que las fuerzas reactivas triunfan sobre las activas, hablamos del resentimiento, la mala conciencia y el ideal ascético, frente a estas formas a las que hemos dedicado los primeros capítulos se levantan otras.

¹⁰⁹ Dirá Nietzsche en la *Voluntad de Poder*: " He querido conquistar el sentimiento de una plena irresponsabilidad, hacerme independiente de la afianza y del insulto, del presente y del pasado"

Tres transformaciones ha de lograr el que quiera llegar a rebasar el nihilismo. Las cargas más pesadas son dañar la propia soberbia, apartarnos de nuestra causa cuando ella triunfa, amar a quienes nos desprecian, esas cargas que un camello lleva, han de ser tiradas para caminar más ligeros, hay que convertirse en león y así conquistar la libertad como premisa para un nuevo crear; después es necesario olvidar y empezar a jugar entre risas, crear, valorar, esto es, dejar la piel de león y poder y querer ser un niño.. "y dejemos que los niños pequeños vengan a nosotros"

La voluntad de poder es una forma de conocimiento y dentro de éste ámbito la situaremos en el presente capítulo.

" Afirmate a ti mismo. Las naturalezas activas y coronadas por el éxito no obran según el axioma 'conócete a tí mismo', sino como si vieran escrita frente a ellos la orden 'empéñate en ser tu mismo y lo serás'. El destino parece haberlos dejado escoger siempre, mientras que los inactivos y los contemplativos reflexionan para saber cómo le han hecho para escoger una vez al día en que entraron en el mundo "110 dirá Nietzsche al final de *Humano demasiado humano*, problematizando ya, de modo más claro, la distinción verdadera entre los hombres: los que se hacen y los que se dejan hacer.

Suspendidos entre los silencios y los colores, agarrados de lo único que nos puede salvar del requiem absoluto, montados en la figura, arrojándonos en la desnudez, sentados en la discreción hundida, iniciamos en el día primero del desierto, en el último día:

¹¹⁰ Nietzsche, Friedrich. *Humano, Demasiado Humano*. Obras Inmortales Tomo IV. Traduc. Eidelstein, Garrido y Palazón. España, Teorema, 1985. p. 2268

Ya en los capítulos anteriores hemos visto cómo la religión, el conocimiento y el Estado se presentaban como formas de decadencia del hombre, definiendo a la decadencia como la pérdida tal de los instintos humanos que lleva al hombre a realizar actos que le son perjudiciales.

Hablar de nihilismo es hablar de relaciones no diferenciadas, y a esto se ha llegado debido a que las relaciones son entre sujetos jurídicos, entre ciudadanos sobre los que brilla el poder y no sobre hombres que reconozcan que es de ellos de quienes emana el poder¹¹¹

Lo cierto es que la creencia en que el hombre es instrumento para la realización de un fin es una idea que debe ser superada. El único fin es también medio, la fiesta es el semblante de la seducción danzarina que provoca y se provoca el poder, las carcajadas permiten, sobre todo, que lo posible baile con los horizontes, que las causas se sienten a platicar con sus inventores y que todos los en sí se suiciden al final de la gran reunión, la de los hombres.

¹¹¹ En el mismo sentido Foucault dirá: " El poder ya no tiene que vérselas sólo con sujetos de derecho sobre los cuales el último poder del poder es la muerte, sino con seres vivos, y el dominio que pueda ejercer sobre ellos deberá colocarse en el nivel de la vida misma; haber tomado a su cargo a la vida, mas que la amenaza de asesinato, dio al poder su acceso al cuerpo" (v. Foucault Michel. *Historia de la Sexualidad*. tomo I " la voluntad de saber. Traduc. Ulises Guizañú 16a edición. México, Siglo XXI editores, 1987 (2a reimpresión) pp.172-173

3.1 GÉNESIS DEL CONCEPTO VOLUNTAD DE PODER

El joven Nietzsche y su maestro Schopenhauer

El Schopenhauer que lee Nietzsche es aquel que "superando" a Kant y a Hegel, considera a la esteticidad y no a la racionalidad, como forma fundamental de acceder a la llamada voluntad del mundo. La experiencia estética llevaría al rebasamiento de la individualidad, sólo que para ello se necesita de una negación de tipo ascético de la voluntad.

Considerar al mundo como voluntad y representación lleva dentro dos ideas que cabe señalar:

- la voluntad actúa, es "algo" - la voluntad es causa. Hasta su *Tercera Intempestiva* (1875), por ello Nietzsche sigue reconociendo el desarrollo de ésta en favor de la Voluntad de la Naturaleza, al declarar: " Sin duda, el artista realiza su obra según la voluntad de la Naturaleza para el bien del hombre; sin embargo, sabe que nadie, entre éstos hombres, comprenderá ni amará su obra como él la comprende y la ama"¹¹²

En sus primeras obras Nietzsche habla de una voluntad de la Naturaleza, cree en una voluntad de verdad, cree en la voluntad que quiere. Schopenhauer es quien propone ésta voluntad como causa. Ahora bien -dirá-, en tanto la voluntad es la que pone un fin a la actividad humana, le da un sentido, el hombre busca vengarse de ésta voluntad dominadora y así entra al círculo de la lucha, del dominio. Para superar éste estado, -sigue Schopenhauer-, el sujeto debe abandonar la voluntad.

¹¹² Nietzsche, Friedrich. *Consideraciones Intempestivas*. M. Aguilar Editor p.222

El Nietzsche que acepta éstas ideas es el Nietzsche todavía impregnado de "dialécticismo" en tanto la necesidad de un Otro para el desarrollo del "sujeto".

Para llegar a definir la voluntad de poder es necesario partir de la tragedia ya que el hombre que busque un conocimiento afirmativo, necesita primero haber asumido la tragedia. En *El origen de la Tragedia* (1871) Nietzsche hablaba de lo trágico como la afirmación porque afirma el azar y la necesidad, el devenir y el ser, lo múltiple (esencia de lo trágico) y lo uno. La tragedia nació en las faldas de la pasión. El poder, es, en un primer momento de la obra nietzscheana, un asunto de la sensibilidad.

"Frente a la tragedia, el espíritu "optimista" de la dialéctica que triunfa a cada conclusión" -parece que se le escucha decir irónicamente a Nietzsche

Después de Schopenhauer

Pensando en que Schopenhauer al hacer de la voluntad la esencia del mundo, hace del mundo una ilusión, una representación, y con ello sigue la pauta de los metafísicos. Nietzsche avanza en sus disertaciones acerca de la voluntad.

La voluntad es reducida a la voluntad de vivir -Schopenhauer cree en la unidad del querer-, siendo que ésta es sólo una manifestación de la voluntad de poder

Entonces, la idea de la voluntad nietzscheana busca no ser confundida con la idea que de la voluntad tenía Schopenhauer: " Schopenhauer, con su hipótesis de que todo cuanto existe es en esencia voluntad, ha entronizado una antigua mitología. Al parecer jamás intentó el análisis de la voluntad, como cree el vulgo,

cuando el querer es en realidad un mecanismo tan bien montado que casi escapa a la mirada del observador". " La lucha por la existencia no es más que la excepción, una restricción momentánea de la voluntad de vivir; la lucha en lo grande y en lo pequeño gira en torno a la preponderancia, al crecimiento, al desarrollo y a la potencia, conforme a la voluntad de poder, que es precisamente la voluntad de vivir"¹¹³

Así, en oposición a Schopenhauer, Nietzsche sustentó éstos principios: para que haya voluntad es necesaria una representación placentera o dolorosa; el que una excitación violenta produzca la impresión de placer o de dolor depende no de algo externo sino de la inteligencia interpretadora donde, entonces, una misma excitación puede dar origen a la interpretación del placer y a la del dolor. Es exclusivo de los seres inteligentes el poder vivir en el placer, el dolor y la voluntad.

Para empezar a escribir se necesita una motivación y para tener una motivación se necesita escribir, los niños son aquellos capaces de inventar un juego y luego sentirse parte de ese juego, pero también son capaces de cambiar de carácter en cualquier momento, y son capaces de llorar porque murieron en la última "guerrita". Los amantes son como los niños, pueden inventar mil formas de amar para destruirlas y volver a comenzar.

En *Humano, demasiado humano* (1878), Nietzsche desarrolla especial interés por apuntar la crítica que hace respecto a la noción de voluntad en Schopenhauer

¹¹³ Nietzsche, Friedrich. *La Goya Ciencia*. Obras Inmortales Tomo II. Traduc. Eidelstein, Garrido y Palazón. España. Teorema, 1985. pp. 1098-99

ya que para este último esta se restringe a la voluntad de vivir siendo que ésta es sólo una de las formas de la voluntad.

El viajero y su sombra (1879) es una instigación que hace Nietzsche a los hombres, en ella no sólo se encuentra el recorrido por el camino de las virtudes. No, encontramos en ella otros elementos. Claro está que el camino recorrido empieza con los griegos para seguir con los romanos, continuar con los cristianos y seguir con los científicos (que en resumidas cuentas son los sujetos burgueses cristianos); pero lo interesante es que da la sensación de que éste camino no está terminado, de que algo nos va a asaltar al dar la vuelta, en el siguiente paso. Bien, el continuar este recorrido implicará superar aquellas etapas.

Aurora (1881) significa, en la genealogía del concepto voluntad de poder, el reconocimiento de que el demonio que atormenta a los hombres no es el deseo ni la necesidad sino el amor al poder. El poder no es la vergüenza del verdugo ni el miedo del sacrificado, es el sabor de la victoria de alguien que encuentra un significado en el hacer.

Los mismos hombres que construyeron el cielo empiezan a pensar en un nuevo proyecto, traer los ladrillos del cielo, desdibujar el perfil de la desilusión (que se vendió al otro mundo), y, delirantes, hacer castillos con la arena de sus propias huellas.

Nietzsche empieza a reconocer que esta es la verdadera lucha del hombre, la lucha por el poder, por realizarlo, por realizarse. Y para ello, necesita la felicidad porque, este es el planteamiento nietzscheano: el sentimiento de poder es efecto de la felicidad y se manifiesta en la destrucción, la burla y la capacidad de dar- primera caracterización en forma que hace Nietzsche del hombre que tiene poder.

Dar significa sobreabundancia, sólo puede amar aquel que desborda amor, sólo puede ejercer poder el que haga de su actuar la forma mas íntima de poder sobre y desde sí.

Ahora que, sin adelantarnos demasiado, en este enfrentamiento con la noción de poder, Nietzsche reconoce que el poder es "hacia", esto lo podemos ver en el siguiente pasaje: "Cuando el hombre tiene el instinto del poder, se cree y se declara bueno: pero los demás sobre los cuales ha de extender su poder, le llaman entonces malvado"¹¹⁴

Además, esta forma de ver al poder, lo hace dependiente al afirmar que solo cuando el hombre haya alcanzado el conocimiento de todas las cosas, podrá conocerse a sí mismo, pues las cosas según él son las fronteras del hombre.

La Gaya Ciencia (1882) sólo reconoce en los espíritus mas fuertes, los llamados malos, a los que han contribuido con mayor fuerza al progreso al encender las pasiones que empezaban a dormitar.

Las pasiones han seducido a Nietzsche; al Nietzsche que apenas hacía un año decía que la sabiduría debería alejarse lo más posible de ellas, es el Nietzsche que ahora reconoce que todo lo que no tenga una elección personal debilita al ser humano, el Nietzsche que no conoce medida.

Al mirar a su entorno Nietzsche piensa que si bien se empiezan a manejar ciertos convencionalismos de caracteres apasionados, ello no implica que se haya liberado a la pasión misma .

¹¹⁴ Nietzsche, Friedrich. *Aurora*. Traduc. Eidelstein, Garrido y Palazón. España, Teorema, 1985. p. 790

Precisamente en la idea del eterno retorno ha de aconsejar las costumbres breves, las que están inspiradas en la pasión, en esa pasión que es la fe en la eternidad. Y la idea de la voluntad ha de gritar que todo padecimiento es una existencia de ella¹¹⁵.

" Hay que saber vivir. Para eso es preciso quedarse en la superficie, no pasar de la epidermis, adorar las apariencias, creer en la forma, en los sonidos, en las palabras, en todo el Olimpo de las apariencias. Los griegos eran superficiales..por profundidad"¹¹⁶.La forma y el contenido deben reflejar lo mismo, la vida: el filósofo no separa el cuerpo del alma.

Un loco, inactual, se ha dado cuenta del asesinato de Dios por parte de los hombres, ante ello sólo le queda exclamar ¿hay todavía un arriba y un abajo? ¿nos persigue el vacío con su aliento?

Y es vacío sí, como ha sucedido, se sigue buscando un solo sentido a la existencia. Zaratustra (1882-1884) lo anuncia: El dolor dice ¡pasal. Mas todo placer quiere eternidad

La voluntad no puede ser entendida como la entendía Schopenhauer: la única cosa a la que propiamente conocemos por entero, sin sustracción ni añadidura. No, la voluntad en Nietzsche es algo más complejo ya que al interior de la voluntad vive una pluralidad de sentimientos, de tender hacia, vive también el pensamiento -de hecho en todo acto de voluntad encontraremos un pensamiento mandando; y vive no sólo este complejo de pensar y sentir sino, sobre todo, un afecto, el afecto del mando.

¹¹⁵ Nietzsche, Friedrich. *La Gaya Ciencia*. Obras Inmortales Tomo II. Traduc. Eidelstein, Garrido y Palazón. España, Teorema, 1985. p. 997

¹¹⁶ Nietzsche, Friedrich. *La Gaya Ciencia*. Obras Inmortales Tomo II. Traduc. Eidelstein, Garrido y Palazón. España, Teorema, 1985. p. 871

Los metafísicos se apañan de una libertad presa y entienden la liberación de ésta como la posibilidad de ser causa de sí misma. Sólo que, señala Nietzsche,- sólo que en lo "en-sí" no hay relación de casualidad, ni necesidad, ni "no-libertad", allí no gobierna ninguna ley. La causa, la ley, el motivo, la finalidad, la libertad son inventadas por nosotros para que luego, olvidándonos de eso, se nos ocurra "inocentemente" pensar que tales signos son el " en sí", inocencia que revela nuestro modo mitológico de crear conocimiento. Entonces pues, la idea de una voluntad no libre pisa los terrenos de la mitología: " en la vida real no hay más que voluntad fuerte y voluntad débil"¹¹⁷

La voluntad sólo actúa sobre la voluntad, no sobre materias. Así, en aquel lugar donde hallemos efectos debemos suponer la existencia de una voluntad actuando sobre otra. De ello que "todo acontecer mecánico, en la medida en que en él actúa una fuerza, es precisamente una fuerza de la voluntad, un efecto de la voluntad"¹¹⁸

Ya que el mundo visto desde dentro, definido y designado en su carácter inteligible es voluntad de poder. La voluntad de superar un afecto no es mas que la voluntad de buscar otros. No dejaremos al Sol esconderse sin pensar en que llegará la luna, pero el Sol, como la Luna, no verán el sentido de dar la cara si no estamos dispuestos a ultrajarlos durante todo un día .

Si la forma es fluida, el sentido lo es todavía más. De ahí debe partir toda genealogía y no de donde han partido ciertos psicólogos, los ingleses, los microscopistas del alma que construyen conocimiento basándose en el utilitarismo

¹¹⁷ Nietzsche, Friedrich. *Más allá del bien y del mal*. Traduc. Andrés Sánchez Pascual. México, Alianza Editorial, 1992, (5a reimpresión) p.44

¹¹⁸ Nietzsche, Friedrich. op cit. p.62

Es esa la gran tarea que Nietzsche se asigna, y que reconoce abiertamente en su obra *Ecce Homo* (1888) requiere para su realización el amor al destino, si, "amor fatti" es la fórmula de engrandecimiento del hombre. Y amar el destino es querer que nada de éste enfrentarse de las fuerzas sea distinto, nada, ni en lo pasado, ni en lo futuro: amar lo necesario y no disimularlo.

Es este un punto importante dentro de la obra de Nietzsche porque el término de NECESIDAD, destino, es enfrentado de forma directa como clave para entender la teoría del eterno retorno.

" Si la naturaleza íntima del ser es voluntad de poderío: si el goce equivale a todo aumento de poder, y el desplacer a todo sentimiento de no poder resistir, de no poder hacerse el amo, ¿no deberíamos considerar entonces el placer y el desplacer como hechos cardinales? ¿Puede existir la voluntad sin estas dos oscilaciones del sí y del no? Pero, ¿quién siente el goce? ¿Quién ansía el poder? Semejantes preguntas son totalmente absurdas, porque la criatura es voluntad de poderío en sí misma, y por consiguiente, sentimiento del gozo y la tristeza. Sin embargo, la criatura tiene necesidad de los contrastes, de las resistencias; por consiguiente, de las unidades relativamente que 'se sobreponen en poderío'."119

3.2 LA VOLUNTAD DE PODER COMO SER

Lo característico del ser es ser poder. La afirmación no está al servicio del ser, no es un paso hacia el ser, afirmar en Nietzsche es ser.

119 Nietzsche, Friedrich. *La voluntad de poderío*. Traduc. Anibal Froufe. España, Editorial Edaf, 1981. p. 380

A partir del capítulo anterior podemos inferir que la voluntad de poder como afirmación del hombre desde sí mismo significa que el ser no es lo idéntico consigo mismo; el ser es, como voluntad de poder, "flujo perpetuo de sus formas"¹²⁰: el ser es pluralidad que se ofrece a todas las interpretaciones

La voluntad de poder, al ser voluntad de superación del nihilismo, es, básicamente, voluntad de superación de sí mismo, para ello los fines deben ser individuales: querer ser más, querer la transfiguración. Lograr la DIFERENCIA¹²¹

La voluntad de poder, como hemos visto, no implica que la voluntad quiera el poder, no, el que quiere en la voluntad es el poder

Las fuerzas activas del cuerpo pueden hablar del cuerpo como un sí mismo. Así, la ciencia verdadera no es otra que la de la actividad, que es, necesariamente, una ciencia del consciente - porque como hemos visto, la conciencia es una de las fuerzas reactivas que separan a la fuerza de lo que puede.

La ciencia que se necesita es una ciencia activa porque sólo una ciencia activa es capaz de encontrar las relaciones reales entre las fuerzas, esto es, las actividades reales.

Hay formas disimuladas de la voluntad de poder - la voluntad de poder tiene una cualidad negativa referente a las formas de nihilismo; el instinto de conservación, la alianza con el que tiene el poder, el sentimiento de deber, la

¹²⁰ Nietzsche, Friedrich. *La voluntad de Poderlo*. Traduc. Anibal Froufe. España, Editorial EDAF, 1981. p. 1060

¹²¹ Dirá Vattimo que para Heidegger Nietzsche no puede ser considerado un pensador de la diferencia, puesto que precisamente en el pensamiento nietzscheano se perfecciona la metafísica, es decir, el pensamiento que ha olvidado al ser y su diferencia con el ente. (v. Vattimo. *Las aventuras de la diferencia, Pensar después de Nietzsche y Heidegger*. Traduc. Juan Gentile. 2a edición. España, Ediciones Península, 1990.

conciencia, el consuelo de pertenecer a un rango más elevado que el de los que detentan del poder legítimamente.

La voluntad de poder se manifiesta de distintas formas, así, en los oprimidos como voluntad de libertad, en los dominadores como voluntad de preponderancia.

3.2.1 De la fuerza

La fuerza es en tanto produce efecto.

Al hablar de fuerza debemos hablar de una relación de una fuerza con otra o con varias más, hablar de pluralismo y no de funcionalismo, en este sentido la fuerza es voluntad, de ahí que la voluntad es el elemento diferenciador de la fuerza.

El ser es voluntad de poder: fuerzas que luchan entre sí para asegurarse la dominación. Cada centro de fuerza significa una perspectiva distinta a través de la cual valorar el mundo. Las fuerzas se jerarquizan, construyen un orden interior, a partir del reconocimiento de sus desigualdades, no es su función la de conservarse sino la de entrar en eterna lucha. Luchar, encontrar resistencias, es la condición y la posibilidad.

Activo y reactivo son las cualidades de las fuerzas, las cualidades originales. Las fuerzas que entran en relación tiene cantidad en tanto que expresan cualidad, cantidad y cualidad son insolubles. Activo es el ejercer fuerza a partir de un estímulo propio, reactivo es el ejercicio de la fuerza después de un estímulo externo, es la fuerza derivada

Nietzsche plantea la necesidad de desplacer: las fuerzas, dice, necesitan una resistencia con la cual descargarse, el desplacer, así, es una fuente de estímulo. - Goce es entonces el sentimiento de diferencia- La voluntad de poder se manifiesta como sensibilidad de las fuerzas y como devenir sensible de las fuerzas¹²²

La fuerza tiene una voluntad interior que busca ejercer el poder: mostrar su potencia..La vida es una multiplicidad de fuerzas alimentadas en un mismo proceso, los sentimientos, la imaginación, los pensamientos son medios de su posibilidad

Dentro del espacio absoluto, la fuerza delimita y configura.

Las cantidades deben ser signos de cualidades. De hecho todo lo que se ha llamado conocimiento se refiere a cantidades (pesar, medir, contar) mientras que las sensaciones de valor si son reconocidas como cualidades.

La medida de nuestra fuerza está en razón de nuestro acomodamiento a la apariencia, a la necesidad de la mentira, sin perecer en el camino

La medida de la fuerza es el poder vivir entre valoraciones opuestas y querer enfrentarlas eternamente de nuevo. La fuerza debe medirse no por una cantidad absoluta sino por su realización relativa. Así, actuar y reaccionar expresan fuerza (en el mismo sentido en que apreciar y despreciar expresan voluntad de poder) .

Mientras que las fuerzas son las que pueden, la voluntad de poder es la que quiere, la voluntad de poder, así, es elemento interno de producción de la fuerza. Entonces activo y reactivo con características de las fuerzas mientras que afirmativo y negativo son características de la voluntad de poder. Pero no se trata de medir la cantidad de las fuerzas sino, precisamente lo que propone el perspectivismo, interpretar las diferencias.

¹²² Deleuze, Gilles. *Nietzsche y la Filosofía*. Traduc. Carmen Artal. España, Anagrama, 1971. p. 92

3.2.2 Del valor

Sabiendo que lo importante en Nietzsche es el problema de la creación de los valores y a partir del reconocimiento de que *el valor moral es aparente y de que los valores son fisiológicos*, afirmamos que el valor de una cosa está dado por la jerarquía de las fuerzas que expresa. La tarea de la valoración es determinar la voluntad de poder que da a las cosas un valor.

Así podemos rescatar a Deleuze cuando dice que la "genealogía quiere decir a la vez valor del origen y origen de los valores"¹²³

El valor se mide por la cantidad de fuerza aumentada y disminuida. Los valores y sus variaciones son en relación al desarrollo de poder de aquel que aplica el valor, esto es, el problema del valor es el valor de los valores: su creación.

Entonces, las valoraciones referidas a su elemento no son valores sino maneras de ser. Lo alto y lo bajo, lo noble y lo vil no son valores, son representación del elemento diferencial del que deriva el valor de los propios valores¹²⁴

¹²³ Deleuze, Gilles. *Nietzsche y la Filosofía*. Traduc. Carmen Artal. España, Anagrama, 1971. p.9

¹²⁴ Deleuze, Gilles. Op cit p. 8

3.2.3 Del sentido

Decíamos que al hablar de la fuerza era necesario hablar de pluralismo, pues bien, por ello también decimos que un fenómeno tiene varios sentidos:

El sentido de una cosa es la relación entre ella y la fuerza que la posee

Mientras las filosofías metafísicas se habían plantado en la idea de una dualidad de apariencia y esencia, la dualidad de la causa y el efecto, Nietzsche propone la correlación del fenómeno y el sentido. Así, el fenómeno es síntoma de un sentido

El sentido es aquella fuerza entre todas que presenta mayor afinidad

3.2.4 Del poder

El poder no es ya fundamento ni fundante, el poder es expresión. Afirmamos que *desde Nietzsche la voluntad de poder no es voluntad de dominio*, Nietzsche vive preocupado de que se le confunda con aquellos que creen que es el poder el que quiere en la voluntad, preocupado de que se crea en que él mismo ha separado a la voluntad para argumentar una falsa causalidad.

No, Nietzsche no plantea una voluntad del poder sino una voluntad de poder: para ello entendamos que el poder no es objeto de representación, esto es, como lo decíamos en la crítica a la dialéctica hegeliana, el poder no busca el reconocimiento, hacer depender al poder de su reconocimiento sería hacerlo depender de los valores reactivos, de adaptación que el devenir reactivo de la fuerza trae consigo, y más aún, que se libra una lucha por hacerse atribuir dichos

valores. Si Nietzsche habla de lucha y de guerra nunca lo hará en nombre de un poder que busca someter sino como parte del juego de la afirmación.

La voluntad en Nietzsche no aspira al poder, por el contrario, la voluntad da sentido y da valor

Tomando en cuenta lo dicho acerca de la fuerza, si se busca un nivel de poder, señala Nietzsche que el goce debería medirse por un rebajamiento de aquel nivel, esto es, por estados de desplacer. La voluntad de un más se encuentra en la naturaleza del goce, esto es, la voluntad de que aumente el poder, de que la DIFERENCIA entre en la conciencia. La voluntad de poder se mide por la adversidad a la que resiste, la insatisfacción es condición de la voluntad, mientras que el dolor es un fenómeno intelectual.

Los fuertes superan los valores que sirven para juzgar mientras que los débiles se rompen en pedazos.

Dice Nietzsche que no hay voluntades fuertes y voluntades débiles sino que por un lado hay un dispersión en los instintos -es lo que llama la debilidad- y por otro la coordinación de ellos bajo la concordancia de uno sólo es la llamada voluntad fuerte.

La JERARQUÍA debe restablecerse, porque el rango es cualidad de poder. Al reconocer los rangos, regresamos a la descripción de la nobleza en los términos de la voluntad de poder. Así, la nobleza significa el tener que representarse

obligadamente a sí mismo, entrar al juego porque de esa forma se ponen en práctica nuestras fuerzas. El poder seduce¹²⁵.

Lo que quiere una voluntad es afirmar su diferencia

Una especie excepcional no debe hacer la guerra a la regla " en lugar de admitir que la prosecución de la existencia de la regla, sea la premisa del valor de la excepción"¹²⁶ -la persona es un hecho aislado- Al respecto cabría entonces poner en duda la afirmatividad del planteamiento para descubrir que es afirmativo en tanto la afirmatividad incorpora.

Los dos futuros de la humanidad son la consecuencia de la mediocridad y la eliminación consciente, el forjarse a sí mismo.

¹²⁵ Al hablar así, nos referimos a la seducción en Baudrillard: " El poder seduce.. está sometido al desafío del existir.. todo busca su propia muerte, incluso el poder, o mejor, pretende intercambiarse, reversibilizarse, abolirse en un ciclo..Sólo eso seduce profundamente" (v. Baudrillard. *De la Seducción*. Traduc. Elena Benarroch. México, Cátedra, 1992. p. 48)

¹²⁶ Nietzsche, Friedrich. *La voluntad de poderío*. Traducción Anibal Froufe. España, Editorial Edaf, 1981. p. 485

3.3. EL ETERNO RETORNO. CONDICIÓN PARA EL RECONOCIMIENTO DE LA VOLUNTAD DE PODER COMO AFIRMACIÓN DEL HOMBRE DESDE SI MISMO

Porque no se escondió la esencia, porque la cosa en sí nos ha revelado su carácter ficticio, porque una fuerza sólo existe en su tensión: no se trata de un círculo que deviene, el círculo, el movimiento circular está en el origen, la tarea de Nietzsche no será la de construir la circularidad del tiempo sino la de destruir la noción de tiempo como proceso de continuidad, destruir la noción de progreso.

Un portón, dos caras, dos eternidades y un letrero: el Instante, un instante que arrastra tras sí todas las cosas venideras, un instante que se arrastra él mismo. No es ciertamente el vacío, es que el centro está en todas partes, todo va y todo vuelve. Todo muere, eternamente corre el año del ser¹²⁷

Sólo se superará el nihilismo cuando el mundo se encuentre sin una finalidad última, cuando el sentido absoluto desaparezca, y ello se cumple sólo cuando se asume un retornar eterno de las fuerzas, un eterno enfrentamiento, un eterno decir sí al instante, un instante que vale por sí mismo y no por ser un instante " en medio de ", "posterior a" o "anterior a".

¹²⁷ Heidegger define al eterno retorno expuesto por Zaratustra como la denominación del ser del ente. La suprema voluntad de poder es, en este sentido, imprimir al devenir el carácter del ser (v. *Quién es el Zaratustra de Nietzsche*. Heidegger; versión castellana de Luis González Suárez Llanos. *Wer ist Nietzsches Zaratustra?* Günther Nesk Pfullingen pp. 101-126

Afirmar el devenir es el ser, afirmar lo múltiple es lo uno porque lo uno se afirma en la afirmación de lo múltiple. No retoman lo hechos, retorna la posibilidad de recomenzar a cada momento.

El eterno retorno implica la unidad entre ser y fundamento, entre existencia y esencia, entre lo expresado y lo oculto: es el romance de la palabra y su origen. La tragedia del eterno retorno es que no hay la esperanza de una realización lineal del ser, el ser debe afirmarse a cada instante.

" ¿Qué ocurriría si día y noche te persiguiese un demonio en la más solitaria de las soledades, diciéndote: 'ésta vida, tal como al presente la vives, tal como la has vivido, tendrás que vivirla otra vez y otras innumerables veces, y en ellas nada habrá de nuevo; al contrario, cada dolor y cada alegría, cada pensamiento y cada suspiro, lo infinitamente grande y lo infinitamente pequeño de tu vida se reproducirán para ti, por el mismo orden y en la misma sucesión; también aquella araña y aquel rayo de luna, también éste instante, también yo. El eterno reloj de arena de la existencia será vuelto de nuevo y con él tu, polvo del polvo?' ¿No te arrojarías al suelo, rechinando los dientes y maldiciendo al demonio que así te hablaba? ¿o habrás vivido el prodigioso instante en que podrías contestarle: '¡eres un dios! ¡jamás oí lenguaje más divino!' Si este pensamiento arraigare en ti, tal como crees, tal vez se transformaría, pero acaso te aniquilara: la pregunta, '¿quieres que ésto se repita una e innumerables veces?' ¡pesaría con formidable peso sobre tus actos, en todo y por todo! ¡cuánto necesitarías entonces la vida y amarte a ti mismo para no descartar otra cosa que ésta suprema y eterna confirmación!"¹²⁸

¹²⁸ Nietzsche, Friedrich. *La Gaya Ciencia*. Obras Inmortales Tomo II Traduc. Eidesstein, Garrido y Palazón. España, Teorema, 1985. p. 1085

Aparecen en *Aurora* los argumentos del eterno retorno de lo diferente, y se esbozan con el traje de la crítica a los metafísicos que buscan hallar en el objeto un más allá que los satisfaga:

" A. ¿ qué miras; te veo parado hace mucho tiempo?.- B. Miro siempre la misma cosa, que siempre es nueva para mí. El interés que me inspira una cosa hace que la persiga tan lejos, que acabo por llegar al fondo de ella y advertir que no valía la pena el trabajo que me he tomado"¹²⁹

El eterno retorno como voluntad de poder: el hecho de que se imprima al devenir la condición de ser supone la más alta voluntad de poder.

El devenir no tiene una meta, " es preciso que el instante sea a un tiempo presente y pasado, presente y devenir, para que pase (y pasa en beneficio de otros instantes)"¹³⁰ tiene en todo momento igual valor, o dicho en otros términos, no tiene ningún valor, porque se carece de una algo que pudiera ser medido y en relación del cual la palabra valor tenga sentido

El eterno retorno es el pensamiento de la selección, de la aceptación del rango.

Dentro de un tiempo infinito, las posibles combinaciones de fuerza deben ser realizadas infinito número de veces. Si el mundo tuviera un fin éste se habría logrado ya, si fuera capaz de ser, esto es de persistir y cristalizar, el devenir hubiera acabado ya .

Entonces, al hablar del espíritu como devenir, lo que se enfatiza es que el mundo carece de meta, de estado final.

¹²⁹ Nietzsche, Friedrich. *Aurora*. Obras Inmortales Tomo II. Traduc. Eidelstein, Garrido y Palazón. España, Teorema, 1985 p.817

¹³⁰ Deleuze, Gilles. *Nietzsche y la filosofía*. Traduc. Carmen Artañ. España, Anagrama, 1971. p. 71

En relación con la fuerza, el eterno retorno es el reconocimiento de la fuerza finita con infinitas configuraciones, formas. La resistencia de la energía necesita del eterno retorno

"El mundo existe. No es una cosa que deviene; una cosa que pasa. O mejor dicho: deviene, pasa; pero no comenzó nunca a devenir, ni a pasar. Y como sus excrementos son su alimento, vive de sí mismo"¹³¹

El eterno retorno significa que al decir sí a un momento decimos sí a la eternidad, es un pensamiento ético capaz de entender una síntesis práctica: querer de un modo que se quiera el eterno retorno. Respecto a esto último hay autores que califican la idea de ser el imperativo nietzscheano, pero este imperativo no pertenece a la moral heterónoma, la propuesta de Nietzsche de hacer las cosas de forma tal que busquemos su retorno significa afirmar.

En este sentido, el eterno retorno es la posibilidad de pasar de la negación a la afirmación. Cuando la negación abarca a las propias fuerzas reactivas, lleva a la autodestrucción. La tan mentada transvaloración de los valores nietzscheana se puede entender así, más claramente del siguiente modo: la negación entra al servicio de la afirmación, como su prehistoria .

La existencia tal como es, sin sentido ni finalidad que inevitablemente retorna sobre sí, la nada eterna, la forma extrema del nihilismo, es el eterno retorno. Paso de un nihilismo negativo a uno positivo, el eterno retorno nos indica que el presente no sólo trae tras de sí al porvenir, sino que el presente en cuanto presente

¹³¹ Nietzsche, Friedrich. *La voluntad de poderlo*. Traduc. Aníbal Froufe. España, Editorial Edaf, 1981. p. 553

entendido como eterno retorno es una categoría inválida respecto a su pasado o a su futuro.

De ahí que el eterno retorno niega un devenir reactivo, porque la reacción lleva en su seno la oposición y ello significaría la oposición girando en torno a sí, lo cual es imposible

Rehusarse a servir de escalón hacia el superhombre es la actitud primera de aquellos que deben serlo porque cuando el hombre entienda que no hay fines entenderá que no hay azar ya que éste solo existe en medio de finalidades. La causa y el efecto pueden conformar una dualidad inexistente

Asumiendo el eterno retorno, el superhombre retorna a un *estado* abierto a todas las posibilidades, libre de ciencia y técnica, de cánones preestablecidos, de funcionalidades, un estado en el que todo el significado se despliega en un sólo instante.

Al cuestionar la linealidad, el eterno retorno cuestiona todos los planteamientos platónico-morales, cuestiona la causalidad y con ello a la finalidad, al sujeto y al dominio que en torno a ellos se erige.

Eterno retorno significa la superación de la modernidad en el sentido de superar las características en las que ésta se sienta. La modernidad, como bien se sabe, creyó en el progreso y en la crítica, pues bien, Nietzsche no habla de un proceso en el que se supere la modernidad, en el que haya un progreso hacia, lo que Nietzsche propone es afirmar el instante, el presente y dejar a un lado las curaciones que las promesas buscan dar. Por otro lado, Nietzsche piensa, como lo expusimos en el

capítulo segundo, que no se puede superar a la razón con una crítica a la razón, entonces no es la crítica el camino sino el perspectivismo.

3.4 AMOR COMO AFIRMATIVIDAD

Porque cuando el amor triunfa no se le puede acusar a nadie de ser oprimido ni nadie puede vanagloriarse de su triunfo, por eso Nietzsche afirma que "si cada uno ve su fin en otro, nadie tiene en sí mismo el fin de su existencia, y este ^existir para otro^ es la más ridícula comedia"

Amar no es la búsqueda de la otra mitad platónica, no es la búsqueda de equilibrio, amar es la entrega al ocaso, a la tragedia, al grito. La voluntad de poder, hemos visto ya, es voluntad de querer, en Nietzsche el querer es cumplimiento y agotamiento, el fin del querer es su descarga.

Amar es ofrecer poder, ofrecer la esencia propia y amarla porque al amarnos somos capaces de amar también a los demás.

Amar es buscar la perfección (llegar a ser lo que se es), la propia, y la del otro, la del otro y la propia. Es el perpetuo instante primero del conocimiento.

Es buscar la comunicación, porque la comunicación no se establece entre seres acabados sino entre seres que tengan su ser mismo -su poder- puesto en juego.

Así, la comunicación facilita la superación del ser

Volvemos al problema de los géneros, su existencia ha hecho que no se ame lo singular sino el género y por ello que se ame la nada, que no se ame.

Amar requiere como requisito, reconocer que no existe un sujeto y un objeto.

También es la voluntad de poderío la obra en la que Nietzsche declarará abiertamente el amor como afirmatividad

El AMAR desplaza los sentimientos de los valores, el que ama vale más, es más fuerte, y se siente lo suficientemente fuerte como para ser prodigo

Frente al deseo, el amor no apunta a un objeto desde un sujeto, en el amar, en el conocer, no hay tal distinción, ya lo hemos demostrado.

3.5 NIETZSCHE, EL JUEGO, EL CUERPO, EL ACASO Y EL MAL

Piensa Nietzsche que la voluntad de poder no sólo no niega el azar sino que lo implica, el azar es el encargado de poner en relación las fuerzas.

Del juego del que aquí se ha hablado no es del juego como medio de entretenimiento, sino del juego como forma de ser. El enfrentamiento de fuerzas por el enfrentamiento mismo.

El juego es un acto irracional y por ello trágico, el lanzamiento de dados se hace sobre la mesa del azar y la necesidad. Nos acercamos al juego, nos acercamos al límite, todo se hace lento, estamos angustiados, no sabemos ningún resultado, sólo jugando superaremos la angustia de que no hay nada más allá de nosotros.

Afirmar el devenir y el ser del devenir son dos de los momentos del juego en Nietzsche, el tercero es el niño, el artista, el jugador.

Al lanzar los dados lanzamos al azar todo, al caer, los dados afirman la necesidad. El destino puede hartarse de sí y doblarse, ir de paseo, reírse, y los hombres pensando en las formalidades. La importancia del juego radica en que en los términos del eterno retorno es necesario tener en claro que no es un estado lo que se quiere que retorne eternamente, no es un hecho, sino la posibilidad de ese hecho, esto es, el juego. El juego es un eterno alzarse de la caída en un "Estado". El azar cuestiona la finalidad, la hace trizas, la echa a la suerte, la pone en juego, el azar muere con la muerte de la finalidad.

Es en el cuerpo en donde el juego se realiza. El cuerpo en Nietzsche, el *Leib*, es un cuerpo sentido desde dentro, que se traza sus propios límites, es el hilo conductor, el motor interpretativo.

Cuando Nietzsche habla de necesidad, de destino, no por ello abole el azar sino que representa en él la combinación del azar

Nietzsche introduce en *La voluntad de poderío* la idea del acaso y del mal necesario, el mal es el fin particular.

Las malas acciones son las propias de los poderosos y de los virtuosos. El hombre creador debiera ser el más malo ya que logra su ideal a expensas de los hombres. En este sentido apoyamos a Georges Bataille¹³² en tanto, retomando la idea de los dos tipos de moral que encuentra Nietzsche, esto es, la moral del señor y la moral del esclavo, el bien ha sido el desprecio del interés de los seres por sí mismos mientras que el mal es la existencia de los seres, su separación.

Amor fati no es resignación, amor fati es amor al juego, al jugar.

"Ariadna, sé prudente. Tienes unos oídos pequeñitos, mis oídos. Diles una palabra bien dicha. ¿No habrá que aborrecerse primero, si debemos amarnos? Yo soy tu laberinto.."

Nietzsche.¹³³

El mercado de sueños se cierra porque no puede con la demanda de ellos o porque alguien despierta.

¹³² v. Bataille. Sobre Nietzsche. *Voluntad de Suerte*. España, Taurus, 1984. 230 p.

¹³³ Concorcodamos con Deleuze en el sentido de que ésta contestación de Dionisio-Nietzsche a Ariadna quiere decir "¿no tienes que reconocerte como negativo si tienes que experimentar como afirmativo, esposarme como lo afirmativo, pensarme como la afirmación?"(v. Deleuze. *Nietzsche y la Filosofía* Traduc. Carmen Artael. España, Anagrama, 1971. p.243

3.6 CONCLUSIONES CAPITULARES

Que el poder va más allá de lo político lo muestra el juego, su aliado y realización. La voluntad de poder es el moverse mismo de la historia, la historia en tanto eterna construcción-destrucción de tablas de valores a través de las cuales primero se establecen relaciones de dominio (nihilismo reactivo-negativo-positivo) y después se produce un hombre capaz de crear valores que no necesiten y no se vean obligados a ser reconocidos por todos.

La voluntad de poder es ese juego del que hablamos, juego que de ninguna manera pretende ser una herramienta ordenadora (con lo cual caería en la metafísica), simplemente es un eterno enfrentamiento entre los centros de poder.

Para que la reacción sea acción se necesita que la negación se haga poder de afirmar. La afirmación nietzscheana "no es tomar como carga, asumir lo que es, sino liberar, descargar lo que vive"¹³⁴. La afirmación de Nietzsche no reincorpora en sí a la negación. La negación tiene como esencia la oposición, la afirmación la diferencia. El devenir afirmativo, es el retorno de la diferencia, el devenir es el retorno de la diferencia. De hecho, el devenir-reactivo no es: solo retorna lo que es afirmado. El eterno retorno hace del nihilismo un nihilismo completo. Es el último hombre.

El carácter trágico de la afirmación radica precisamente en la afirmación del azar ya que al afirmar al azar se afirma también al destino, al afirmar al devenir se está afirmando el ser y al afirmar lo múltiple se afirma también lo único.

¹³⁴ Deleuze, Gilles. *Nietzsche y la Filosofía*. Traduc. Carmen Arenal. España, Anagrama, 1971. p.258

Mientras que Lefebvre considera que la idea del eterno retorno tiene sus raíces en Hegel¹³⁵, nuestra propuesta es que partiendo, como lo hemos hecho a lo largo de la exposición, de que la filosofía de Nietzsche es integral, no podemos dejar a un lado el hecho de que Nietzsche no cree en la causalidad. El círculo de Nietzsche no tiene un punto referencial respecto al cual podamos decir que hemos dado tal número de vueltas, Por ello es necesario recordar al águila de Zaratustra que lleva en su cuello enroscada un serpiente: lo que vuela en el círculo no es un desarrollo lineal, es una infinita cantidad de círculos con una finita cantidad de su resolución o presentación, una espiral, diría Foucault.

¹³⁵ Dice Lefebvre: " La idea hegeliana sale eternamente de sí y vuelve eternamente a sí misma. Su potencia recorre un ciclo cerrado. Cabe entonces representar la hipótesis del retorno como una consecuencia del hegelianismo, desde que se destaca la noción de duración confundida aun en Hegel con la visión de la Idea en su eternidad" (v. Lefebvre, Henri. *Nietzsche*. Traduc. Angeles H. de Gaos. 2a edición. México, FCE, 1987 (2a reimpresión) p. 159.

APROXIMACIONES FINALES

El objetivo principal de la tesis era el "mirar a los ojos de Friedrich Nietzsche", al mirarlo buscábamos descubrir una nueva forma de hacer conocimiento, la forma de Nietzsche venía a ser una forma en la que el hombre y el filósofo se hacían a un mismo tiempo, en la que el hombre y filósofo se revelaban a un mismo tiempo, en la que conocer es vivir y vivir es conocer.

El objetivo ha sido cumplido. Hemos, con la lectura de la obra del autor, encontrado esta propuesta cognoscitiva que podríamos resumir, en palabras de él mismo, de la forma que sigue: " Mis escritos hablan de mis victorias, y 'yo' estoy en ellos, con todo lo que antes combatía, ego ipsissimus, yo mismísimo, y si me es permitido emplear una expresión más soberbia, ego ipsissimum, compréndase lo que quiero decir: muchas son las cosas que están ya por debajo de mí.. Pero fue necesario el tiempo, la salud, la distancia, para que naciese en mí el deseo de utilizar, respecto al conocimiento, un hecho personal que había dejado detrás de mí, una fatalidad que quería fuera de tiempo revelar, desnudar, 'representar'¹³⁶

Propusimos como hipótesis central la escisión entre el hombre y el poder a través de la religión, la ciencia y el Estado, dicha escisión significarla, según los lineamientos de nuestra hipótesis la concepción del poder no como medio o como fin, siendo que el poder, en tanto voluntad, es medio y es fin a un mismo tiempo. Ahora decimos: sólo aquél hombre que es medio y fin, es el hombre que supera los

¹³⁶ Nietzsche, Friedrich. *Humano, Demasiado Humano II*, Opiniones y Sentencias Diversas, Prólogo. Obras Completas Tomo IV. España, Teorema, 1985. Traducción de Eidelstein, Garrido y Palazón. p. 2159

abismos del saber y el hacer, sólo el que es capaz de ser al conocer, sólo ese puede aspirar a una cultura realmente humana.

Las hipótesis secundarias que, de ser cumplidas, darían sostén a la principal, son tres, cada una tratada en uno de los capítulos integrantes de la tesis.

La primera, el nihilismo como voluntad de poder, significa que la voluntad de poder es en un primer momento voluntad de nada, pero que gracias a esa voluntad de nada el hombre descubría su voluntad de poder.

Decimos que:

El devenir activo es aquel que presenta la afinidad de la acción con la afirmación, lo que significa ir hasta el final de lo que se puede, siendo lo que se puede un objeto de afirmación. El devenir reactivo significa una relación de la fuerza reactiva con la voluntad nihilista como motor.

Siendo así, afirmamos, lo que hasta ahora hemos presenciado es el triunfo del devenir reactivo. Cuando hablamos de triunfo del devenir reactivo estamos hablando del triunfo de las fuerzas reactivas sobre las activas y esto a través del cambio de las fuerzas activas por fuerzas reactivas:

Las fuerza reactiva separa a la fuerza activa de lo que puede (resentimiento, la culpa es tuya), niega a la fuerza activa o se vuelve contra sí misma (mala conciencia, la culpa es mía). Este triunfo de las fuerzas reactivas se da a través de ficciones (para Nietzsche lo más bajo del pensamiento). Para el triunfo de las fuerzas reactivas éstas establecen una alianza con la voluntad nihilista, la

voluntad de nada (creencia en Dios), etapa del nihilismo negativo; pero más tarde rompen ésta alianza, lo cual significa la desvalorización de los valores superiores (no Dios sino Hombre: los librepensadores), etapa del nihilismo reactivo.

Esta resolución de nuestra primera hipótesis tiene algunas ideas puntuales que deseamos recordar: primero, que los valores positivos de la ética han pasado a ser los valores negativos de la moral y de todo ejercicio del poder desde instancias sociales, segundo, que la pérdida de finalidad que implica el nihilismo, la desvalorización de los valores supremos, es consecuencia de la pérdida de contenido, de la palabra ser; tercero, que la negación de Dios no significa la reapropiación de ese contenido para el ser, lejos de ello, la ciencia y el Estado han sido cómplices de la religión en su tarea de divorciar al hombre de su obra; cuarto y más importante, el hombre prefiere querer la nada a no querer.

Nuestra segunda hipótesis planteaba la voluntad de poder como propuesta de conocimiento que lleva a la autosuperación del nihilismo, dando al nihilismo el carácter de medio para la realización del hombre. Al respecto, podemos ahora decir que en Nietzsche la afirmación y la negación no se refieren únicamente a la acción y a la reacción sino que son expresión de un poder devenir activo y poder devenir reactivo:

Lo que ha pasado es que la fuerza ha sido desdoblada, de ahí la creencia en la causalidad (tomar como causa o como efecto algo que en principio no se encuentra disociado), la fuerza es neutralizada y más tarde moralizada: " la diferencia original entre las fuerzas cualificadas (bueno y malo) viene sustituida por la oposición moral entre fuerzas sustancializadas (el bien y el mal)"¹³⁷

¹³⁷ Deleuze, Gilles. *Nietzsche y la Filosofía*. Traduc. Carmen Artal. España, Anagrama, 1977. p.174

De ahí que, debemos lograr el triunfo del devenir activo.

Decíamos que en el nihilismo reactivo se presenta una ruptura entre las fuerzas reactivas y la voluntad nihilista. Rota esta alianza, la voluntad nihilista sigue su camino hasta llegar al hombre que busca la autodestrucción (que Nietzsche identifica con el budista), ello significa la negación de las propias fuerzas reactivas. La autodestrucción es activa.

La tercera hipótesis propuesta consistió en hablar de la voluntad de poder como ser del hombre, tras el análisis de la obra podemos decir:

El hombre que mira al abismo sin miedo, el que quiere perecer, es el padre del superhombre, el padre de la transvaloración (inversión en el valor de los valores, en la valoración. Una inversión de la inversión ya que las fuerzas reactivas habían empezado ocupando el lugar de las activas).

Así, las fuerzas activas pueden englobar a las reactivas sólo en tanto éstas últimas se definan por su poder de ser activadas.

La afirmación es trágica en tanto es afirmación del azar, al afirmar al azar se afirma al destino, al devenir y al ser, a lo múltiple y a lo único

Hablar de poder no implica necesariamente hablar de poder político, y muestra de ello es el juego, su aliado y realización. El poder en Nietzsche es como la espiral de Foucault, infinito círculo con varias resoluciones.

El poder vuelve a sí, vuelve al hombre. La tarea del hombre es afirmarse. La religión, la moral, la ciencia, el Estado, la filosofía, han creído en la ficción de

un poder separado de lo que puede, en la ficción de un poder escindido entre sujetos y objetos, en la ficción de un Otro al cual respetar (la imagen del espejo). Frente a estas formas de la historia, frente a la historia humana misma, se levanta el conglomerado, caótico y nunca aprehensible instante. El instante es la forma de ser del poder, el poder es la forma de ser del hombre.

Ya no hay un centro y una periferia, ya no hay la subordinación en nombre de un más allá (Dios, Bien, Igualdad, Nación, Verdad,), lo que hay es una prueba constante al poder mismo, *mientras no se ejerza, el poder no tiene ser.*

Nietzsche ha luchado por algo más que los Estados y las nacionalidades, por los sistemas y los métodos, Nietzsche luchó por la reivindicación de la vida misma: el ejercicio del poder.

El poder no necesita el reconocimiento, no necesita la suma de voluntades para poder ser:

La resolución de la tragedia, el asumirla, no es tarea de la comunidad sino del individuo, no es tarea de una voluntad general sino de muchas voluntades individuales, los Estados ya no podrán fundamentarse en una ley que no sea capaz de mostrar su actualidad día con día.

Nietzsche ha superado la metafísica en tanto la superación de la escisión en la que se hallaba la voluntad de poder humana.

Tras pasado el espejo se deja atrás la imagen por medio de la cual fue posible conocer nuestra voluntad de poder y se llega a la voluntad de poder como forma de vida.

BIBLIOGRAFÍA

Nietzsche, Friedrich. *Obras Inmortales Tomos I-IV*
Traduc. Eidelstein, Garrido y Palazón
España, Ediciones Teorema, 1985
2275p.

La voluntad de poderío
Traduc. Anfbal Froufe.
España, Editorial Edaf, 1981
555p.

Ecce Homo
Traduc. Andrés Sánchez Pascual
España, Alianza Editorial, 1992
11ª reimpresión
169p.

La genealogía de la Moral
Traduc. Andrés Sánchez Pascual
México, Alianza Editorial, 1991
2ª reimpresión
203p.

El Anticristo

Traduc. Andrés Sánchez Pascual

México, Alianza Editorial, 1992

5a reimpresión

154p.

Consideraciones Intempestivas I

Traduc. Andrés Sánchez Pascual

España, Alianza Editorial, 1988

329p.

Más allá del bien y del mal

Traduc. Andrés Sánchez Pascual.

México, Alianza Editorial, 1992

5a reimpresión

285p.

Así habló Zaratustra

Traduc. Andrés Sánchez Pascual

México, Alianza Editorial, 1989

468p.

*El libro del filósofo seguido de retórica
y lenguaje*

Madrid, Taurus, 1974

189p.

Correspondencia

Traduc. Felipe González Vincen

Madrid, Aguilar S.A., 1989

Sobre el autor:

Bataille, Georges. *Sobre Nietzsche, voluntad de suerte.*

España, Taurus, 1984

230 p.

Conill, Jesús *El crepúsculo de la metafísica*

España, Anthropos, 1988

Capítulo 6

pp. 115-184

Cross, Elsa *La realidad transfigurada*

México, UNAM, 1985

128p.

- Deleuze, Gilles. *Nietzsche y la Filosofía*
Traduc. Carmen Artal
España, Anagrama, 1971
275p.
- Spinoza, Kant, Nietzsche*
Barcelona, Labor, 1974
244p.
- Fink, Eugen *La filosofía de Nietzsche*
2a edición
Madrid, Alianza, 1976
225p.
- Foucault, Michel *Nietzsche, Freud, Marx*
Barcelona, Anagrama, 1970
57p.
- Habermas, Jürgen. *Sobre Nietzsche y otros ensayos*
Traduc. Carmen García Trevijano
México, Cátedra, 1993
pp. 31-61.
- Heidegger, Arthur. "Quién es el Zarathustra de Nietzsche?"
Traduc. Luis González Suárez Llanos

- H. Pacheco, Javier *Friedrich Nietzsche, Estudio sobre vida y
trascendencia*
España, Herder, 1990
400p.
- Juanes, Jorge. "Nietzsche, ocaso del Nihilismo"
en Investigación Científica
vol. I, num. 3, 1993.
- Klossowski, Pierre *Nietzsche y la filosofía*
Barcelona, Seix Barral, 1973
363p.
- Lefebvre, Henri. *Nietzsche*
Traduc. Ángeles H. de Gaos.
2a edición.
México, FCE, 1987
2a reimpresión.
319p.

Hegel, Marx, Nietzsche

Traduc. M Armino

México, siglo XXI, 1976

291p.

Mann, Thomas

Schopenhauer, Nietzsche, Freud.

Traduc. Andrés Sánchez Pascual.

España, Plaza & Janés Editores, 1986

pp. 105-173

Mayer, J.P.

Trayectoria del pensamiento político

Traduc. Vicente Herrero

México, FCE, 1976

3a reimpresión

pp. 212-224.

Reboul, Olivier.

Nietzsche, crítico de Kant.

Traduc. Julio Quesada y José Lasaga

España, Anthropos, 1993.

161p.

Sánchez Meca, Diego.

En torno al Superhombre

España, Anthropos, 1989

334p.

Vaihinger, Hans

La voluntad de Ilusión en Nietzsche

Traduc. Teresa Orduña

España, Cuadernos Teorema, 1980

p.p. 23-60

Vattimo, Gianni.

Las Aventuras de la diferencia.

Traduc. Juan Carlos Gentile

2a edición

España, Ediciones Península, 1990

173p.

El sujeto y la máscara

Traduc. Jorge Binagui

Barcelona, Península, 1989

333p.

Vermal, Juan Luis

La crítica de la metafísica en Nietzsche

España, Anthropos, 1987

232p.

Acerca del tema:

Deleuze, Gilles.

Foucault.

Traduc. José Vázquez Pérez

México, Paidós, 1991

pp. 75-170

Foucault, Michel

Historia de la sexualidad tomo 1

Traduc. Ulises Guizañú

16a edición

México, siglo XXI editores, 1989

194p.

Gómez Pin, Víctor.

El drama de la ciudad ideal

España, Taurus, 1974

102p.

Kant, Immanuel

Prolegómenos a toda metafísica del porvenir

5a edición

Traduc. Julián Besteiro

México, Porrúa, 1991

pp.3-129

Crítica de la Razón Pura

12a edición

Traduc. Wenceslao Roces

Buenos Aires, Losada, 1986

Rose, Gillian.

Dialéctica del nihilismo

Traduc. Alfredo Herrera Patiño

México, FCE, 1990

205 p.

Schopenhauer, Arthur

El mundo como voluntad y representación

Traduc. Friedrich Sauer

2a edición

México, Porrúa, 1987

Trias, Eugenio.

Tratado de la pasión.

México, CNCA/Grijalbo, 1991

190p.

Meditación sobre el poder

España, Anagrama, 1977.

190p.

Vattimo, Gianni.

El fin de la modernidad

Traduc. Alberto L. Bixio

3a edición

España, Gedisa, 1990.

173p.